

#InfanciasEncerradas

Consulta a niñas, niños y adolescentes

Reporte de la alcaldía Gustavo A. Madero



COORDINACIÓN GENERAL: Nashieli Ramírez Hernández.

COORDINACIÓN Y GENERACIÓN DE CONTENIDOS: Fabiola de Lachica Huerta y Andrea Márquez Guzmán.

RESPONSABLE DE ANÁLISIS: Osiris Edith Marín Carrera.

APOYO TÉCNICO PARA LA ENCUESTA Y EXPLOTACIÓN DE DATOS: Emilio Moreno Rivera, Saúl Dueñas López y Jorge Orejel Pérez.

APOYO CON EL MANEJO DE DATOS: Jorge Enrique Ruiz López.

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN: Domitille Marie Delaplace.

CORRECCIÓN DE ESTILO Y CUIDADO DE LA EDICIÓN: Haidé Méndez Barbosa y Karen Trejo Flores.

DISEÑO EDITORIAL Y FORMACIÓN: Ana Lilia González Chávez y Gladys Ivette López Rojas.

APOYO EN PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN: Mauricio Calcano y Jesús Ramírez Jerónimo.

La CDHCM agradece la donación de fotografías realizada por las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron en la consulta #InfanciasEncerradas.



JULIO ♦ 2020

Primera edición, 2020

D. R. © 2020, Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
Av. Universidad 1449, col. Pueblo Axotla,
demarcación territorial Álvaro Obregón, 01030 Ciudad de México.

www.cdhcm.org.mx

Ejemplar electrónico de distribución gratuita, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Contenido

1. Presentación	5
2. Introducción	8
3. Contexto	11
3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes	11
3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos	16
3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes de la Ciudad de México	21
3.4 La pandemia y las niñas, los niños y las y los adolescentes en la alcaldía Gustavo A. Madero	24
4. Apuntes metodológicos	27
5. Resultados	33
5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años	33
Sobre quienes participaron y su entorno	33
¿Qué significa el encierro?	39
¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?	44
Lo que me preocupa	48
Lo que he sentido durante el encierro	54
Lo que añoro del mundo afuera	69
5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad)	77
¿Quiénes participaron?	77
¿Qué sienten?	79
¿Quiénes están presentes?	80
¿Cómo me cuido?	82
¿Dónde estoy?	84
¿Qué hago?	86
6. Conclusiones	91
7. Anexos	99
7.1 Notas metodológicas	99
7.1.1 Cuestionario de la consulta	99
7.1.2 Consulta a primera infancia	105
7.2 Agradecimientos	111



Reporte Gustavo A. Madero



1. Presentación

La puesta en marcha de la consulta #InfanciasEncerradas tiene su sustento en la participación como principio y como derecho de niñas, niños y adolescentes. Las respuestas a la emergencia sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 han puesto en evidencia la permanencia a nivel mundial de una visión adulta en la que aún predomina la mirada hacia la infancia y la adolescencia como un valor futuro y que está poco preocupada por escucharlas. Qué pasó con el presente de miles de millones de niñas, niños y adolescentes; qué les representó ver interrumpida su cotidianidad; cómo transcurrió para ellos al menos toda una estación del año, un año que para algunos representa cinco o 10% de lo que han vivido y que alcanza para otros hasta la quinta parte de su edad. Intentar acercarnos a las respuestas a esas preguntas es hoy cada vez más pertinente cuando mantener un manejo adecuado de la pandemia requiere del establecimiento de medidas de distanciamiento social y sanidad que seguirán impactando en la vida de las personas menores de 18 años de edad en gran parte del orbe.

Antes de la pandemia se hablaba persistentemente de la huella de un entorno incierto, desigual y violento en las biografías individuales, las subjetividades y la garantía de derechos de muchos niños, niñas y adolescentes. Actualmente la crisis económica en proceso y sus consecuencias eminentes sobre la vida social alimentan dicho escenario, por lo que es necesario visibilizar en la agenda pública a este grupo que representa en promedio la tercera parte de la población mundial.

La consulta #InfanciasEncerradas, realizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM), tuvo como referencia el estudio *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevado a cabo en España durante el mes de abril. Agradecemos a Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, especialmente a Marta Martínez, Iván Rodríguez y Gabriela Velásquez por su generosidad para compartir su planteamiento metodológico.

La consulta tuvo alcance nacional, sin embargo, casi la mitad de las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron habitan en la capital del país, y no hubiésemos logrado esa cobertura sin la solidaridad de más de un centenar de personas, docentes e instituciones, entre las que destacan las que integran el Sistema de Protección Integral

de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México, que se sumaron a su convocatoria y difusión; para todas ellas nuestra gratitud. Este ejercicio nos alimenta la esperanza de que es posible que a partir de esta pandemia se abran los caminos para la acción ética colectiva y la solidaridad.

Nuestro mayor agradecimiento es para los más de 19000 niños, niñas y adolescentes de la Ciudad de México que dedicaron su tiempo para hacer un dibujo o contestar el cuestionario. A ellos y ellas, y a quienes no pudimos alcanzar en esta ocasión, ¡gracias!

Nashieli Ramírez Hernández
Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos
de la Ciudad de México



Reporte Gustavo A. Madero



2. Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la COVID-19, enfermedad identificada por primera vez en la provincia de Wuhan, China, y causada por el virus SARS-CoV-2, era considerada oficialmente una pandemia. Dentro de este panorama de incertidumbre y emergencia los Estados tomaron decisiones que fueron desde el cierre de fronteras para intentar controlar la expansión del virus a través de sus territorios hasta la suspensión de actividades económicas, sociales y culturales. En la mayoría de los países se limitó la movilidad de las personas, restringiendo sus actividades a las necesidades básicas; las medidas de aislamiento incluyeron que las escuelas, desde preescolar hasta universidad, y los servicios de cuidado infantil cerraran.

8

Ante la variedad de medidas de prevención y protección contra la enfermedad COVID-19 instauradas por los Estados surgió la preocupación acerca de que, aún en circunstancias y medidas excepcionales, se velara por el pleno respeto a los derechos humanos de todas las personas. Específicamente se reconoció de inmediato la necesidad de proteger a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, en especial las que estuvieran en condiciones de riesgo de complicaciones como las personas mayores.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes, considerados como una población particularmente poco afectada por dicha enfermedad, se desvanecieron del escenario de la emergencia sanitaria. Sin embargo, contrario a lo anterior y visto desde las medidas de distanciamiento social, constituyen uno de los grupos en situación de vulnerabilidad debido al riesgo de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia y explotación. Su derecho a la salud está en riesgo, en específico el acceso al monitoreo de su desarrollo o de enfermedades preexistentes y sus esquemas de vacunación. Además, con la drástica modificación de su vida cotidiana se impactó de manera directa la garantía de su derecho a la educación por el cierre de las escuelas y, sumado a esta interrupción, su convivencia entre pares. También perdieron el espacio público y con él su derecho al juego y el esparcimiento y sus vínculos de convivencia fuera del círculo familiar. En otras palabras, las niñas, los niños y las y los adolescentes son uno de los grupos que asumieron las mayores cargas del confinamiento.

La mayoría de las medidas no consideraron el impacto diferenciado para niñas, niños y adolescentes. A ello se suma la deficiencia en las garantías de derechos específicos de los cuales son titulares, como al juego, al esparcimiento y disfrute, a la protección y cuidados o a la participación. Podemos afirmar que la perspectiva de niñas, niños y adolescentes sobre un evento que les afecta directamente está lejos de ser considerada en la elaboración e implementación de medidas emergentes como respuesta a la pandemia. En este sentido, es urgente reconocer que las niñas, los niños y las y los adolescentes son un grupo de atención prioritaria que ha visto trastocada su vida cotidiana en aspectos materiales, psicológicos, lúdicos, relacionales y escolares, entre otros. Por ende, es necesario orientar esfuerzos institucionales para dar cumplimiento a la obligación de observar su interés superior como consideración primordial.

Para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante conocer cómo viven la emergencia sanitaria las niñas, los niños y las y los adolescentes de México; cuáles son sus inquietudes, preocupaciones y dificultades para estudiar en casa; cómo viven materialmente el encierro, y qué añoran del mundo de afuera. La consulta #InfanciasEncerradas es un esfuerzo local para poner en el centro las voces de niñas, niños y adolescentes de todo el país y reconocer y visibilizar sus opiniones para proponer acciones que les permitan enfrentar la situación actual y el futuro cercano de una mejor manera.

La consulta tiene dos objetivos principales: el primero es conocer las opiniones, sentimientos, pensamientos y anhelos de las y los niños en el contexto de la pandemia; y el segundo es orientar y alimentar las diferentes etapas de la formulación, el diseño y la implementación de política pública a mediano plazo, así como las intervenciones institucionales inmediatas desde la perspectiva de las niñas, los niños y las y los adolescentes. El valor de la consulta también reside en ser en sí misma un ejemplo de satisfacción del derecho a la participación de este grupo etario, con enfoque de derechos humanos y perspectiva interseccional.

Además, el diseño de la encuesta permite contar con elementos para valorar cualitativamente el ejercicio de otros derechos como al esparcimiento y juego de niñas, niños y adolescentes; así como brindar un espacio para reflexionar sobre las mejores formas del ejercicio del derecho a la educación y acceso a la cultura en contextos de encierro en los que se limita el contacto con la comunidad escolar. Finalmente, permite enfocar esfuerzos para garantizar el derecho a la protección y el cuidado.



Reporte Gustavo A. Madero



3. Contexto

3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes

Los efectos de la pandemia y de las medidas que se han tomado a nivel mundial para su contención no se pueden prever en su totalidad. Sin embargo, se vislumbra un impacto diferenciado que tendrá esta crisis en distintos grupos poblacionales. Por esta razón, diversos organismos internacionales han resaltado los peligros así como la importancia y urgencia de la protección a los derechos humanos, invitando a los Estados a proponer medidas urgentes para responder a la particular situación de las personas que se encuentran en mayor grado de riesgo y vulnerabilidad.

En el caso de las niñas, los niños y las y los adolescentes, a pesar de que tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad, el comportamiento documentado hasta ahora es que poseen menos riesgo de desarrollar una enfermedad grave y por lo tanto la letalidad es baja. No obstante, a la fecha no se cuenta con suficiente información a nivel mundial como para constatar tal comportamiento de la enfermedad en este grupo de edad. Son pocos los países que están proporcionando información desagregada, de ahí que organismos como la OMS o las diversas instituciones académicas dedicadas a monitorear la pandemia, como la Universidad Johns Hopkins, no cuenten con datos para reportar el impacto global en niñas, niños y adolescentes.

En el caso de la región latinoamericana, sólo Chile y México reportan sistemáticamente la incidencia desagregada por edad y sexo. República Dominicana lo hace, pero no en números absolutos; Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Paraguay y Venezuela no lo hacen sistemáticamente ni realizan separación por sexo; y Guatemala, Bolivia, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y Uruguay no están informando de manera específica.¹

¹ Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020.

Todo esto abona a que su situación esté invisibilizada y a que no se tengan los elementos suficientes para protegerles y garantizar su derecho a la salud. Como ejemplo de lo anterior, mientras que en países como México y El Salvador la población infantil y adolescente representan 1% de las personas contagiadas por COVID-19, en Argentina es 8% y en Venezuela nueve por ciento.

Tabla 3.1 Niñas y niños de cero a nueve años de edad contagiados por COVID-19, proporción respecto del total. Corte al 21 de junio de 2020

País	Niñas y niños contagiados	Porcentaje
Venezuela	352	9.3
Argentina	2913	6.8
Paraguay	64	4.6
República Dominicana	971	3.8
Chile	7017	2.8
El Salvador	66	1.4
México	1 830	1

Fuente: Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020, con información de los ministerios o secretarías de Salud.

En 2019, antes de la irrupción de la pandemia, la inmunización para el sarampión y la poliomielitis, entre otras enfermedades, no era una realidad para alrededor de 20 millones de niñas y niños menores de un año de edad en el mundo. A partir de la pandemia la brecha se está extendiendo, no exclusivamente a la interrupción de la movilidad individual sino también a que a partir de marzo de este año, por la reducción de los vuelos para mover mercancías, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha documentado una disminución de entre 70 y 80% de los envíos de vacunas, lo que ya afecta por lo menos a 26 países y pone en riesgo a muchos otros cuyas reservas podrían terminarse en el mediano plazo.²

En lo que toca a la garantía del derecho a la educación de dicho grupo, ésta se ha visto seriamente afectada por la ruta tomada mundialmente de suspender la oferta educativa presencial. Hacia el 16 de febrero el cierre de escuelas impactaba a 0.1% de la población estudiantil mundial, con sólo un país con cierre nacional (Mongolia) y

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Geneva Palais briefing note on the impact of COVID-19 mitigation measures on vaccine supply and logistics", 1 de mayo de 2020, disponible en <<https://www.unicef.org/press-releases/geneva-palais-briefing-note-impact-covid-19-mitigation-measures-vaccine-supply-and>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

otro con cierre focalizado (China). Hacia el 25 de marzo eran 179 los países con cierres a nivel nacional, incluyendo a México. Los cierres de escuelas alcanzaron su nivel más alto a mediados de abril, en donde 191 países reportaron la clausura total de la oferta educativa presencial, lo que afectó a nueve de cada 10 estudiantes en el mundo.

Hacia finales de junio se ha iniciado la reapertura, pero aún es lenta; sólo 17 países reportan tener abiertas sus escuelas a nivel nacional. De éstos, en el continente americano, exclusivamente Nicaragua cuenta con oferta presencial en toda la nación; y únicamente Estados Unidos y Uruguay tienen cierres localizados, mientras que el resto de los países presentan cierres a nivel nacional.

Tabla 3.2 Cierre de escuelas por COVID-19

Fecha	Estudiantes afectados	Porcentaje del total mundial de alumnas y alumnos matriculados	Países con cierres a nivel nacional
16 de febrero de 2020	999 014	0.1	1
25 de marzo de 2020	1 534 466 994	87.6	179
14 de abril de 2020	1 578 371 489	90.1	191
27 de junio de 2020	1 078 127 299	61.6	116

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Seguimiento mundial del cierre de escuelas por COVID-19", disponible en <<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Los efectos han sido devastadores, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo calcula que seis de cada 10 niñas y niños en el mundo no han recibido ninguna educación en los últimos tres meses debido, entre otros, a la falta de herramientas tecnológicas (tabletas, computadoras, teléfonos inteligentes, etc.) y acceso a internet. Las brechas de desigualdad se acentúan: mientras que en países de desarrollo humano bajo (como Nigeria, Chad o Mozambique) 86% de la infancia está hoy fuera de la educación primaria; en el otro extremo, en los de desarrollo humano muy alto (Noruega, Chile o Francia) la tasa de niñas y niños de primaria sin escolarizar es de 20 por ciento.³

Hay quienes afirman que estamos no nada más frente a una emergencia sanitaria sino también en la puerta de entrada de una emergencia educativa, si consideramos que el

³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery*, Nueva York, PNUD, 2020, disponible en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

regreso a las escuelas debe contemplar adecuaciones que difícilmente podrán operar todos los sistemas educativos en el mundo.

De manera adicional, el cierre temporal de escuelas que obliga a que niñas y niños permanezcan en sus casas impacta de forma directa en la posibilidad de incorporación de niñas y niños al trabajo infantil. Este factor contribuye también al crecimiento de las desigualdades de género en las expectativas del tipo de trabajo que las niñas pueden realizar, como trabajo de casa o en el campo. Finalmente, los trabajos de cuidado que niñas y niños pueden llevar a cabo les exponen a riesgos de contraer enfermedades, en especial cuando se encargan de familiares enfermos.⁴

Preocupa el aumento del trabajo infantil como una consecuencia de la crisis de la pandemia, particularmente en los lugares donde éste sigue existiendo. Unicef y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) resaltan que las razones del aumento de la presencia del trabajo infantil están relacionadas con la pérdida del trabajo de quienes proveen de ingresos familiares; las reducciones de los salarios y el aumento de trabajos precarios; el crecimiento de la informalidad que permite que niñas y niños laboren en trabajos de forma no permitida; las disminuciones de remesas y las dificultades para acceder a créditos.⁵

Otro de los temas que más preocupa en torno a la vulnerabilidad de niñas y niños es su exposición a la violencia en distintas formas. La relatora especial de las Naciones Unidas sobre la venta y explotación sexual de niños y la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños declararon que tanto las medidas de confinamiento, el particular aislamiento en el hogar u otros lugares de encierro, y la interrupción de la prestación de servicios de protección a la infancia les vuelve más vulnerables de ser víctimas, tanto de violencia como de situaciones de abuso sexual.⁶ Esto es de particular y distinta relevancia para las niñas, quienes tienen un riesgo más elevado de experimentar violencia de género y ser víctimas de prácticas nocivas como matrimonios infantiles o precoces, específicamente aquellas que viven en áreas marginadas.⁷

⁴ Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, “Nota técnica: COVID-19 y trabajo infantil”, mayo de 2020.

⁵ Organización Internacional del Trabajo y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *COVID-19 and Child Labor: A time of crisis, a time to act*, Nueva York, OIT/Unicef, 2020.

⁶ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado Expertas de la ONU piden medidas urgentes para mitigar el aumento de los riesgos de violencia contra niños y niñas, 7 de abril de 2020.

⁷ Fondo de Población de las Naciones Unidas, “Preparación y respuesta a la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Resumen Técnico Provisional del UNFPA”, 23 de marzo de 2020.

Tanto el confinamiento como la restricción de la movilidad son otros factores que incrementan la situación de vulnerabilidad de niñas y niños. La relatora especial sobre la venta y explotación sexual de niños declaró que la vulnerabilidad existente de forma previa a la pandemia respecto de situaciones económicas precarias se agrava de manera importante en las situaciones de niñas y niños que son refugiados, sin hogar, migrantes, habitantes de barrios marginados y quienes viven con discapacidades.⁸ Además, dijo que se detectaron nuevas formas de abuso y explotación sexual durante el confinamiento por COVID-19, por lo que es urgente y necesario tener medidas amplias y responsivas de protección a la infancia para poder evaluar la crisis que se viene en niñas y niños.

Frente a tales retos y riesgos, los organismos internacionales de derechos humanos hicieron un llamado a los Estados para proteger a niñas y niños frente a la emergencia sanitaria y todos los impactos que ésta pueda generar en su vida, algunos mencionados con anterioridad. En primera instancia, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), reconociendo los desafíos extraordinarios de los Estados americanos con una importante desigualdad y problemáticas locales para proteger los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, particularmente de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad entre los que se encuentran niñas y niños,⁹ llamó a reforzar la protección de niñas, niños y adolescentes, y a prevenir el contagio de COVID-19. Recalcó también la importancia de mantener mecanismos y herramientas que permitan el acceso a la educación, privilegiando el refuerzo de vínculos familiares; y además hizo hincapié en adoptar medidas para la prevención del abuso y la violencia intrafamiliar y dar atención a niñas, niños y adolescentes que viven en la calle, considerando los riesgos a los que se enfrentan.

Por su parte, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos emitió desde Latinoamérica las Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19,¹⁰ donde un rubro especial de atención son las niñas, los niños y las y los adolescentes. Estas directrices, además de resumir algunos puntos mencionados con anterioridad, recalcan la importancia de que las niñas y los niños tengan espacios para participar activamente y donde sus voces sean escuchadas y amplificadas en las decisiones relacionadas con su vida.

⁸ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado COVID-19: se necesitan con urgencia servicios de protección de la infancia para mitigar el riesgo de abuso y explotación alrededor del mundo, 6 de mayo de 2020.

⁹ Pandemia y derechos humanos en las Américas, Resolución 1/2020 adoptada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 10 de abril de 2020.

¹⁰ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19", 27 de mayo de 2020.

Es en dicha línea que esta consulta constituye un esfuerzo para escuchar desde las voces de las niñas y los niños cómo viven la pandemia y las medidas que se han implementado para detener la propagación del virus. Su voz no sólo reitera y fortalece el derecho de las niñas y los niños a participar en la toma de decisiones que les competen sino que también es importante para reconocer las dudas, inquietudes y emociones que han sentido en este periodo y poder actuar en consecuencia.

3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos

En México las medidas para la contención de la propagación del virus giran en torno al distanciamiento social. Esto se ha traducido en que 39 705 613 personas de entre cero y 17 años de edad fueran confinadas mayoritariamente a un espacio doméstico. Este grupo poblacional, conformado por 50.9% de sexo masculino y 49.1% de sexo femenino, representa 31.2% de la población total del país; y simplemente por la cantidad que representa es parte fundamental para la operación exitosa de dichas medidas.

Tabla 3.3 Población de cero a 17 años de edad en México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total nacional	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	6 471 683	5.1	3 294 353	50.9	3 177 330	49.1
3 a 5 años	6 587 465	5.2	3 352 783	50.9	3 234 682	49.1
6 a 11 años	13 286 430	10.4	6 762 477	50.9	6 523 953	49.1
12 a 14 años	6 687 277	5.3	3 403 367	50.9	3 283 910	49.1
15 a 17 años	6 672 758	5.2	3 391 206	50.8	3 281 552	49.2
0 a 17 años	39 705 613	31.2	20 204 186	50.9	19 501 427	49.1
Total nacional	127 191 826					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <<http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La Jornada Nacional de Sana Distancia –anunciada el 23 de marzo de 2020 cuando se tenía el registro de 367 casos confirmados en todo el país, 826 sospechosos y cuatro muertes– contempló la suspensión de clases del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en

escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás centros pertenecientes al Sistema Educativo Nacional.¹¹ Eso en términos numéricos se tradujo en que 30 148 667 niñas, niños y adolescentes matriculados en alguno de los niveles de educación obligatoria tuvieran que suspender su asistencia a la escuela.

Tabla 3.4 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Nacional	Preescolar	4 734 627	2 389 560	2 345 067
	Primaria	13 862 321	7 050 867	6 811 454
	Secundaria	6 407 056	3 233 709	3 173 347
	Media superior	5 144 673	2 522 207	2 622 466
Total		30 148 677	15 196 343	14 952 334

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, disponible en <<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

La respuesta gubernamental para darle continuidad al ciclo escolar fue la puesta en marcha del programa Aprende en Casa, que incluyó cinco apoyos para el aprendizaje ligado al plan de estudios oficial: 1) libro de texto; 2) televisión educativa; 3) plataforma digital; 4) radio (especialmente estaciones comunitarias), y 5) cuadernillos con ejercicio de práctica y aplicación. La plataforma tenía la intención principal de poner en constante contacto a las y los alumnos y maestros y maestras, siempre y cuando las condiciones materiales que lo hacen posible estuvieran cubiertas; es decir que el traslado de tareas de la escuela a la casa implicó tener muchas otras condiciones como la cobertura de luz, internet y contar o poder acceder a un teléfono celular, tableta o computadora, y televisión o radio.

La suspensión de clases presenciales abarcó todo el ciclo escolar 2019-2020, con un calendario de fin de cursos no presencial flexible que se extendía a seis semanas (entre el 1 de junio y el 17 de julio), lo que permitió que cada entidad federativa definiera su fecha de conclusión. El regreso presencial, programado para el 10 de agosto, aún se considerará como parte de ese ciclo con un curso remedial para considerar las dudas

¹¹ Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de marzo de 2020, disponible en <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

chado el programa Aprende en Casa y sólo cuatro de cada 10 señalaron que les han gustado las actividades.¹³

Sin duda la estrategia enfrentó limitantes en torno a la disponibilidad de infraestructura (redes, señales, etc.) y las relacionadas con la capacitación docente y la apropiación del alumnado de las dinámicas de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

A decir de las personas adultas, sólo en 21% de los hogares con niñas y niños se señaló que tuvieron problemas para continuar con la educación de éstos, entre ellos:

- 48% la falta de computadora o internet.
- 31% la falta de apoyo de maestras y maestros.
- 21% que las niñas, los niños y las y los adolescentes se distraen.
- 17% la falta de conocimientos.
- 15% la falta de libros y material didáctico.¹⁴

En general los principales ejes de análisis giran en torno a su alcance para evitar el abandono escolar y su eficiencia para el desarrollo de aprendizajes. Considerando en todo momento que el cierre de escuelas conlleva en sí mismo problemas, el más importante es que tales estrategias no sustituyen al espacio escolar, en especial sus relaciones sociales y los vínculos más allá del currículo, por ejemplo, los desayunos escolares y los apoyos nutricionales.

A pesar del encierro, los casos confirmados de niñas, niños y adolescentes con COVID-19 se han incrementado de manera significativa, pasando de 84 el 12 de abril a 5242 para el 29 de junio y llegando hasta 9 721 para el 26 de julio; es decir que en 15 semanas se han multiplicado por 115. Aquí es importante destacar que el mayor incremento se ha dado en las y los adolescentes, cuya tasa de incidencia se multiplicó por 137 en el periodo de referencia.

Todas las entidades federativas presentan casos confirmados; las que cuentan con mayor número de casos son Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato y Tabasco; y las de menor incidencia son Colima, Nayarit, Querétaro y Zacatecas.

[sep/articulos/boletin-124-aprueban-maestras-y-maestros-los-medios-para-desarrollar-el-programa-aprende-en-casa?idiom=es>](#), página consultada el 1 de julio de 2020.

¹³ Secretaría de Educación Pública, "Encuesta Aprende en Casa. Aplicada a 1.2 millones de alumnos y alumnas entre 26 y 30 mayo 2020", documento de trabajo.

¹⁴ Encuesta nacional a personas adultas vía números celulares, levantada del 6 al 11 y del 20 al 25 de mayo de 2020. Véase "Encuesta de seguimiento de los efectos del COVID-19 en el bienestar de las niñas, niños y adolescentes #ENCOVID19Infancia (Mayo 2020)", EQUIDE-UIA/Unicef México/OEI, 2020, disponible en <<https://equide.org/wp-content/uploads/2020/06/ENCOVID19Infancia-Presentaci%C3%B3n-Junio22-web.pdf>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Tabla 3.5 Casos confirmados acumulados de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes

Edad	Confirmados al 12 de abril	Confirmados al 29 de junio	Confirmados al 26 de julio
0 a 5 años	29	1 485	2 647
6 a 11 años	21	1 318	2 396
12 a 17 años	34	2 439	4 678
Total	84	5 242	9 721

Fuente: Secretaría de Salud, "Datos abiertos", disponible en <<https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>>, página consultada el 27 de julio de 2020.

La primera defunción se registró el 13 de abril, al 29 de junio hay un reporte de 92 y para el 26 de julio de 153. Existen ocho entidades donde aún no se reporta ninguna muerte (Baja California Sur, Campeche, Durango, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Querétaro y Zacatecas) y se han presentado en un mayor número en Baja California con 15, Ciudad de México con 14, Oaxaca con 10 y el Estado de México con 30.

En cuanto a las características de las 153 defunciones registradas por COVID-19, 50% corresponde a niños, hay sólo tres casos registrados de personas con adscripción indígena y preocupa que seis de cada 10 eran niñas y niños en primera infancia.

20

En lo que toca a la situación económica, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que hacia el mes de mayo más de 4.6 millones de personas en hogares con niñas, niños y adolescentes estaban desempleadas, habían sido descansadas sin goce de sueldo o no podían salir a buscar trabajo; y que tres de cada 10 hogares con niñas y niños reportaban que uno o más de sus integrantes había perdido su empleo o fuente de ingresos durante la emergencia sanitaria. Mientras tanto, siete de cada 10 hogares con personas menores de 18 años de edad señalaban una reducción en el ingreso respecto al mes de febrero; esto es consistente si se considera que 62% de las personas que trabajan en hogares con niñas y niños lo hacen en el sector informal.

Como se mencionó con anterioridad, la posibilidad de ser víctimas de violencia y violencia de género es una preocupación latente y más en el contexto mexicano en donde por lo menos 63% de las personas de uno a 14 años de edad ha sido víctima de lo que se denomina *disciplina violenta*, según reportan de manera conjunta la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Unicef.¹⁵ Al respecto, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que en 34% de los

¹⁵ Organización Mundial de la Salud et al., *Global Status Report on Preventing Violence against Children 2020*, Ginebra, OMS/Unicef/UNESCO/UNSRSG/VAC and End Violence Against Children, 2020.

hogares en donde habitan niñas, niños y adolescentes han aumentado las discusiones y tensiones, y que en casi la mitad se mantienen igual. Dichos datos muestran que éste es uno de los aspectos más importantes que se deben considerar en los riesgos que viven niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria, principalmente enfocada a su condición de encierro.

Frente a la necesidad de articular una respuesta del Estado en torno a la situación de riesgo y vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes, el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna) anunció un acuerdo en el que se aprobaron acciones para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por la epidemia de COVID-19.¹⁶ Este acuerdo de alcance nacional fue publicado el 26 de mayo del año en curso, incluye medidas en los temas de alimentación, salud, registro civil, educación, agua potable, transferencias y apoyo al ingreso, prevención y atención de violencias, acceso a internet, radio y televisión.

Otro tema fundamental, mencionado en el acuerdo y que retoma lo recomendado por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, es la promoción e implementación de actividades para que niñas, niños y adolescentes puedan opinar sobre su vida, sus miedos, sus propuestas y alternativas para el periodo de la contingencia.

La consulta #InfanciasEncerradas responde a tales recomendaciones y parte del derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes para saber qué les motiva y qué consideran que les afecta, en particular desde el contexto del confinamiento.

3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes de la Ciudad de México

En la Ciudad de México, como en muchas otras metrópolis en el mundo, la propagación del virus se presenta con mayor intensidad debido, entre otros factores, a la densidad poblacional. Desde el inicio de la pandemia la ciudad y su área metropolitana han presentado el mayor número de casos en México y se han considerado hasta ahora como el foco de la pandemia de COVID-19. Además del número de habitantes, muchos factores influyen para el contagio comunitario: el número de personas que habitan el hogar, la movilidad al interior de la zona metropolitana y el uso de transporte

¹⁶ Acuerdo SIPINNA/EXT/01/2020 por el que aprueban acciones indispensables para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor por la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2020, disponible en <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

público que tiende a exceder su capacidad, entre otros. No es coincidencia que la cifra más alta de personas contagiadas de toda la ciudad se concentre en las alcaldías más densamente pobladas: Iztapalapa y Gustavo A. Madero.

El primer caso registrado de contagio en el país fue el 27 de febrero y se presentó en la capital; también en esta ciudad el 7 de marzo se dio el primer registro de contagio en el grupo de edad de cero a 17 años, con la confirmación de una adolescente.¹⁷ Aunque la Ciudad de México lideró hasta el 4 de julio el número de casos confirmados en niñas, niños y adolescentes, cuando aportaba la cuarta parte de los casos a nivel nacional, para el 26 de julio se ubicaba como la tercera entidad con casos confirmados, después del Estado de México y Baja California, al aportar:

Tabla 3.6 Casos COVID-19 en niñas, niños y adolescentes, Ciudad de México

Fecha	Confirmados (acumulados)	Sospechosos	Defunciones (acumuladas)
5 de mayo de 2020	138	102	1
4 de junio de 2020	703	335	4
4 de julio de 2020	1 500	628	9
26 de julio de 2020	2 388	996	14

Fuente: Secretaría de Salud, "Datos abiertos", *loc. cit.*

Los casos confirmados representan 3.5% del número total de contagios en la ciudad¹⁸ y la mayoría de ellos se está presentando en personas adolescentes de entre 12 y 17 años de edad, con un predominio en hombres.

A pesar de lo anterior, se destaca que la Ciudad de México no ocupa el primer lugar en el número de muertes infantiles y adolescentes.¹⁹ De hecho, el primer deceso en la capital se presentó hasta el 5 de mayo, tres semanas posteriores al primer registro nacional.²⁰

Las muertes en la ciudad representan 5% del total de decesos en ese rubro de edad. 73% eran hombres; la proporción es mayor que la nacional, que se ubica en 56%. Se han presentado muertes en todas las alcaldías, con un promedio de 34 casos por alcaldía. 14% corresponde a personas adolescentes de entre 15 y 17 años de edad; 18% corres-

¹⁷ Una mujer de 17 años de edad.

¹⁸ Al 26 de julio se contabilizaron 68 903 contagios confirmados en la Ciudad de México.

¹⁹ De las defunciones por COVID-19 en niñas, niños y adolescentes, el Estado de México ha presentado 30, seguido de Baja California con 15 y Oaxaca con 10.

²⁰ Esto ocurrió el 13 de abril, la víctima fue una niña de dos años, de Huimanguillo, Tabasco, quien tenía antecedentes de cardiopatía e inmunodepresión.

ponde a escolares de entre ocho y 14 años, y 67% corresponde a niñas y niños de cero a seis años. Esto tiene un comportamiento similar al que ocurre a nivel nacional, en donde 68% de las muertes corresponde a niñas y niños de cero a seis años de edad.

En la Ciudad de México viven 2 036 694 personas de cero a 17 años de edad y constituyen 23% de su población. Son ligeramente más hombres que mujeres y poco más de la mitad se concentra en cuatro alcaldías: Iztapalapa (23%), Gustavo A. Madero (13.1%), Álvaro Obregón (8.5%) y Tlalpan (8%). En contraparte, las cuatro demarcaciones con menor presencia relativa son Milpa Alta (2.1%), Cuauhtémoc (2.5%), Benito Juárez (3.1%) y La Magdalena Contreras (3.1 por ciento).

Tabla 3.7 Población de cero a 17 años en la Ciudad de México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total en la entidad federativa	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	311 356	3.4	158 700	51	152 656	49
3 a 5 años	313 121	3.5	159 274	50.9	153 847	49.1
6 a 11 años	671 137	7.4	341 068	50.8	330 069	49.2
12 a 14 años	361 597	4	183 700	50.8	177 897	49.2
15 a 17 años	379 483	4.2	192 703	50.8	186 780	49.2
0 a 17 años	2 036 694	22.6	1 035 445	50.8	1 001 249	49.2
Población total en la entidad federativa	9 025 363					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México, 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", *loc. cit.*

El gobierno local ha tomado medidas de mitigación de la pandemia, la mayoría de ellas articuladas alrededor del distanciamiento social. El llamado al resguardo domiciliario voluntario y corresponsable fue apoyado por la suspensión de actividades esenciales y la disminución en la movilidad (transporte público y privado). Pero sin duda, la suspensión de clases en todas las escuelas del sistema educativo escolar ha sido fundamental para apoyar el llamado de "Quédate en casa". Las actividades docentes presenciales fueron clausuradas a partir del 23 de marzo y siguen sin operar desde hace 14 sema-

nas.²¹ Eso ha significado que 1 986 106 niñas, niños y adolescentes dejaron de asistir a la escuela para realizar actividades escolares en casa.

Tabla 3.8 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Ciudad de México	Preescolar	277 342	139 415	137 927
	Primaria	805 705	408 305	397 400
	Secundaria	436 827	221 290	215 537
	Media superior	466 232	233 468	232 764
Total		1 986 106	1 002 478	983 628

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, *loc. cit.*

3.4 La pandemia y las niñas, los niños y las y los adolescentes en la alcaldía Gustavo A. Madero

24

Las medidas de mitigación de la pandemia del Gobierno de la Ciudad de México fueron implementadas en todas las demarcaciones. Sin embargo, las medidas impactaron de manera diferenciada a niñas, niños y adolescentes por las condiciones materiales de la demarcación, pero también por su densidad poblacional. En tal sentido, para la CDHCM es importante dar a conocer cómo las niñas, los niños y las y los adolescentes de cada demarcación territorial han vivido la pandemia y el encierro en la Ciudad de México.

Según datos de Evalúa CDMX a partir de la Encuesta Intercensal 2015, la población de cero a 17 años de la alcaldía Gustavo A. Madero representa 24.1% de la población de la alcaldía y 13.1% de la población infantil de la Ciudad de México.²² La población total de la alcaldía es de 1 164 477 personas.²³

²¹ Período del 23 de marzo al 6 de julio de 2020.

²² Gráfica 3. Distribución de la población infantil según alcaldía, 2015" y "Gráfica 4. Porcentaje de población infantil por alcaldía, 2015", en Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México, *Infancias en la Ciudad de México 2020*, México, Evalúa CDMX, 30 de abril de 2020, pp. 12 y 13, disponible en <<https://www.evalua.cdmx.gob.mx/estudios-e-investigaciones/infancias-en-la-ciudad-de-mexico-2020>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

²³ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Intercensal 2015. Principales resultados, Distrito Federal, México*, INEGI, 2015, p. 6.

De acuerdo con indicadores de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el ciclo escolar 2019-2020 la matrícula en los niveles educativos de preescolar a media superior en Gustavo A. Madero era de 297 727 niñas, niños y adolescentes. El desglose de la matrícula por niveles del Sistema Educativo Nacional es el siguiente:

Tabla 3.9 Matrícula escolar en la alcaldía Gustavo A. Madero según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

Gustavo A. Madero	Nivel	Total	Niños	Niñas
	Preescolar	35 207	17 612	17 595
	Primaria	112 831	57 021	55 810
	Secundaria	68 355	34 579	33 776
	Media superior	81 334	41 474	39 860
Total		297 727	150 686	147 041

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública., *loc. cit.*

Al 12 de julio la alcaldía Gustavo A. Madero tenía 207 niñas, niños y adolescentes con COVID-19. La distribución de contagios en dicha alcaldía es de la siguiente manera:

25

Tabla 3.10 Contagios por COVID-19 en población de cero a 19 años en la alcaldía Gustavo A. Madero

Rango de edad	Mujeres	Hombres
0 a 4 años	12	15
5 a 9 años	15	7
10 a 14 años	19	20
15 a 19 años	44	45

Fuente: Elaborado con base en datos de los tableros sobre la información del coronavirus publicados en la plataforma oficial del Gobierno de México, disponible en <<https://coronavirus.gob.mx/datos/#DOView>>, página consultada el 13 de julio de 2020.



Reporte Gustavo A. Madero



4. Apuntes metodológicos

La consulta #InfanciasEncerradas siguió el modelo diseñado por Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos en su consulta *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevada a cabo durante el periodo de confinamiento en España en el mes de abril. Ésta responde a la lógica de una sociología de urgencia, lo cual significa que es una apuesta repentista –aludiendo a la forma de poesía oral popular donde todo se improvisa menos la estructura–.²⁴ En otras palabras, esto quiere decir que el diseño, la investigación, la implementación de los instrumentos y el análisis de resultados poseen rigor metodológico, pero los pasos para llegar a esto pueden irse ajustando, así como el contexto actual nos lo ha requerido.

La consulta tuvo varias modalidades de participación inclusiva y fue diseñada de manera accesible para distintos grupos de edad y de atención prioritaria. Contempló un cuestionario en línea dirigido a niñas, niños y adolescentes de entre siete y 17 años de edad; y la participación a través de dibujos para niñas y niños de entre tres y seis años de edad.

En lo que toca al cuestionario, fue una adecuación del utilizado en España, el cual se fundamenta en la metodología SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas), que es un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) en versión amigable. Esta técnica indaga las situaciones que les provocan a niñas y niños alegría y tristeza, aquellas que les generan miedos o temores, así como sus aspiraciones y deseos a futuro a través de los sueños.

Las preguntas se diseñaron con un lenguaje sencillo y ajustado para que los lectores de pantalla que utilizan algunas personas con discapacidad visual funcionaran. Además, las niñas, los niños y las y los adolescentes pertenecientes a la comunidad sorda podían

²⁴ Marta Martínez Muñoz et al., *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, Madrid, Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, 2020, disponible en <https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073_d_informe-infancia-confinada.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

solicitar apoyo de una intérprete de lengua de señas mexicana para contestar la consulta, y se abrió también la posibilidad de interpretación para lenguas indígenas.

La consulta está dividida en cinco grandes rubros: el primero fue diseñado para conocer los espacios y los contextos en los que niñas, niños y adolescentes pasan el confinamiento; el segundo fue dedicado a indagar en el tipo de actividades que están realizando dentro de sus hogares, tanto para divertirse como las actividades propias de la educación en casa; en el tercer rubro se exploraron sus miedos, preocupaciones y temores; el cuarto comprendió lo que les hace felices; y finalmente en el quinto expresaron qué extrañan y qué sueñan.

La consulta estuvo abierta del 27 de mayo al 15 de junio con los siguientes gráficos de promoción.²⁵



²⁵ Aunque originalmente la consulta terminaba el domingo 14 de junio se decidió dejarla activa un día más, ya que el jueves 11 se tuvieron problemas técnicos con la plataforma. Así, el periodo total de consulta fue de 19 días.



Las niñas, los niños y las y los adolescentes ingresaban a través de una computadora o un teléfono celular a un cuestionario en línea.²⁶ Se limitaba la contestación a un solo cuestionario por dispositivo.

La base de datos para la Ciudad de México de la encuesta cerró con 19 625 cuestionarios enviados. De la alcaldía Gustavo A. Madero se recibieron y analizaron 2 542 cuestionarios.²⁷

²⁶ Se utilizó LimeSurvey, una aplicación de software que además de permitir el diseño personalizado provee utilidades básicas de análisis estadístico.

²⁷ Es importante aclarar que en la consulta venía la opción de contestar *otro* cuando se les preguntaba si se identificaban como niñas, niños u otros. Por cuestiones de representatividad a nivel alcaldía se le excluye

Para las niñas y los niños de la primera infancia se consideró que pudieran participar mediante un dibujo de ellas y ellos y su casa en estos días de la pandemia, el cual las personas adultas acompañantes hicieran llegar a través de un correo electrónico.

El ejercicio de análisis planteó varios retos y el establecimiento de categorías dentro de una matriz de datos en la que se identificaron las características del dibujo, los datos generales de las y los autores e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López,²⁸ el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. Es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños sino de observación, análisis del contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde niñas y niños dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten, viven y con quiénes conviven.

Las categorías de análisis que se desprendieron de los dibujos fueron: afectividad, personas, salud e higiene, espacios y actividades.

30

Derivado de la emergencia sanitaria de la COVID-19 en México, se hizo necesario reconocer y visibilizar las distintas voces que se han visto afectadas por el confinamiento, entre ellas las de las niñas y los niños más pequeños, con el fin de tener una aproximación respecto de sus preocupaciones, emociones, relaciones y las formas en que están resolviendo su cotidianidad en un contexto de aislamiento social.

Si bien en la convocatoria se invitó a niñas y niños de entre tres y seis años a enviar dibujos, algunos de los y las participantes tenían entre uno y dos años de edad. El universo final del análisis comprendió a los dibujos correspondientes a niñas y niños de uno a seis años de edad, con un total final de 116 de toda la ciudad.

del análisis cuando se hace diferencia por género tomando en cuenta que hay un informe especial dedicado a personas no binarias a nivel nacional.

²⁸ Carlos Cabezas López, *Análisis y características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007.



Infancias Encerradas Niña Niño Adolescente

DENTRO DE TU CASA

Dinos qué te preocupa

Cuéntanos que te gusta

Cuéntanos quién te cuida

Si tienes entre 3 y 6 años haz un dibujo de ti y tu casa estos días de Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayude a enviarlo a: infancias.encerradas@cdhcm.org.mx

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta **#InfanciasEncerradas**, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020

[/CDHCMX](#) [@CDHCMX](#)



#InfanciasEncerradas
Consulta a niñas, niños y adolescentes

Dentro de tu casa

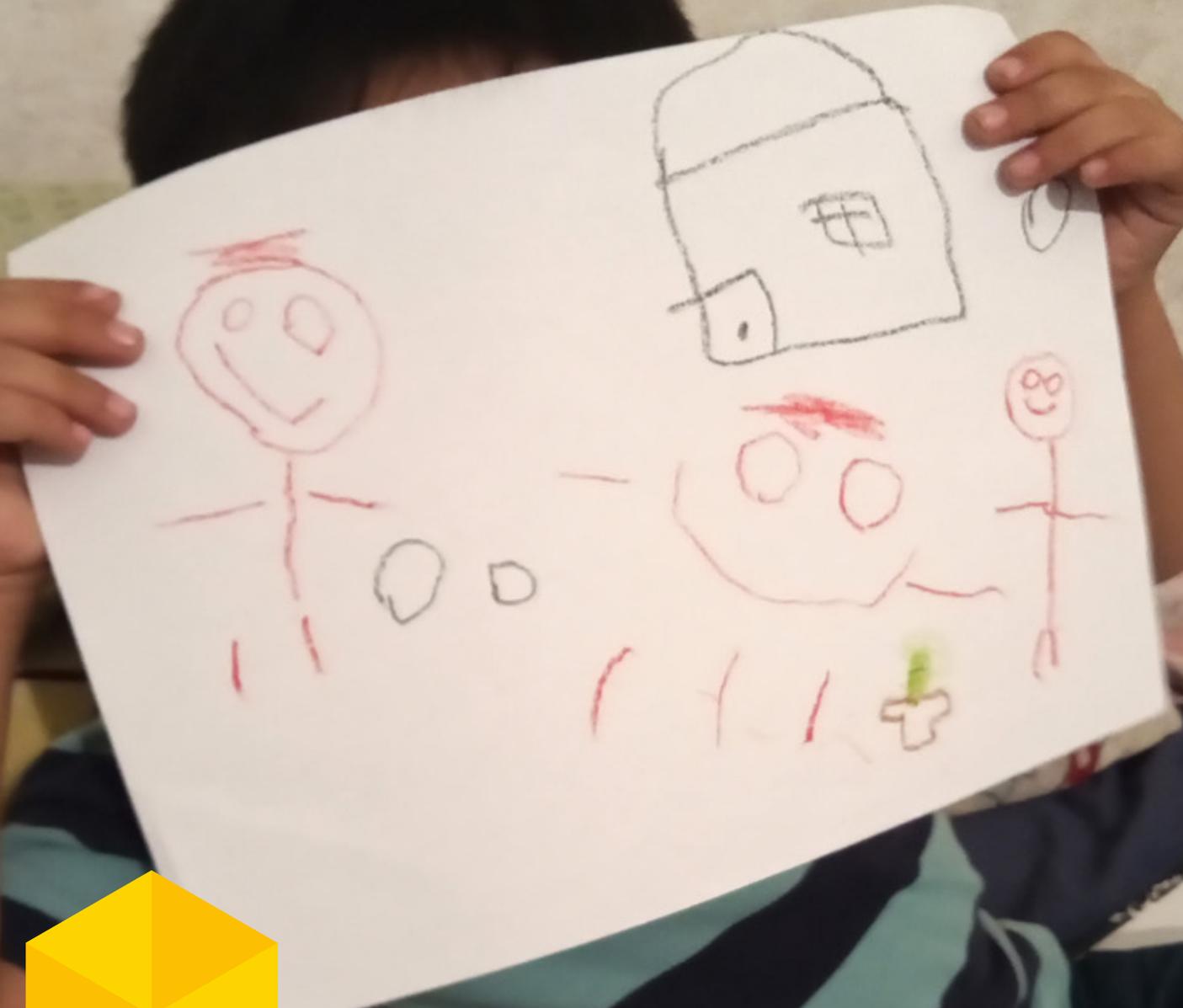
**¡Niñas!
¡Niños!
¡Adolescentes!**

Si tienes entre 3 a 6 años de edad, haz un dibujo de ti y de tu casa en estos días del Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayuden a enviarlo a: infancias.encerradas@cdhcm.org.mx

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta **#InfanciasEncerradas**, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020.

[/CDHCMX](#) [@CDHCMX](#)

Consulta #InfanciasEncerradas



Reporte Gustavo A. Madero



5. Resultados

5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años

SOBRE QUIENES PARTICIPARON Y SU ENTORNO

De los 2 542 niños, niñas y adolescentes entre seis y 17 años de edad de la alcaldía Gustavo A. Madero que participaron en la encuesta 55% fueron niñas, 43% niños y 2% no quiso contestar o se definió como otro. De las y los participantes que expresaron su edad, 54% tiene entre seis y 11 años, 14% se encuentra entre los 12 y 14 años y 21% se ubica entre los 15 y 17 años de edad. Resalta ligeramente una mayor participación del grupo de seis a 11 años y una menor en el grupo de 12 a 14 años, en comparación con lo presentado en la Ciudad de México.

Gráfico 5.1 ¿Quiénes contestaron la encuesta?

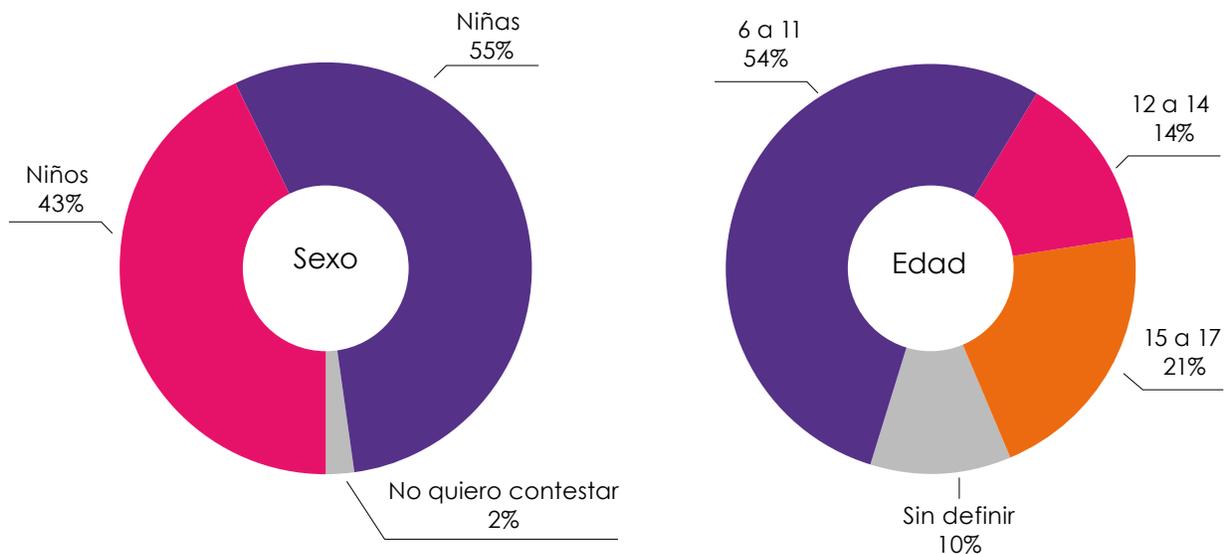
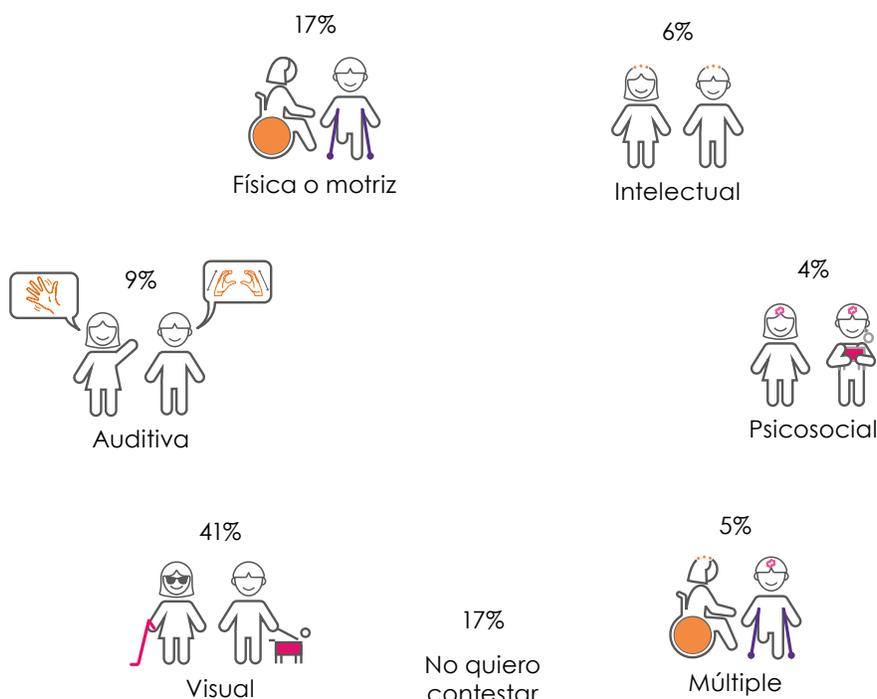


Tabla 5.1 Rango de edad de quienes contestaron la encuesta

	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	Sin definir	Total
Niños	609	135	242	95	1 081
Niñas	739	220	276	158	1 393
No quiso contestar	26	4	16	13	59
Otro	3	3	3	0	9
Total	1 377	362	537	266	2 542

Como se mencionó anteriormente, la consulta tuvo ajustes importantes con el fin de priorizar la accesibilidad. La plataforma que se usó es compatible con lectores de pantalla, lo cual permitió que participaran niñas, niños y adolescentes con discapacidad visual. Asimismo, utiliza un lenguaje sencillo que facilitó la participación de quienes tienen alguna discapacidad intelectual o auditiva. Del universo de las personas que contestaron la consulta en esta alcaldía, 4% respondió tener alguna discapacidad, porcentaje que es muy similar al de la Ciudad de México. En particular, 41% respondió tener discapacidad visual, 17% discapacidad física, 9% discapacidad auditiva y 6% intelectual; discapacidad múltiple dijo tenerla 5% de las personas y 4% respondió tener discapacidad psicosocial.

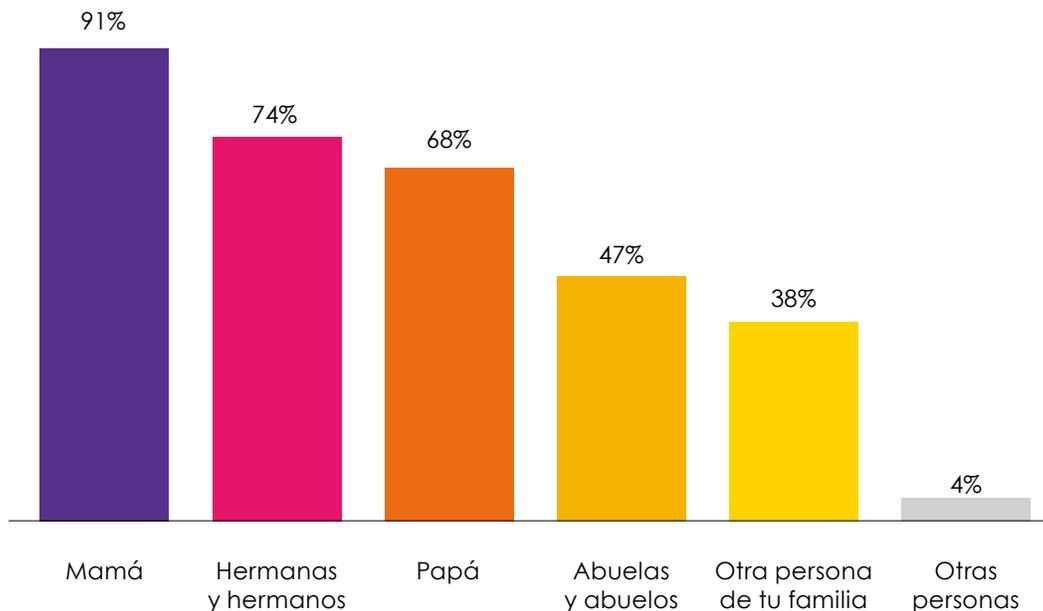
Esquema 5.1 ¿Tienes algún tipo de discapacidad?



La dinámica del confinamiento está determinada en gran medida por las personas con quienes viven las niñas, los niños y las y los adolescentes. Nueve de cada 10 viven con su mamá y poco más de siete de cada 10 viven con hermanos o hermanas; siete de cada 10 viven con papá también y casi cinco de cada 10 viven con abuelas o abuelos. Adicional a las personas de la familia nuclear, se les preguntó si alguien más de la familia extensa, como tías, tíos, primas o primos, pasaba el confinamiento con ellas y ellos, y casi cuatro de cada 10 contestaron que sí.

Es indispensable destacar que tanto en la Ciudad de México como en esta alcaldía los porcentajes de presencia de familiares son altos, lo que indica que niñas, niños y adolescentes estuvieron en compañía de familiares y muchos de ellos con hermanos y/o hermanas, lo que es fundamental para que convivan con pares, así como con personas adultas.

Gráfico 5.2 ¿Con quién vives?

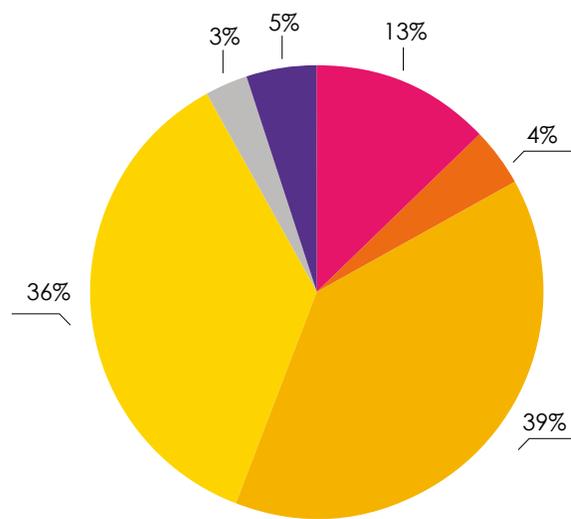


Además de estar físicamente acompañadas y acompañados en sus casas, 74% de las niñas, los niños y las y los adolescentes sintió que su mamá, papá o persona cuidadora estaba con ellos el tiempo que necesitaba. Una quinta parte considera que están más o menos con ellos el tiempo que necesitan. Aunado a la presencia física suficiente para la mayoría de las niñas y los niños, 75% consideró que pudo platicar con su mamá o papá, y dos de cada 10 consideraron que más o menos lo hacía. Estos porcentajes son muy similares a los presentados en la entidad; dato que es importante ya que, como se ha

venido mencionando, se trata del entorno de interacción primario y casi único durante este momento de encierro.

Dentro de estos espacios de convivencia, las niñas y los niños reconocen que hay momentos de discusión o discordancia; 39% contestó que discuten de vez en cuando y 36% que casi nunca. En tanto, 4% señala que las discusiones suceden una vez a la semana, 13% varias veces a la semana y 5% lo hace diario. Lo anterior coincide con la tendencia presentada en la Ciudad de México.

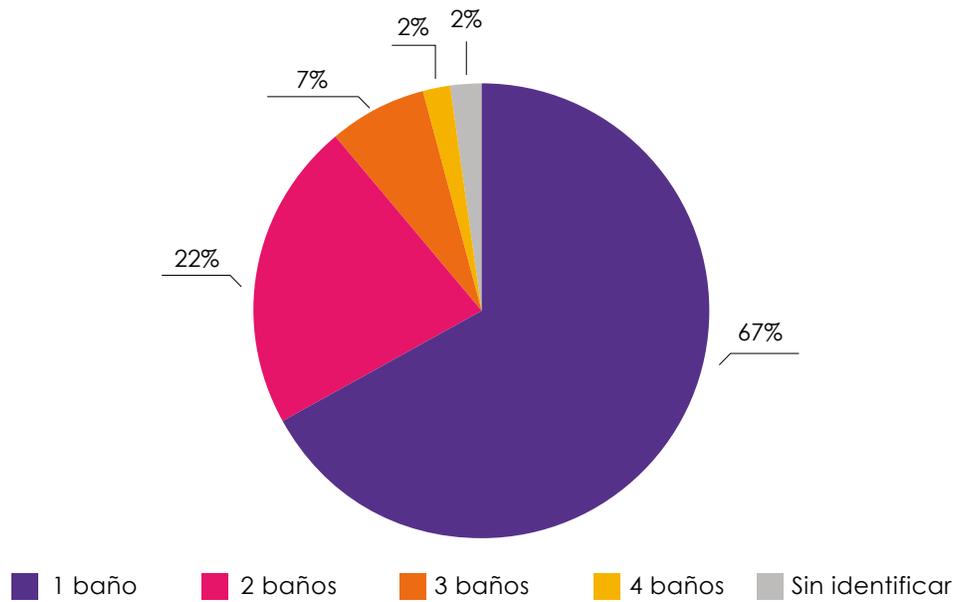
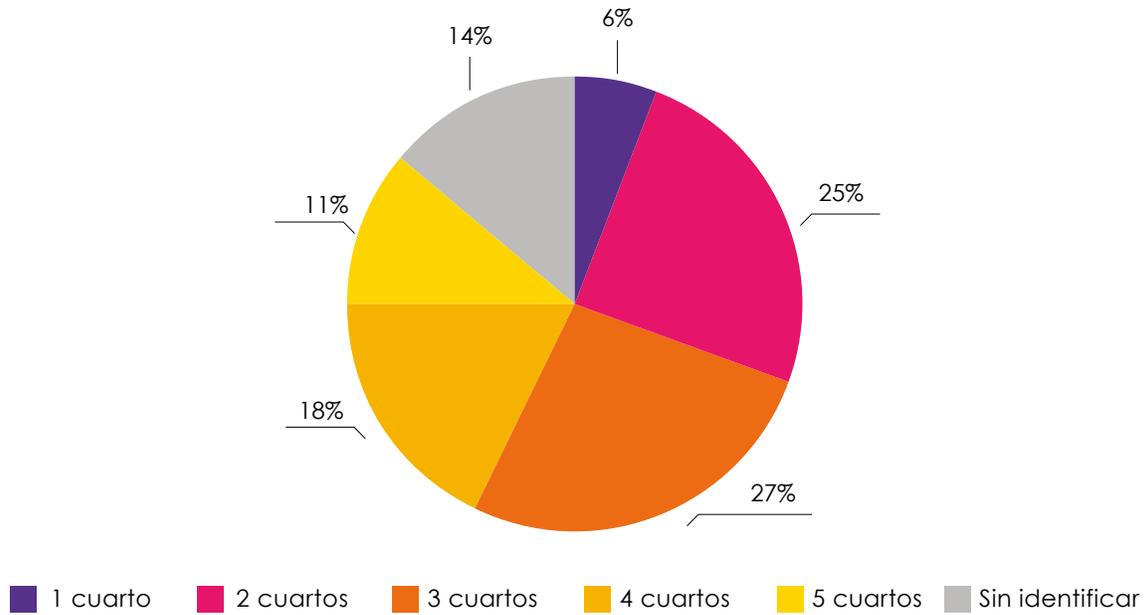
Gráfico 5.3 ¿Qué tan seguido discutes con tu mamá, papá o persona que te cuida?



■ Todos los días ■ Varias veces a la semana ■ Una vez a la semana ■ De vez en cuando ■ Casi nunca ■ No quiero contestar

Los espacios donde niñas, niños y adolescentes están viviendo en el encierro importan, porque es donde pasan la mayor parte del tiempo. En esta alcaldía poco más de la mitad de las casas donde viven tienen al menos entre dos y tres cuartos, 18% tiene cuatro cuartos y únicamente 6% contestó tener en casa un solo cuarto, datos que son similares a los mostrados en la Ciudad de México.

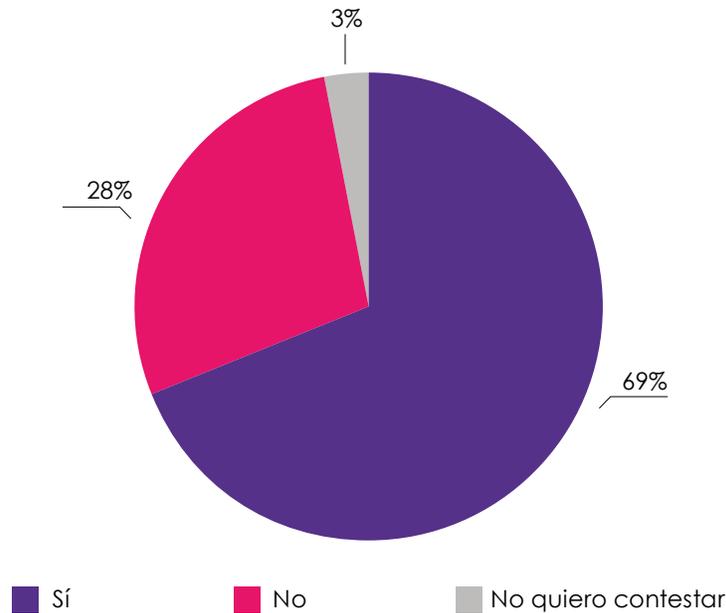
Gráfico 5.4 ¿Cuántos cuartos o baños tiene la casa en la que vives en este momento?



De las casas donde viven niñas, niños y adolescentes, 67% cuenta con un solo baño mientras que 22% tiene dos baños.

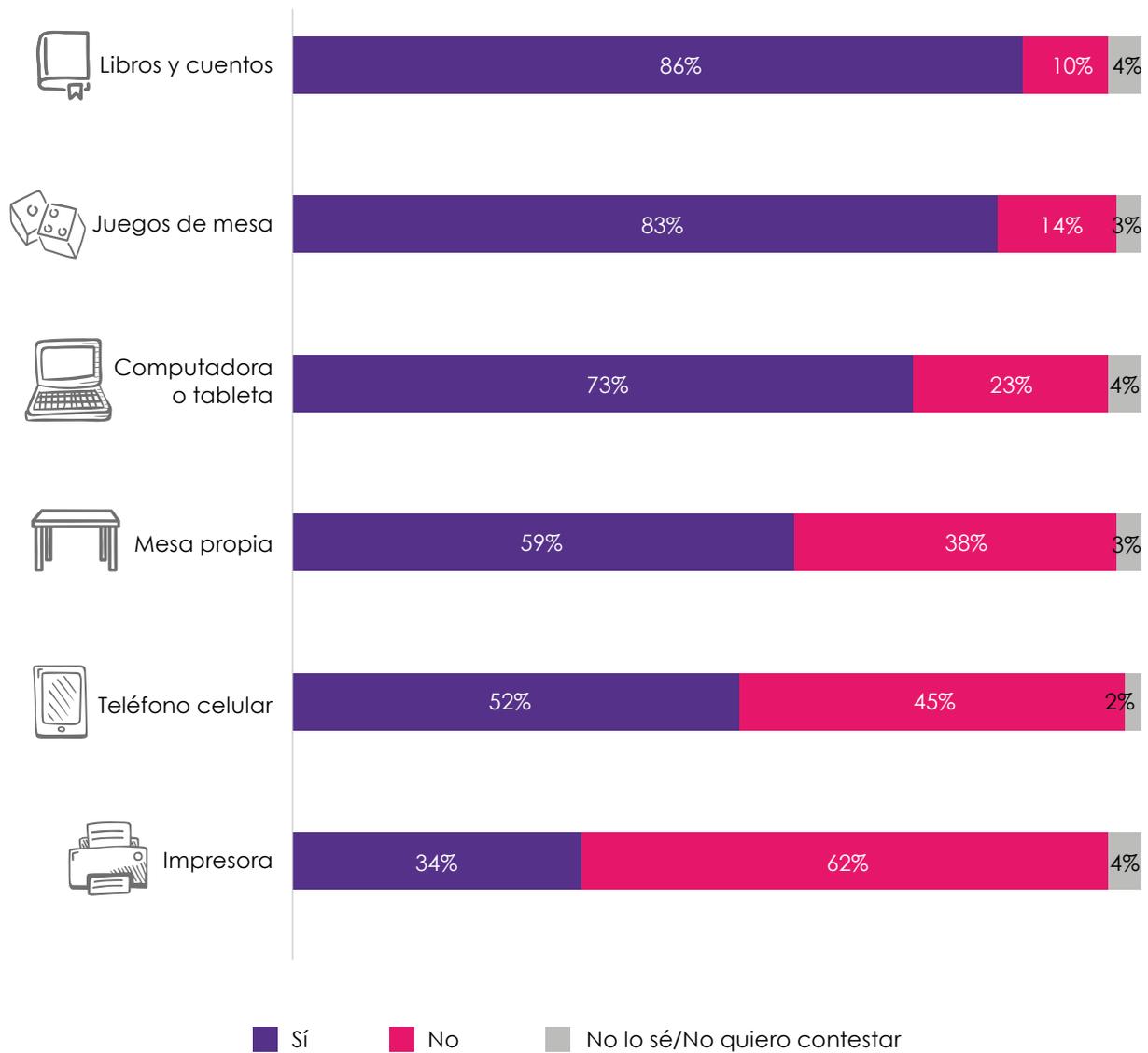
El acceso a un espacio exterior como son patios, azoteas, jardines o terrazas es fundamental para niñas y niños, ya que en estos momentos no están pudiendo salir a espacios exteriores. En tal sentido, casi siete de cada 10 cuentan con al menos uno de estos lugares para su esparcimiento, dato similar al presentado en la Ciudad de México.

Gráfico 5.5 ¿Tu casa tiene un patio, azotea, jardín o terraza en el que puedas jugar?



Un elemento fundamental para el encierro son los materiales con los que niñas, niños y adolescentes contaron no sólo para realizar las tareas escolares sino también para el entretenimiento y mantenerse en contacto con sus pares. En relación con estos recursos, 52% cuenta con teléfono celular propio y 73% puede usar una computadora o tableta en caso de que la necesite. Alrededor de ocho de cada 10 disponen de juegos de mesa en su casa, 86% tiene libros o cuentos y casi seis de cada 10 cuentan con mesa propia para realizar las actividades. Estos datos son muy similares a los de la Ciudad de México.

Gráfico 5.6 ¿En tu casa tienes..?



¿QUÉ SIGNIFICA EL ENCIERRO?

La libre asociación de ideas ante una pregunta abierta es un recurso para obtener información espontánea y con menor resistencia sobre el estado de ánimo que genera una situación en particular. Junto con otros elementos, contribuye al análisis cualitativo; y es una técnica especialmente útil para escuchar y conocer la percepción de niñas, niños y adolescentes frente a un escenario concreto.

Mientras que muchos optan por asociar tan sólo una palabra, otros prefieren desarrollar más lo que significa el contexto de encierro como principal medida sanitaria.

“Ya estoy aburridísima”

Niña, 7 años.

“Ansiosa, triste, preocupada, pero me gusta pasar tiempo con mi familia”

Niña, 8 años.

“Siento que se acaba el mundo y me siento triste”

Niña, 9 años.

“Mucho estrés y preocupación”

Niño, 9 años.

“Enojo, tristeza y aburrimiento”

Niña, 10 años.

“Extraño mi escuela mi vida diaria lo q hacia mi rutina”

Niña, 10 años.

“Me siento triste, enojada, alegre y frustrada por la tarea”

Niña, 10 años.

“Es estresante y me da miedo”

Niña, 11 años.

“Que no puedes salir y tienes que estar todo el día aburrido con mucha tarea y eso me estresa mucho y a veces ya no quiero comer ni hacer nada porque me estreso y me frustro muy fácil con las tareas y trabajos y eso hace que me enoje mucho”

Niña, 11 años.

“Estar en aislamiento total, estrés, tristeza y miedo”

Niño con discapacidad visual, 12 años.

“Significa que tengo emociones encontradas, me siento triste, frustrado, quiero volver a la escuela, ver a mis amigos y graduarme”

Niño, 12 años.

“Generar estrés y ansiedad por no poder salir y que las cosas no mejoren”

No contestó su género, 15 años.

“Estar aburrido, estresado, ansiedad y todo lo malo que se presente al no poder regresar a la vida de antes del COVID-19”

Mujer adolescente, 16 años.

“Pues para mí significa aburrimiento, tengo que estar tomando pastillas para controlar mis crisis de ansiedad, me siento triste, desesperada por salir”

Mujer adolescente, 16 años.

“Estrés, impotencia, preocupación”

Hombre adolescente, 17 años.

“Es parte de cuidar nuestra integridad, pero también creo que nos está dañando psicológicamente”

Mujer adolescente, 17 años.

También se registraron frases que reflejan que el encierro les permite sentirse seguros y que lo ven como oportunidad para realizar más algunas actividades.

“Aburrimiento total pero seguro con mis papás y preocupada por mis abuelitos”

Niña, 8 años.

“Ciertos días son aburridos, pero algunos son muy divertidos haciendo juegos en casa pero me siento algo tranquila porque sé que quedarnos en casa es para protegernos ante el COVID-19 y extraño estar con mis abuelos pero sé que así están protegidos”

Niña, 11 años.

“Significa estar bien, no enfermarnos y no estar contagiada de coronavirus-19”

Niña, 10 años.

“Para mí significa protegernos”

Niña, 12 años.

“La oportunidad de hacer otras cosas”

Mujer adolescente, 13 años.

“Te hace valorar más a tu familia y a las cosas de tu alrededor”

Mujer adolescente, 16 años.

“Estar sanos y salvos. Aprender a aprovechar el internet en el ámbito académico de manera correcta y segura. Valorar a las personas”

Mujer adolescente, 17 años.

“Tiempo para pensar en mí y en mis cercanos, poder aprender cosas extracurriculares que siento serán de mucha utilidad en un futuro”

Hombre adolescente, 17 años.

Por su parte, es importante mencionar que si bien fueron recurrentes las menciones a los estados de ánimo como aburrimiento y tristeza, también fueron mencionadas frecuentemente las palabras *familia* y *casa*, asociadas a una fuente de alegría y seguridad, goce en la convivencia y sensación de protección.

“Es bueno estar en casa y no salir para no enfermarme”

Niño, 7 años.

“Feliz, convivo con mi familia”

Niña, 7 años.

“Felicidad con mi familia y mucho amor y mucho tiempo con mi mamá”

Niño, 7 años.

“Triste porque no puedo hacer lo que hacía normalmente y feliz porque convivo más con mi familia y me mantengo a salvo y a los que me rodean”

Niño, 9 años.

“Me he sentido bien porque he podido estar con mi mamá, pero algo triste por no poder abrazar, etcétera, pero estoy bien”

Niña, 9 años.

“Me gusta porque estoy con mi familia”

Niño, 10 años.

“Estoy muy bien y feliz con toda mi familia, aunque no pueda ver a mi abuelita, pero le llamo todos los días”

Niña, 12 años.

“Tal vez estoy encerrada, pero me siento feliz porque estoy con mi mamá mucho tiempo más; nos reímos, me enseña a hacer cosas, estoy aprendiendo cosas y deberes. Y eso me hace feliz”

Mujer adolescente, 13 años.

“Compartir con mi familia y cuidarnos de enfermarnos y tener menos probabilidad de morir”

Hombre adolescente, 17 años.

En una proporción similar, la familia fue aludida también como fuente de preocupación por que algo pueda sucederle a sus integrantes o por estar comprometidos los ingresos económicos.

“Quiero ya que mi papá trabaje porque no sé cómo puedo ayudarlo, necesitamos dinero”

Niña, 7 años.

“Aburrido y que mis papás no tengan para darnos de comer”

Niño, 8 años.

“Me siento preocupada porque mi familia se enferme, porque me infecte, porque ya no veré a mis amigos, porque entraré a una secundaria sin hacer un examen y porque no sé si mi familia que vive en otros países está bien”

Niña, 11 años.

“Pues [me] siento mal porque no es lo mismo, no he podido estar en clases por no tener internet un tiempo por falta de dinero”

Hombre adolescente, 16 años.

“No me molesta tanto, pero sí preocupa el hecho de que mis padres salgan a trabajar y puedan llegar a contagiarse”

Mujer adolescente, 16 años.

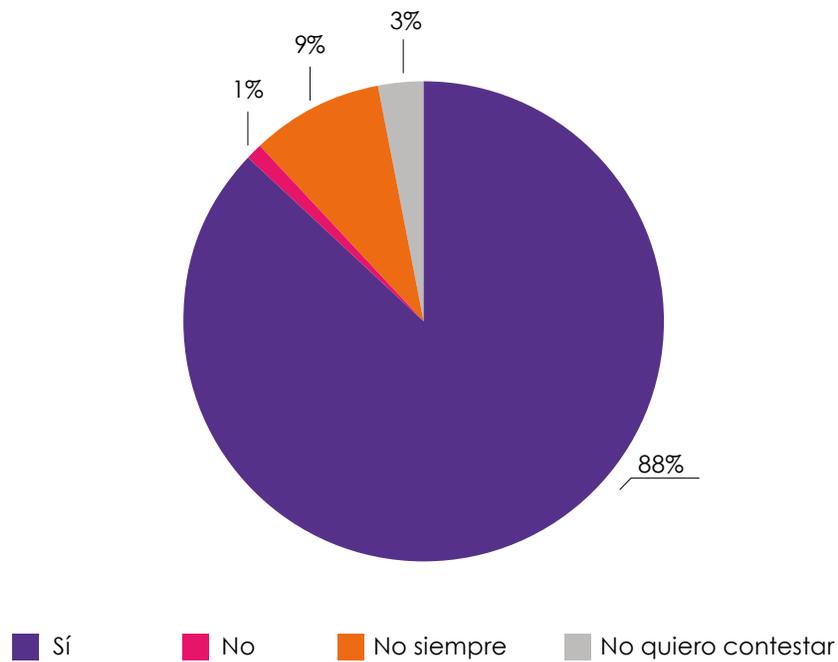
“No generar ingresos”

Hombre adolescente, 17 años.

¿QUÉ ESTOY HACIENDO Y CÓMO ME ENTRETENGO?

Casi nueve de cada 10 niñas y niños no han salido de sus casas en esta etapa de distanciamiento y confinamiento mientras que 9% no siempre se ha podido quedar en casa. En esta demarcación territorial se identifica que las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron la encuesta tuvieron que salir en un porcentaje superior en 7% con respecto al dato presentado en la Ciudad de México.

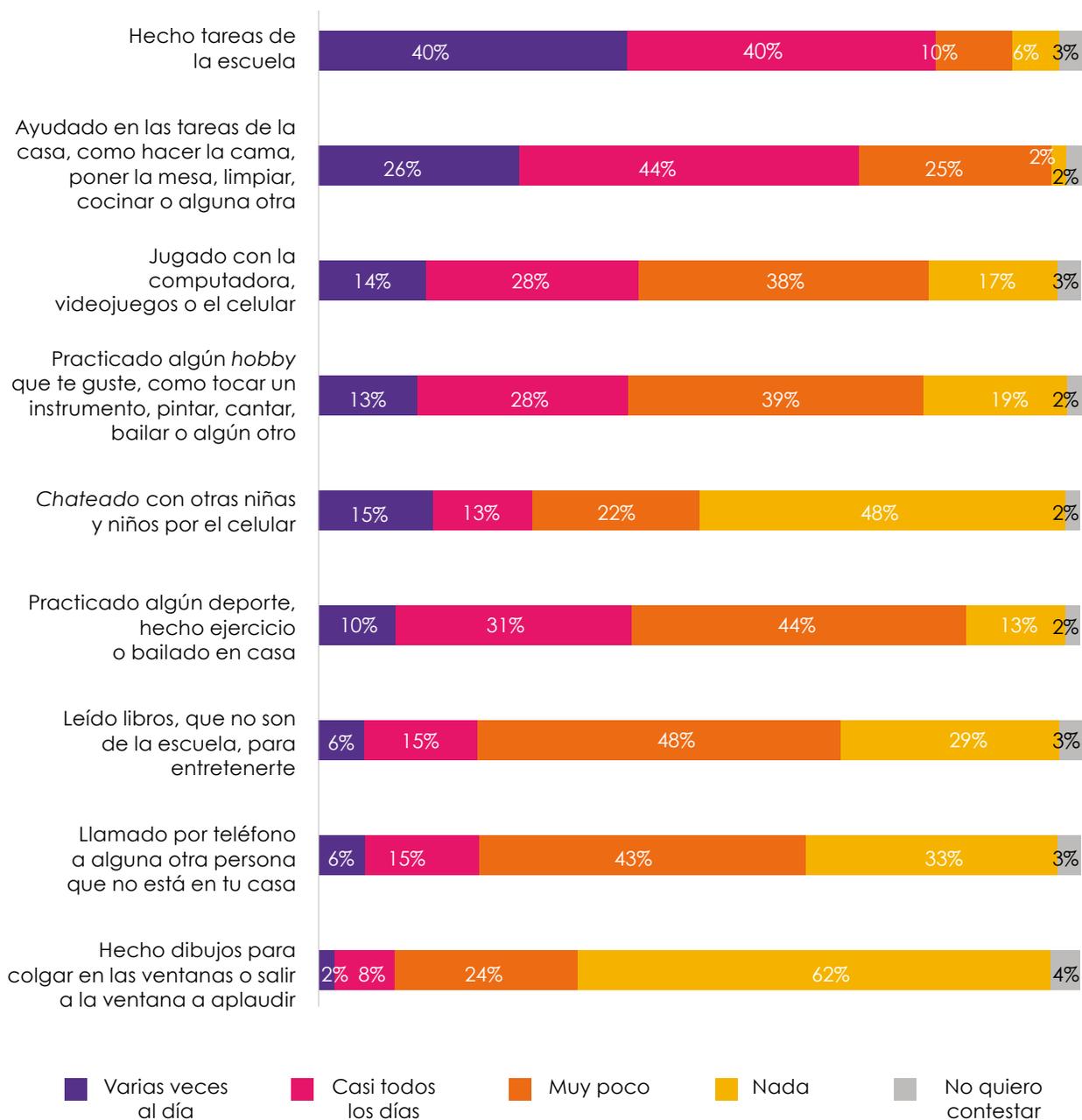
Gráfico 5.7 ¿Te has podido quedar en casa?



El encierro en casa como una medida de protección para toda la población conllevó una modificación de la vida cotidiana inmediata. Además de ajustar las tareas escolares a plataformas a distancia, implicó también un reto para ingeniar formas de divertirse distintas a las habituales.

En tal sentido, niñas, niños y adolescentes están teniendo que equilibrar entre las tareas escolares, las de la casa y las actividades para entretenerse.

Gráfico 5.8 ¿Qué actividades has realizado durante la semana?



46

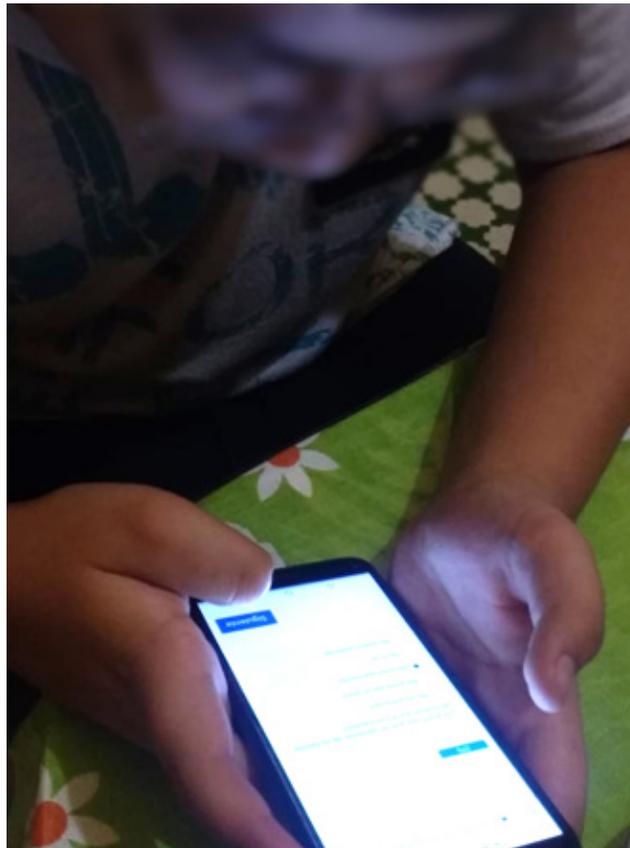
La encuesta mostró que 80% de las y los niños y adolescentes casi todos los días e incluso varias veces al día se dedica a realizar tareas escolares. A pesar de dedicarle gran parte de su tiempo, tres de cada 10 no consiguen acabarlas y 55% lo logra, pero considera que le representa mucho trabajo. Asimismo, siete de cada 10 colaboran de forma cotidiana con los trabajos domésticos, mientras que solamente 2% no realiza ese tipo de tareas.

En cuanto a qué actividades les dedican su tiempo con frecuencia, cuatro de cada 10 juegan videojuegos en computadora o teléfono celular, esa misma proporción realiza deporte o alguna otra actividad física, una similar se dedica a un *hobby* (tocar un instrumento, pintar o cantar) y sólo dos de cada 10 acostumbran leer varias veces al día y casi todos los días.

Otro tipo de actividades podían realizar en casa con fines de mantenerse conectados con sus pares o con familiares. Es interesante que tanto *chatear* con niñas y niños como hablar por teléfono son actividades que no realizan nunca o casi nunca; 70% de las niñas y los niños dice no *chatear* nada o muy poco y sólo 28% lo hace casi diario e incluso varias veces al día. De la misma manera, 76% de quienes contestaron la encuesta afirma hablar muy poco o nada con personas que no estén en sus casas y sólo 21% lo hace casi todos los días e incluso varias veces al día.

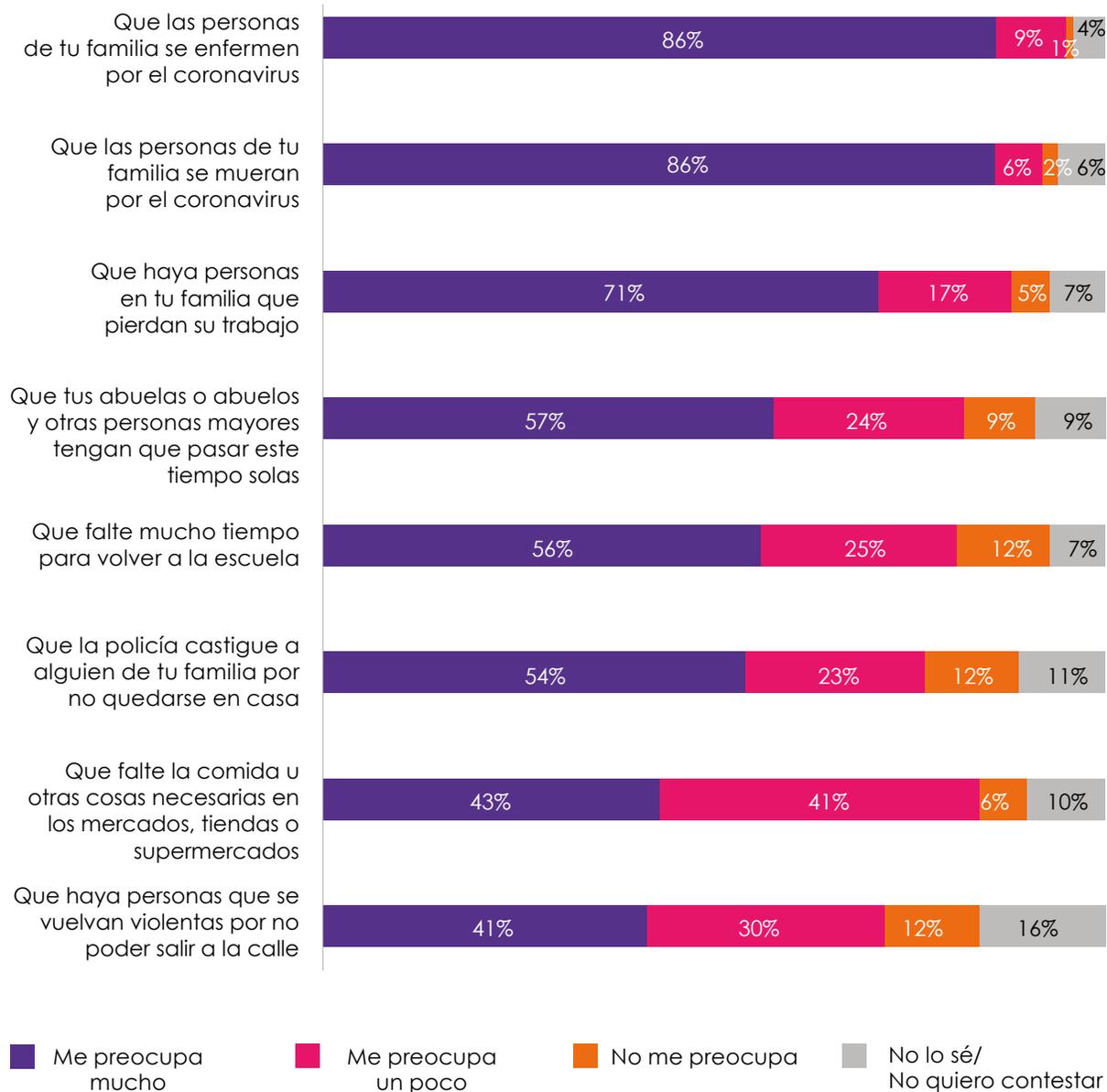
Finalmente, se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes si por el encierro y la influencia de lo que se hizo en otros países pegaron dibujos en la ventana o si salían a aplaudir. Esta pregunta en la versión española fue popular, mientras que en el contexto de la alcaldía Gustavo A. Madero 86% contestó que lo hizo muy poco o que nunca lo hizo.

Todos estos datos siguen la tendencia presentada en la Ciudad de México.



LO QUE ME PREOCUPA

Gráfico 5.9 ¿Qué es lo que te preocupa?



48

Que alguien de su familia se enferme o se muera por COVID-19 es la mayor preocupación de casi nueve de cada 10 niñas, niños y adolescentes, lo cual se relaciona con que cuatro de cada 10 conocen a alguien que se haya enfermado. Esta proporción es similar a lo registrado en la capital.

“Me da miedo que yo o mi familia enfermemos de coronavirus o que se mueran”

Niña, 10 años.

“Me da miedo que la enfermedad llegue a mi familia y ya no quiero que muera la gente, ya quiero que sea como antes”

Niña, 10 años.

“Me preocupa que mis familiares o personas cercanas mueran, ya sea por COVID-19 o por otra cosa”

Niña, 11 años.

“Enfermarme de coronavirus ya que estoy mala :’(”

No contestó su género, 12 años.

“Que enferme mi hermano, él tiene una discapacidad mental y sus defensas son muy bajas, si enfermara estoy casi segura que no lograría sobrevivir”

Mujer adolescente, 13 años.

50

Respecto del miedo a la falta de dinero que impacta el nivel de vida adecuado se manifestaron temores como los siguientes:

“Sí me da miedo que mis papás no tengan dinero y nos corran de donde vivimos”

Niña, 7 años.

“No volver a salir, no tener para comer, que no tengan dinero mis papás”

Niño, 9 años.

“Que en casa no haya suficientes alimentos y que alguien de la familia se enfermara”

Niña, 10 años.

“Me da miedo que mi papá no tenga dinero para comprar la comida”

Niña, 10 años.

“No tener dinero para comer”

Niño, 10 años.

“Que casi no tenemos dinero”

Niño, 11 años.

“La falta de dinero y el COVID-19”

Hombre adolescente, 16 años.

“Que mi familia no tenga dinero para comer”

Mujer adolescente, 17 años.

Otra preocupación reflejada es el miedo a no volver a la escuela, reprobado o terminarla en línea.

“Que no pase de año en mi escuela”

Niño, 8 años.

“Me preocupa que ya no regresemos a la escuela”

Niño, 9 años.

“No regresar a la escuela y ver a mis compañeros y mi fiesta de sexto”

Niña, 12 años.

“No pasar año por las clases virtuales”

Mujer adolescente, 15 años.

“Reprobar por no entender nada a los maestros”

Hombre adolescente, 16 años.

“Reprobar porque no tuve internet estos días”

Hombre adolescente, 16 años.

“Las tareas de la escuela y calificaciones”

Mujer adolescente, 16 años.

“Terminar la escuela en línea me aterra”

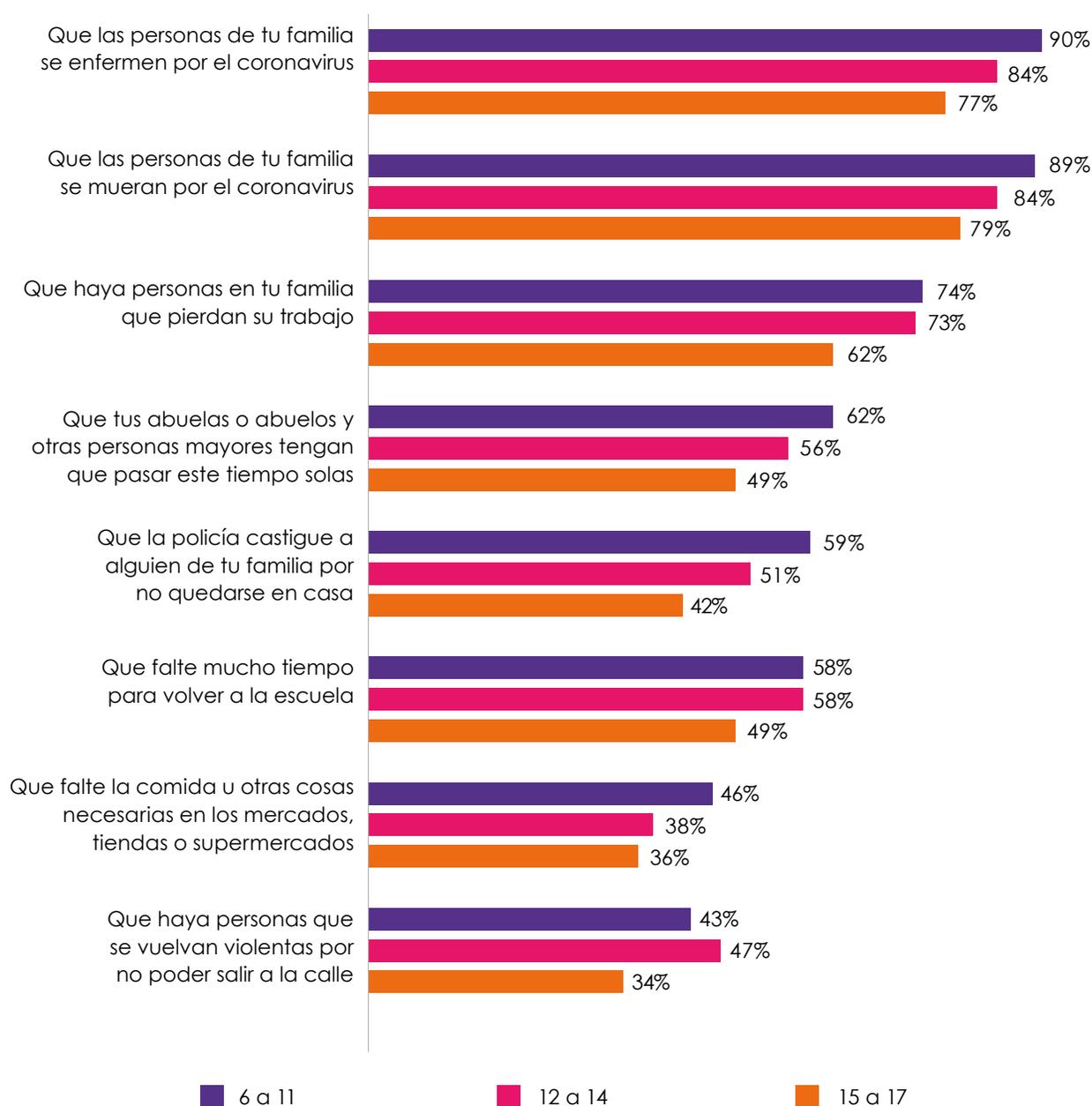
Mujer adolescente, 16 años.

“La escuela, mis calificaciones, el no pasar de año”

Mujer adolescente, 17 años.

Desde una perspectiva interseccional, la encuesta permite a las personas lectoras cuestionarse sobre los miedos que experimentan las niñas, los niños y las y los adolescentes con alguna discapacidad, por ejemplo el miedo a no regresar a la escuela, pues el efecto de ello adquiere un alcance mayor. Esto será abordado a detalle en un reporte especial.

Gráfico 5.10 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por grupo de edad)

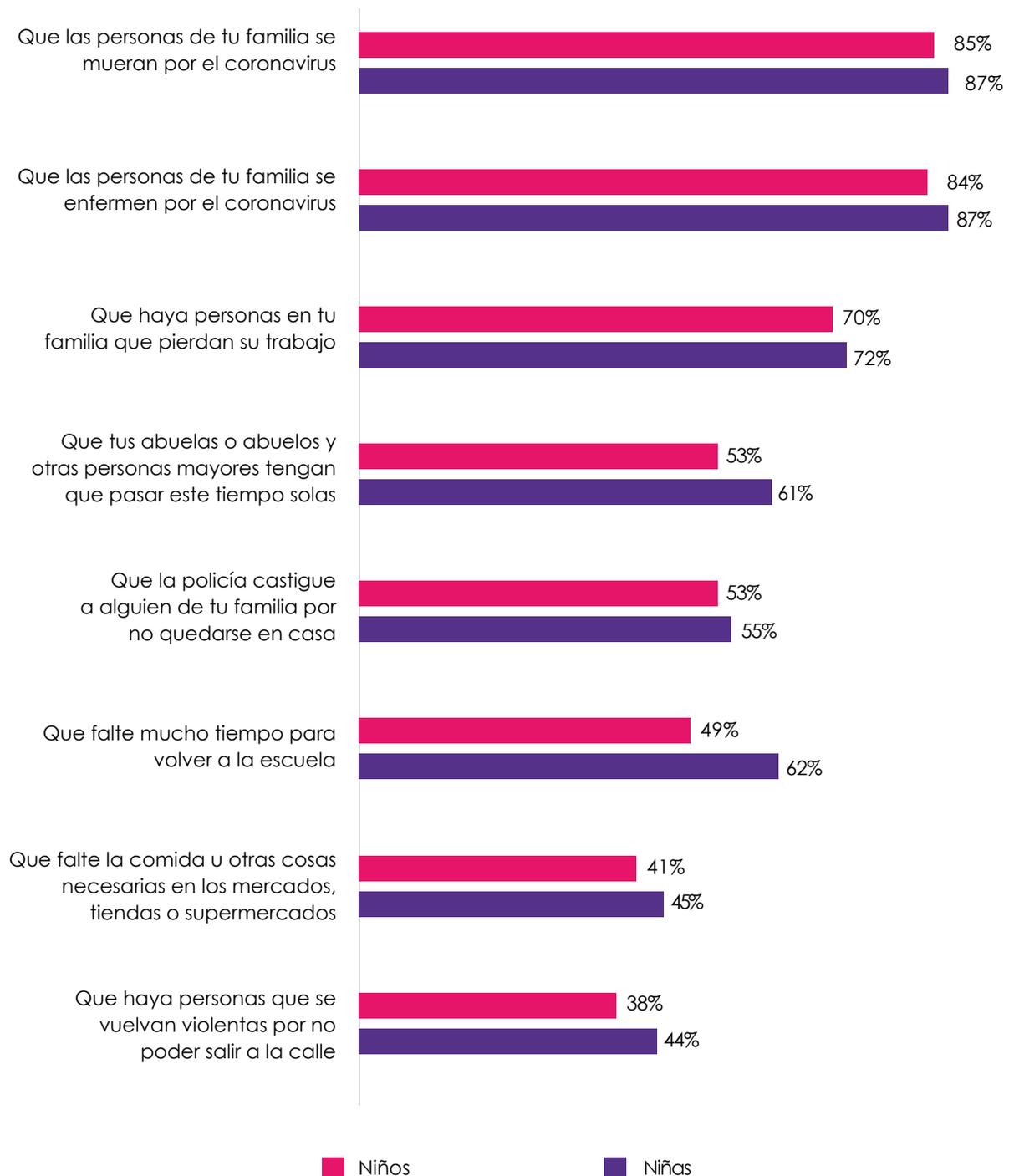


Se observa una tendencia constante en el grupo de edad de seis a 11 años, quienes muestran más intensidad de preocupación que los otros grupos, excepto en la preocupación de que las personas se vuelvan más violentas y en que falte mucho tiempo para volver a la escuela, donde aparece un poco más o igualmente preocupado el grupo de 12 a 14 años. El grupo que se preocupa menos es el de 15 a 17 años.

El grupo de seis a 11 años supera en 10% y hasta 13% al grupo de 15 a 17 años en que falte comida y las personas mueran o se enfermen de coronavirus, tendencias similares a las que se presentaron en la Ciudad de México.

Cuando se desagrega por género se pueden observar sutiles variaciones en algunas tendencias.

Gráfico 5.11 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por género)



Las niñas y las adolescentes se preocupan más que los niños y adolescentes, a diferencia de lo presentado en la Ciudad de México en donde no hubo muchas variaciones según el sexo. La mayor diferencia se presenta en el caso del tiempo faltante para el regreso a la escuela, que es muy significativa al rebasar la preocupación de los niños en 13 puntos porcentuales.

Las niñas también se sienten más preocupadas que los niños por que sus abuelas o abuelos tengan que pasar el confinamiento a solas y por que las personas se vuelvan violentas por no poder salir a la calle, con ocho y seis puntos porcentuales superiores, respectivamente.

LO QUE HE SENTIDO DURANTE EL ENCIERRO

Uno de los aspectos importantes del encierro y el distanciamiento es el impacto a nivel emocional. En este sentido, se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes cómo se sentían con distintos aspectos de su vida.

Tabla 5.2 ¿Cómo te sientes?

	 Muy bien	 Bien	 Más o menos	 Mal	 Muy mal	No quiero contestar
Con tu vida en familia	43%	34%	18%	1%	1%	2%
Con tus amigas y amigos	11%	30%	33%	8%	5%	13%
Contigo misma o mismo	33%	34%	21%	5%	3%	3%
Con la casa en la que vives	42%	38%	15%	2%	1%	2%
Con tu vida en general	29%	40%	22%	4%	2%	3%

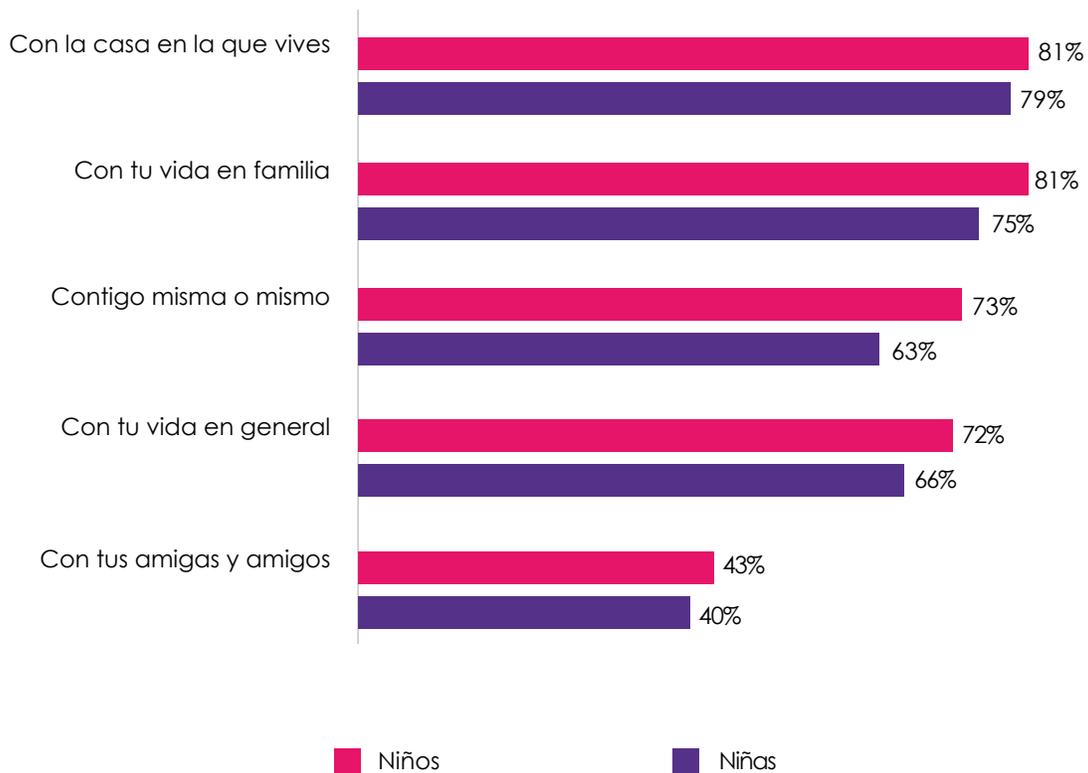
Casi ocho de cada 10 niñas y niños se sienten bien y muy bien con su vida en familia. Siete de cada 10 se sienten bien o muy bien consigo mismos y la misma proporción se

siente bien y muy bien con su vida en general. Ocho de cada 10 se sienten muy bien y bien con la casa en la que viven, que ya se ha mencionado que es fundamental para pasar el encierro.

En cuanto al sentimiento sobre sus pares, 41% dice sentirse bien y muy bien con sus amigas y amigos, mientras que tres de cada 10 dicen sentirse más o menos, y uno de cada 10 se siente mal o muy mal. Esto se puede deber a una falta de contacto cotidiano con ellas y ellos de un día para otro. Datos muy similares se observaron a nivel de la Ciudad de México.

Cuando esta pregunta se desagrega por género se pueden observar variaciones importantes frente a algunos aspectos de sus vidas con los que se sienten bien y muy bien.

Gráfico 5.12 ¿Cómo te has sentido? (por género)



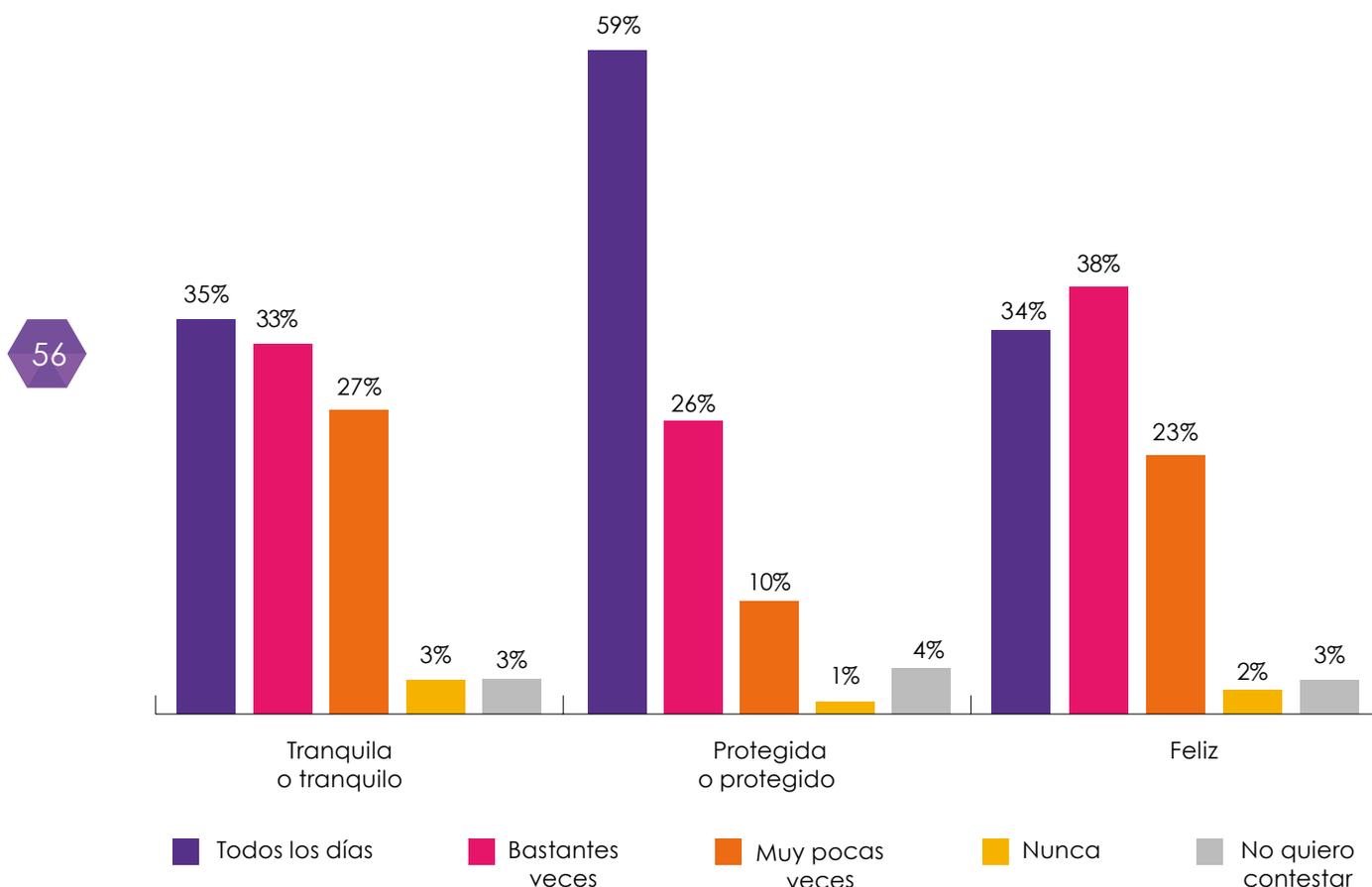
Entre niñas y niños hay diversas variaciones en los distintos rubros con los que se sienten bien y muy bien. Es consistente que los niños se sienten al menos un poco mejor que las niñas con todos esos aspectos. Con respecto a sentirse bien con la vida en familia, el

sentir de los niños supera en 6% al de las niñas; mientras que 10% menos de las niñas dice sentirse bien consigo mismas, en contraste con lo señalado por los niños.

Los porcentajes anteriores difieren con respecto a la Ciudad de México, donde las variaciones entre niñas y niños fueron muy pocas.

En relación con emociones específicas, las niñas y los niños enlistaron las emociones que han tenido durante el encierro y distanciamiento.

Gráfico 5.13 ¿Cómo te sientes?



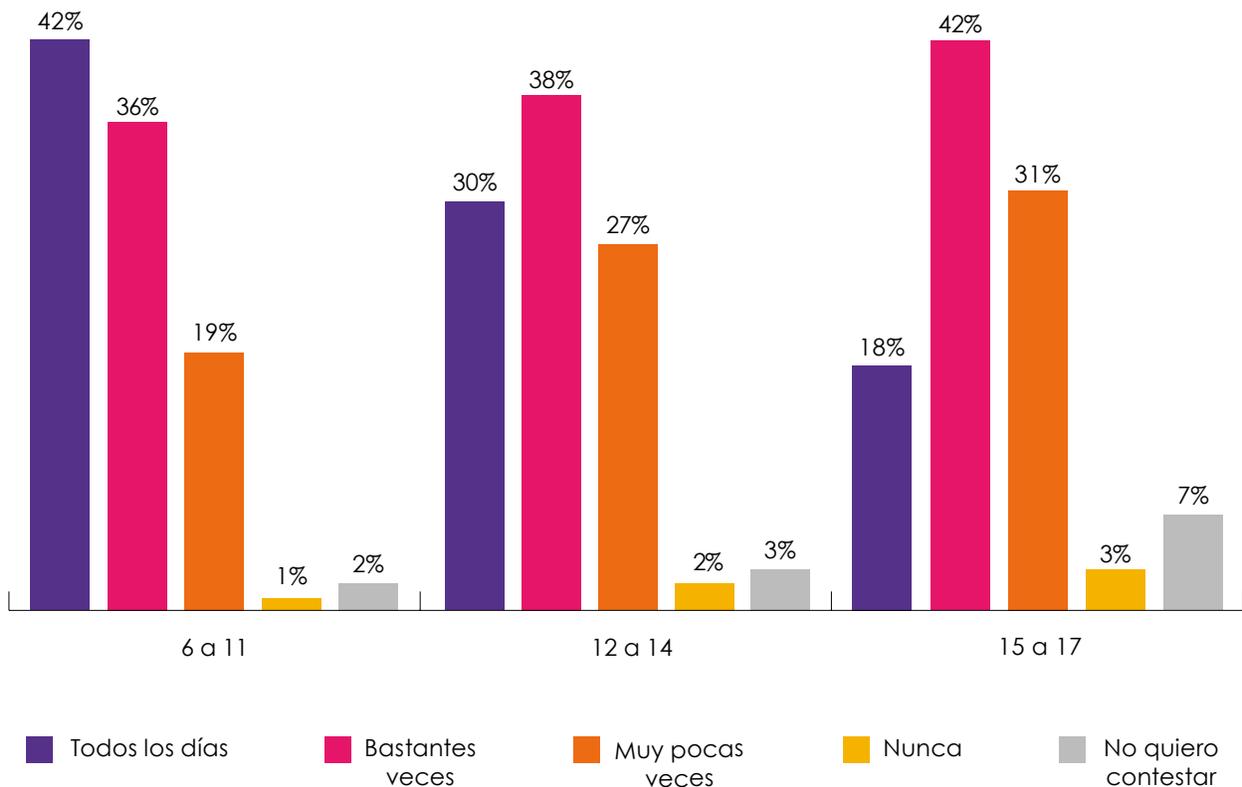
La sensación de protección fue la más sentida por todos los niños y las niñas, pues casi seis de cada 10 se sintieron de esta forma todos los días y sólo uno de cada 10 dijo sentirse protegido muy pocas veces.

En esa misma lógica, la sensación de tranquilidad fue sentida por 35% todos los días y 33% sintió tranquilidad bastantes veces. Finalmente, 34% dijo sentirse feliz todos los días

y 38% se sintió así bastantes veces. Estos datos también siguen la tendencia presentada en la capital.

Sobre el sentimiento específico de felicidad se identifican variaciones cuando se desagrega por edad.

Gráfico 5.14 ¿Qué tan feliz te sientes?



Quienes más felices se sienten son las niñas y los niños de seis a 11 años de edad, ya que la mayoría (78%) se siente así todos los días o bastantes veces. En contraste, el grupo de edad que menos feliz se siente son las y los adolescentes de 15 a 17 años, de quienes tres de cada 10 dicen haberse sentido así muy pocas veces. En un punto medio se encuentran las y los adolescentes de 12 a 14 años, de los cuales 38% se siente feliz bastantes veces, pero casi tres de cada 10 dijeron sentirse así muy pocas veces durante el encierro.

En relación con el sentimiento de felicidad, se les preguntó de forma abierta cuáles son las cosas que les dan más alegría y qué cosas les hacen reír. Las palabras asociadas con la alegría fueron las siguientes:

“Que mis papás estén en casa conmigo, pasar más tiempo con ellos”

Niño, 7 años.

“Estar con mi familia”

Niño, 10 años.

“Me da alegría estar más tiempo con mis papás y mis hermanos”

Niña, 10 años.

“Que convivo más con mi papá, mi mamá, mi hermana y con mis abuelos que jugamos lotería, domino, palillos chinos, jenga y todos participamos en las labores de la casa. Soy feliz de compartir más tiempo con ellos, antes no porque trabajaban mucho para darnos lo que podían”

Niño, 11 años.

“Me da alegría estar todos los días con mi mamá y hermanos y me hacen reír las gracias de mi perrita”

Niño, 11 años.

“Estar en familia y convivir con mis papás y hermano”

Hombre adolescente, 13 años.

“Poder convivir más con mi familia y jugar juegos de mesa después de comer”

Mujer adolescente, 16 años.

“Pasar tiempo con mi familia, hablar con mis amigos y estar con mis mascotas”

Mujer adolescente, 17 años.

Jugar es otro aspecto del encierro que mencionan las niñas, los niños y las y los adolescentes en sus respuestas relativas a la alegría, lo cual se vincula con las actividades que se realizan en familia y también con las y los amigos. Las niñas, los niños y las y los adolescentes expresaron la importancia de platicar con ellas y ellos, lo que indica que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento. Las respuestas demuestran, asimismo, la importancia de las TIC y el acceso a internet como herramientas de entretenimiento y comunicación en la actualidad.

“Jugar con mi amigo en línea y ver videos de YouTube”

Niño, 10 años.

“Jugar en línea con mis primos me da alegría, el convivir con mis hermanos me hace reír”

Niño, 11 años.

“Comunicarme con mis amigas por el celular”

Niña, 11 años.

“Jugar videojuegos y ver YouTube o Twitch”

Hombre adolescente, 16 años.

Adicionalmente, se manifiesta que sienten alegría al hacer otras actividades, entre las que destacan hablar, hacer chistes, ver videos, bailar, platicar, ver películas, jugar videojuegos, escuchar música, dibujar, comer, leer y tocar algún instrumento musical. Algunos niños y niñas también hacen referencia en sus respuestas a sus mascotas que los han acompañado en este encierro, lo que les procura alegría.

“Jugar, dibujar, colorear y bailar”

Niña, 8 años.

“Mientras mis papás estuvieron en casa nos divertimos y pintamos juegos en el patio, vimos películas y jugamos en las actividades que nos dejaban en educación física”

Niña, 9 años.

“Dibujar, grabar *tik toks*, estar con mis perros y cuidar mis jitomates *UwU*”

Niña, 9 años.

“Alegría estar en familia, reír cuando vemos una película con papás”

Niño, 10 años.

“Me da alegría estar con toda mi familia y ver películas y platicar de muchas cosas de nuestra infancia. Me hace reír todo lo que mis papás nos platican de nosotros o de lo que a ellos luego les pasó de chicos”

Niño, 11 años.

“Hablar con mis amigos, cocinar, bailar, dibujar y escuchar música”

Mujer adolescente, 16 años.

“La mayoría de cosas me aburren, sólo me alegro un poco cuando estoy con mi mascota”

Hombre adolescente, 16 años.

“Ver películas, hacer ejercicio, jugar videojuegos, jugar juegos de mesa con mi familia”

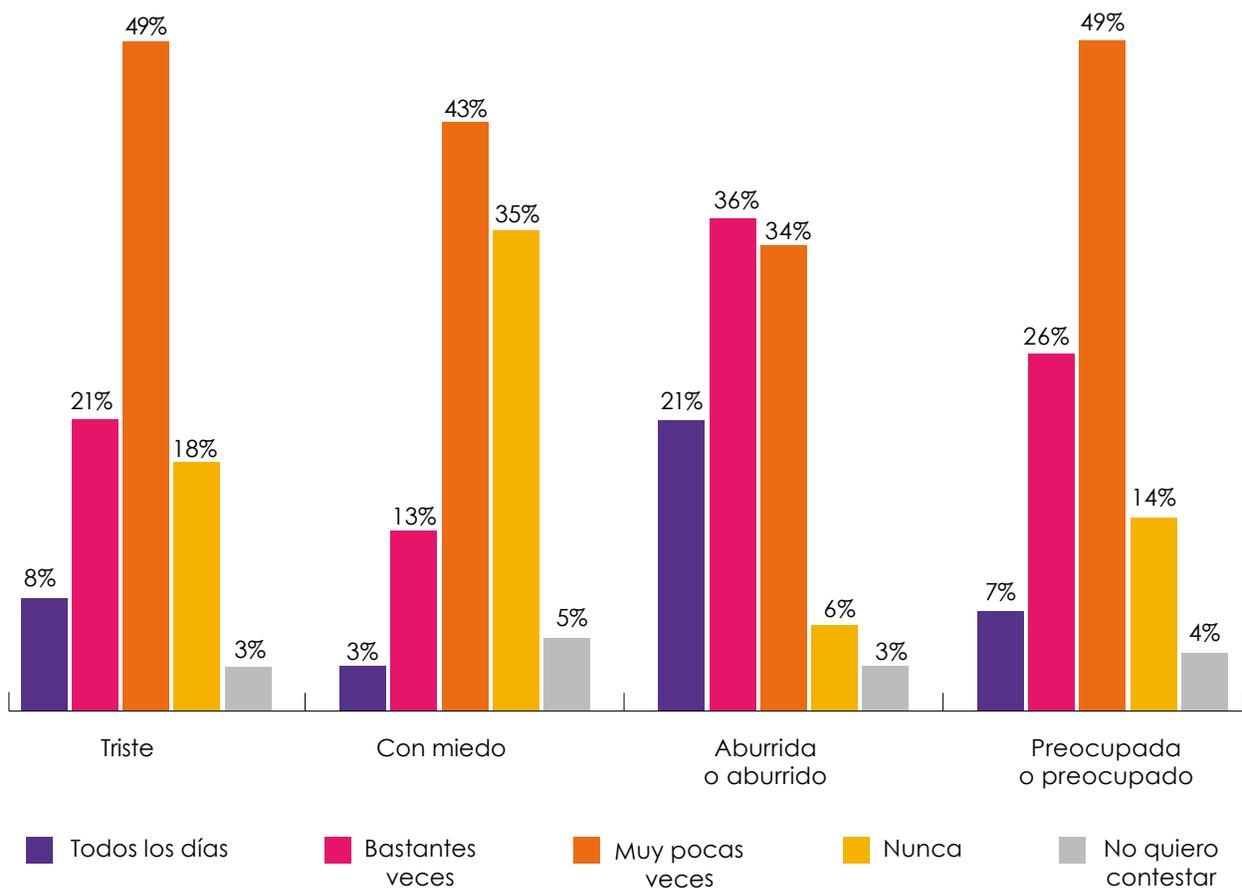
Hombre adolescente, 17 años.

“Mis gatos, dibujar, poner música, hablar con mi abuelito y *chatear* con mis amigos”

Hombre adolescente, 17 años.

En el otro extremo de emociones expresaron lo siguiente:

Gráfico 5.15 ¿Cómo te sientes?



Aburrimiento fue una emoción sentida casi por seis de cada 10 niñas y niños que contestaron la encuesta, seguida de tristeza y preocupación en donde tres de cada 10 las sintieron. Lo que menos sintieron fue miedo, ya que 35% de las niñas y los niños no lo sintió nunca y 43% lo tuvo muy pocas veces. Estas mismas tendencias fueron observadas para el caso de la Ciudad de México.

Las respuestas vertidas en el cuestionario permiten observar que algunas de las palabras referidas con más frecuencia sobre lo que les produce tristeza a las niñas, los niños y las y los adolescentes fueron *no poder salir, no ver a amigos, no poder ir a la escuela, no ir a la calle y no poder ver a familiares*.

Las principales palabras mencionadas en las respuestas a esta pregunta son las de *no y poder*, que se mencionan en el conjunto de las respuestas, lo que refiere la limitación generada por la contingencia para realizar diversas actividades, tales como ir a lugares, visitar familiares, convivir con seres queridos y jugar afuera, entre muchas otras que normalmente se realizaban.

En particular, el no poder ver o visitar a familiares que no viven con ellos (como abuelas y abuelos, tías y tíos, primos y primas); así como a amistades, novias, novios, compañeras y compañeros de la escuela y maestros, entre otros, ha generado sentimientos de tristeza entre algunos de los niños, las niñas y las y los adolescentes que participaron en la encuesta. También en diversas respuestas se expresan como motivos de tristeza el hecho de no poder abrazar a familiares y seres queridos para evitar contagios.

“No poder abrazar a mis abuelitos”

Niña, 9 años.

“El no poder viajar a visitar a mis abuelitos”

Niña, 7 años.

“No poder visitar a mis abuelos, a mi tía y a mis bisabuelos”

Niña, 9 años.

“No poder ver ni abrazar a mis amigos y familiares ??”

Niña, 11 años.

“Que no pueda visitar a mi familia y no nos puedan visitar, para reírnos y platicar de cómo nos fue”

Niña con discapacidad visual, 12 años.

“No poder visitar a ningún amigo o a mi novio”

Mujer adolescente, 15 años.

El no poder salir a la calle, a la escuela, a jugar, a los parques o a otros espacios públicos es una de las principales cosas que provocan tristeza entre estos niños, niñas y adolescentes. También se hace evidente el descontento por no poder ir a la escuela, acompañado de cargas escolares que tienen que realizar, es decir que se quejan de que les

mandan mucha tarea e incluso les produce tristeza. Otras respuestas muestran el temor que les genera reprobar, así como no poder celebrar el cierre de sus ciclos escolares (como graduaciones).

“No poder salir a la calle o al parque”

Niña, 6 años.

“Tener que hacer tanta tarea”

Niño, 8 años.

“Que no puedo salir a la calle ni al cine ni al parque”

Niño, 9 años.

“El no poder ir a la escuela, no ver a mis amigos, ir al parque, a comer a la calle, el curso de verano cancelado, ya no podré ir a nadar ni conocer lugares y amigos nuevos”

Niña con discapacidad auditiva, 10 años.

“No poder dibujar porque tengo 8 cm de hojas acumuladas de tarea”

Niño, 10 años.

“No poder salir para poder ver y jugar con mis primos y amigos”

Niño con discapacidad visual, 10 años.

“Estar encerrada, no poder ir a la escuela, no poder ir a mi clase de danza, no poder salir con mi familia al parque, al cine, al súper, a la tienda, a visitar a mis familiares”

Niña, 11 años.

“No poder salir a la calle y no poder ir a la escuela”

Niña, 11 años.

“Pues lo único que me causa tristeza es no poder salir a jugar y acompañar a los papás a hacer las compras”

Niño, 11 años.

“No salir a jugar fútbol, no tener mi fiesta de graduación y no volver a ver a mis amigos”

Niño, 11 años.

“Me causa mucha ansiedad e incertidumbre el pensar qué pasará con la escuela, no puedo hacer tareas en línea y ya iba a salir este semestre :c”

Hombre adolescente, 16 años.

“Que no tendré fiesta de graduación y que no puedo ver a mis seres queridos”

Mujer adolescente con discapacidad visual, 17 años.

“La soledad, mis padres no comprenden que estoy estudiando en línea y me presionan mucho con las tareas del hogar”

Hombre adolescente, 17 años.

Otro de los principales temas abordados por las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron esta pregunta se relaciona con sus amistades, ya que mencionaron las palabras *amigos* o *amigas*. Las respuestas se relacionan con aspectos como extrañar verlas, platicar, jugar y pasar tiempo con las amistades.

“No ver a mis amigos”

Niño, 8 años.

“Que no pueda ver a mis amigos y amigas a causa de la pandemia”

Niña, 11 años.

“Que no puedo platicar ni jugar con mi mejor amigo”

Niño, 11 años.

“Que no pueda ver a mis amig@s de la escuela y del básquet donde practico”

Niña, 11 años.

“Extrañar a mis amigos”

Niña, 12 años.

“Que tal vez ya no vuelva a ver a mi mejor amiga”

Niña, 12 años.

“No ver a mis amigos y a mi familia ya que ellos me transmiten felicidad y ganas de estar feliz”

Niña, 12 años.

Se identifica la tristeza porque ellas y ellos o alguien de sus familiares, amigos, seres queridos o personas conocidas se contagien, enfermen o mueran por COVID-19. Asimismo,

algunas de las respuestas dan cuenta de niñas, niños y adolescentes que ya han perdido a algún familiar o personas cercanas por esta enfermedad.

“Que mi abuelita se enferme de coronavirus”

Niña, 6 años.

“Que mis hermanos se enfermen”

Niño, 7 años.

“Que mi bis se murió de coronavirus y mis abuelos estén enfermos de coronavirus”

Niña, 7 años.

“Que se enfermen mis familiares de COVID-19”

Niño, 8 años.

“Que mi tía se enfermó de coronavirus, que no me dejen salir”

Niña, 10 años.

“Cuando se enfermó mi papá y tío, y se puso triste mi mamá y se enfermó, y que tuve mucho miedo de que les pasara algo malo o los perdiera”

Niño, 10 años.

“Pensar que alguien de mi familia se enferme”

Niño, 11 años.

“El fallecimiento de algún familiar o amigo”

Mujer adolescente, 13 años.

“Mis familiares enfermos de COVID”

Hombre adolescente, 16 años.

“Mis dos tíos y tres abuelos han muerto por coronavirus, no pude ni siquiera velarlos, y estar encerrado hace todo más difícil”

Hombre adolescente con discapacidad, 17 años.

En particular, algunas respuestas señalan la preocupación cuando sus familiares (mamá, papá, hermanas, hermanos) tienen que salir a trabajar durante esta contingencia y los dejan en casa, algunas veces solos.

“Cuando mi mamá me deja solo para irse a trabajar”

Niño, 6 años.

“Que no puedo estar con mi mamá porque tiene que trabajar”

Niña, 8 años.

“Que mi papá salga a trabajar aún con equipo de protección”

Niña, 9 años.

“Que mis familiares que trabajan se lleguen a enfermar”

Niña, 9 años.

“Que mis papás regresen a trabajar y no estén con nosotras”

Niña, 11 años.

“Cuando mis papás van a trabajar”

Niño, 11 años.

Por otra parte, algunas respuestas muestran la presencia de situaciones de violencia familiar que generan tristeza entre las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron esta pregunta. Por ejemplo, refieren recibir regaños por diversos motivos y ver discusiones.

“Qué me castiguen y me pegue mi mamá”

Niño, 10 años.

“Que mis papás se peleen o que regañen a mi hermano”

Niña, 11 años.

“Que mi papá me regañe por cualquier cosa”

Niña, 11 años.

Un último aspecto identificado es el relacionado con las preocupaciones económicas y laborales que enfrentan en la familia. Por una parte, varias respuestas mencionan la falta de trabajo de sus padres; asimismo, se observan situaciones en las que se expresa la tristeza generada por la falta de dinero en sus hogares, con preocupaciones que llegan hasta el no tener para comer.

“Que mi papá no tenga trabajo y que a veces no hay comida ni dulces ni nada”

Niña, 6 años.

“Las peleas por la falta de dinero y trabajo”

Niña, 7 años.

“Que mi papi no tenga trabajo por la contingencia”

Niña, 7 años.

“Que se notan preocupados mis papás por la falta de dinero”

Niño, 9 años.

“Que mis padres ya no tengan dinero para la comida”

Niña, 9 años.

“Que mis papás no tengan trabajo”

Niño, 10 años.

“Me da tristeza ver mal a mis papás preocupados porque a veces no tienen dinero porque los descansaron, eso no me gusta”

Niño, 11 años.

“Que no hay dinero, por eso no gasto mis ahorros, para ayudar a mi familia”

Niña, 11 años.

“Que tenemos poquito dinero”

Niña, 11 años.

“No salir y que no tengamos dinero para comer”

Niña, 11 años.

“No tener dinero para que coman mis hermanos”

Niña, 12 años.

“No tener dinero para comer y no tener una cama”

Mujer adolescente, 13 años.

“El no tener dinero para comer y poder estudiar, ya que somos cuatro los que estudiamos y mi mamá es la que trabaja y por el momento se quedó sin trabajo”

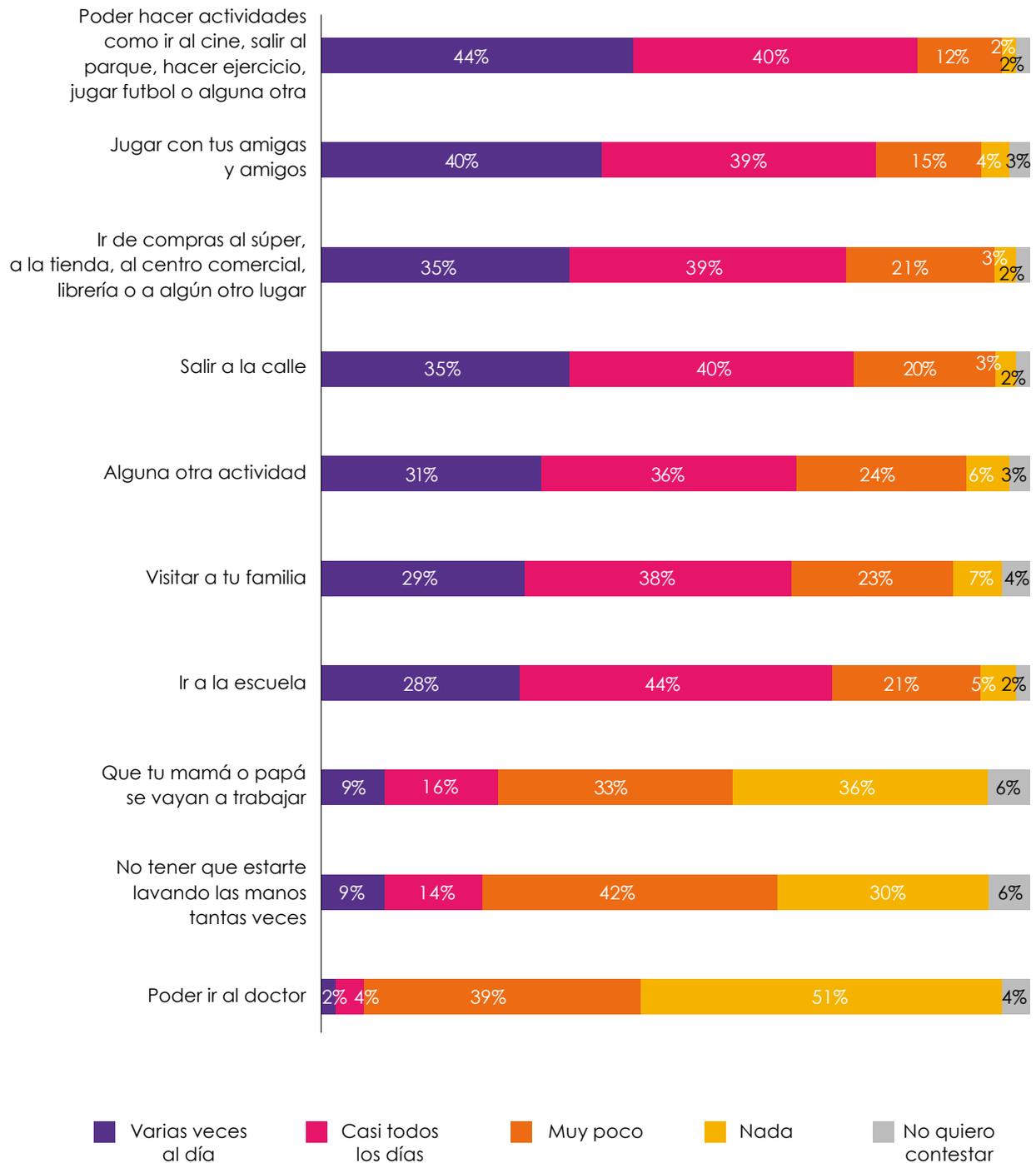
Mujer adolescente, 15 años.

“No tener suficientes ingresos para mantenernos con las necesidades básicas (no tener dinero)”

Mujer adolescente, 16 años.

LO QUE AÑORO DEL MUNDO AFUERA

Gráfico 5.16 ¿Qué es lo que extrañas?



Las niñas, los niños y las y los adolescentes extrañan de manera cotidiana las actividades al aire libre como ir al cine (84%), jugar con sus amigas y amigos (79%), salir a la calle (75%), ir a la escuela (72%), ir de compras (74%) y visitar a sus familias (67%). No extrañan tener que ir al doctor, no tener que lavarse las manos y que su mamá o papá se vaya a trabajar. Porcentajes similares se presentaron en la capital.

Lo que más extrañan los tres grupos de población casi todo el tiempo es poder hacer actividades al aire libre, mientras que lo menos extrañado es ir al doctor. Para los grupos de seis a 11 y de 12 a 14 años jugar con amigas y amigos es la siguiente actividad más extrañada, mientras que para el grupo de 15 a 17 años es ir de compras.

Gráfico 5.17 Las niñas y los niños de seis a 11 años extrañan casi todo el tiempo...

70

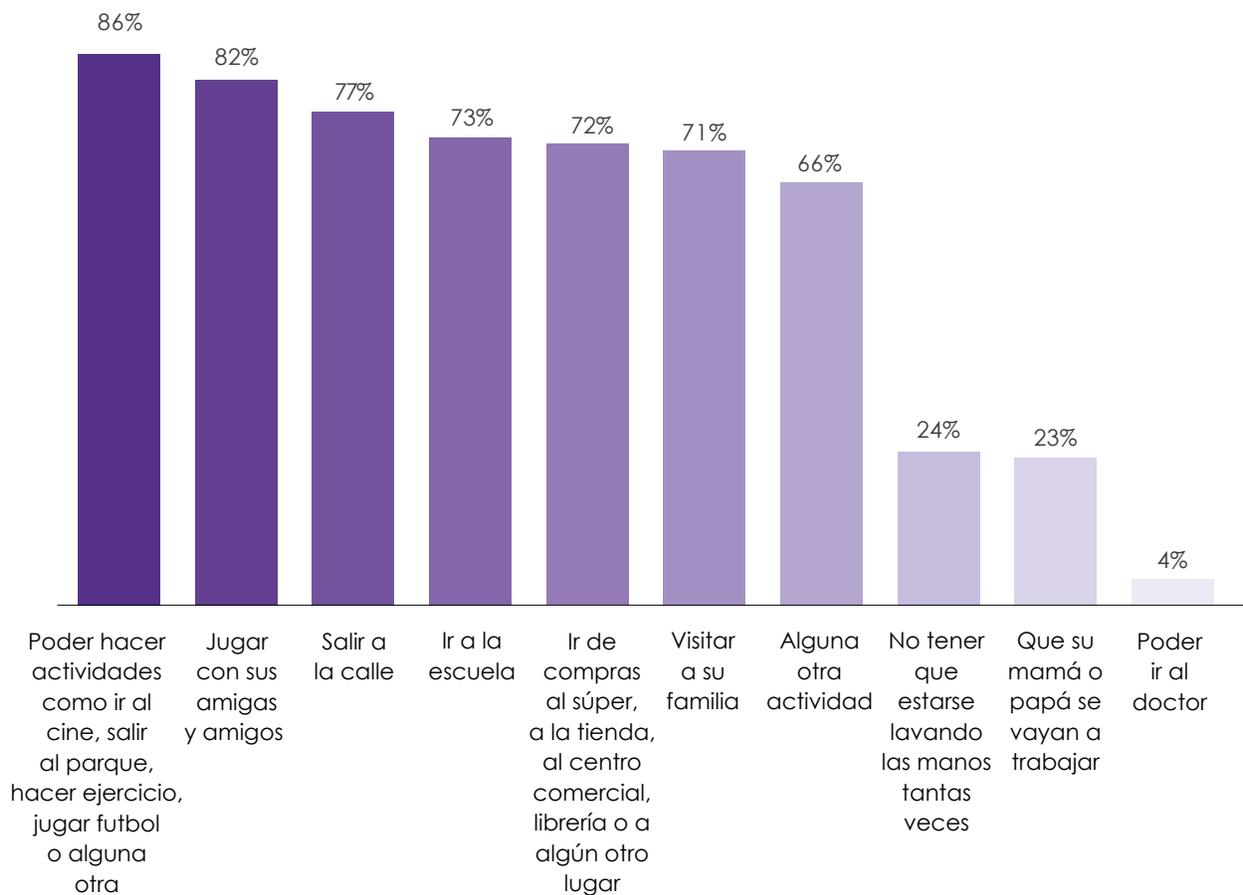


Gráfico 5.18 Las niñas y los niños de 12 a 14 años extrañan casi todo el tiempo...

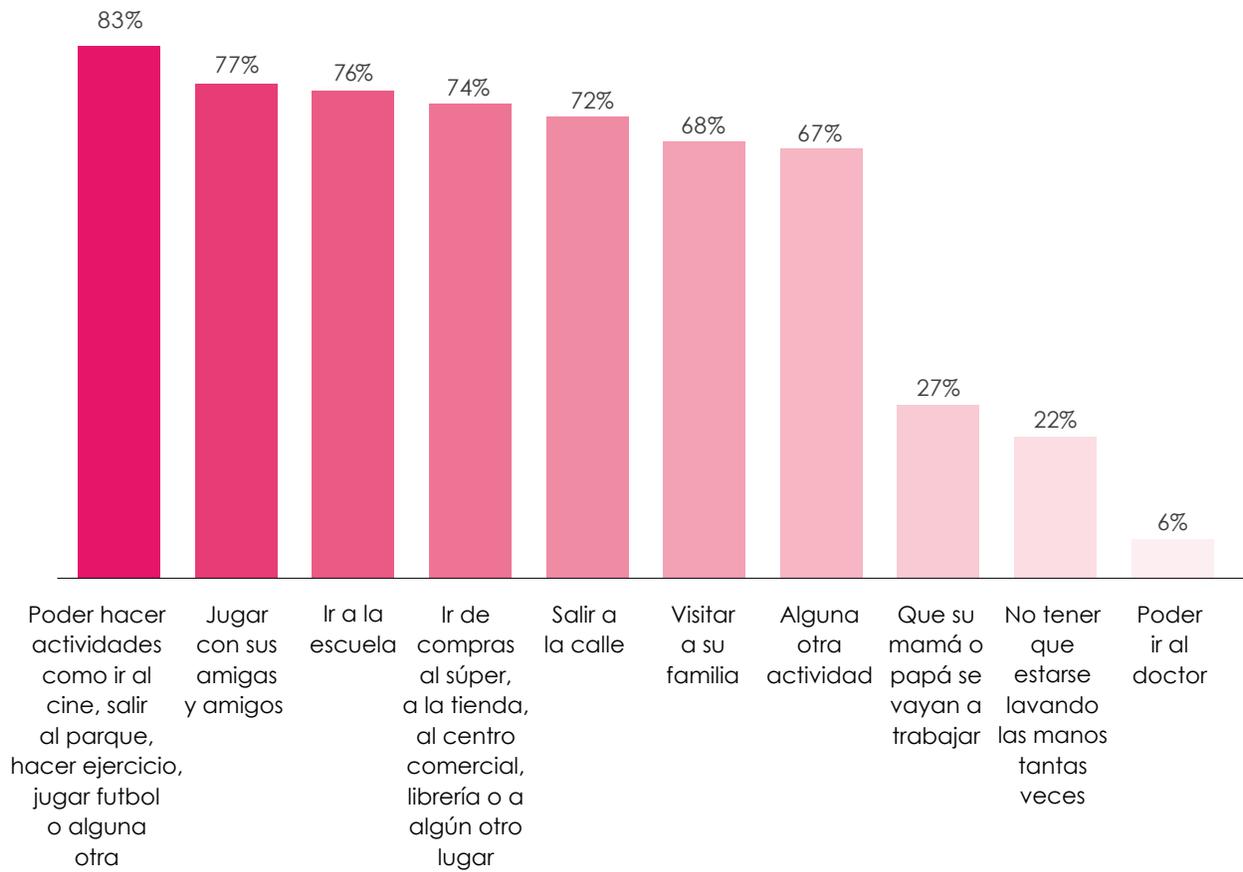
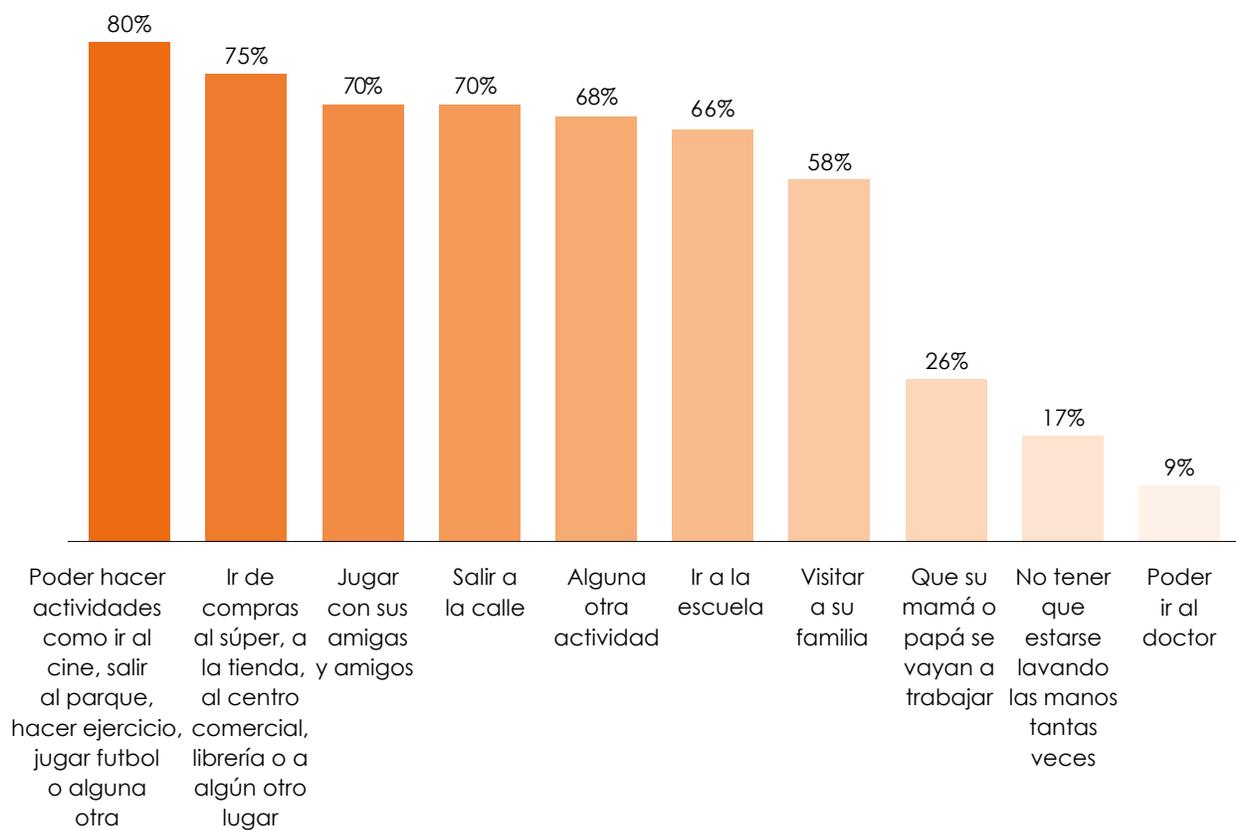
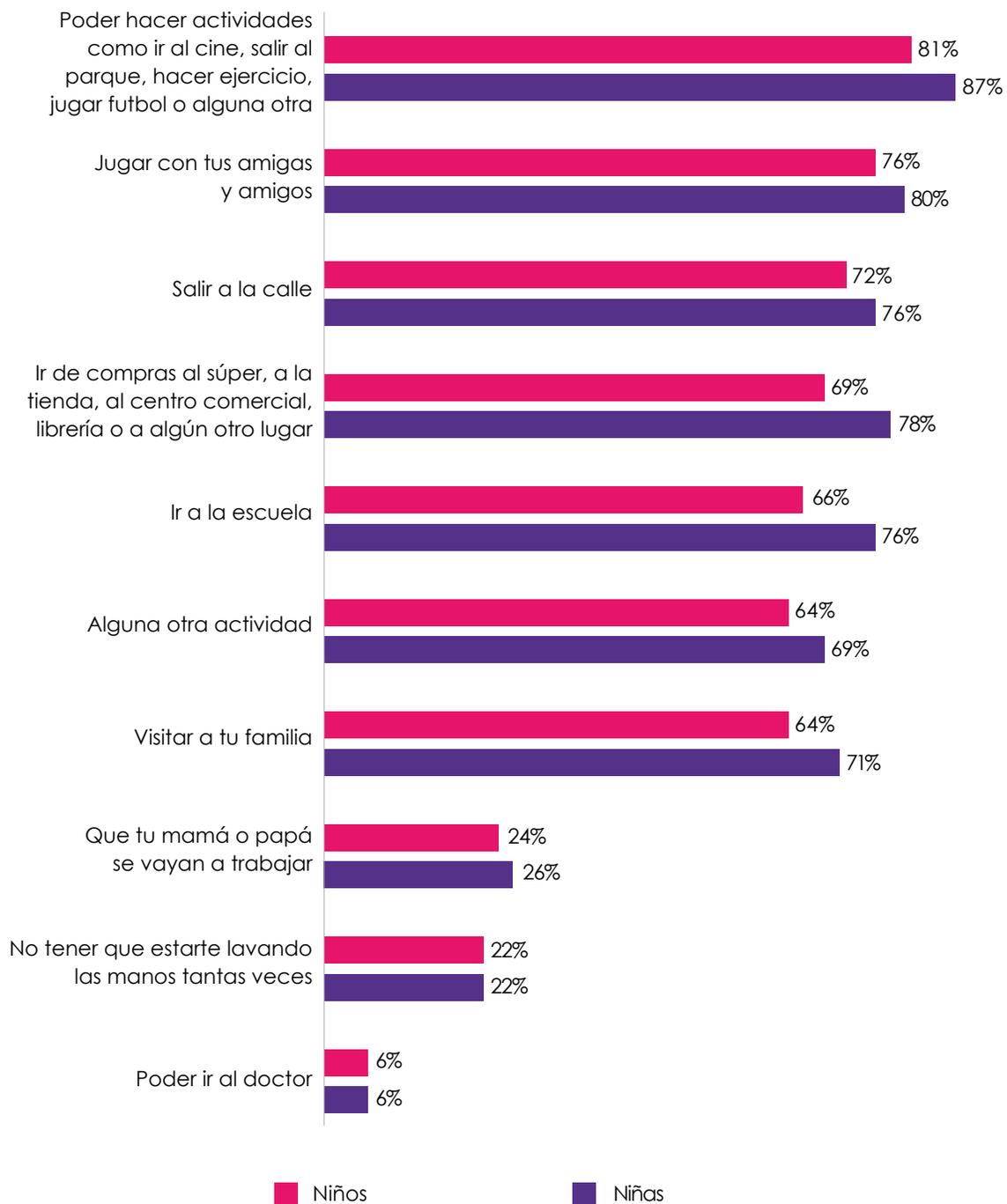


Gráfico 5.19 Las y los adolescentes de 15 a 17 años extrañan casi todo el tiempo...



Cuando las preguntas en torno a qué extrañan se desagregan por género, algunas respuestas saltan a la vista.

Gráfico 5.20 ¿Qué es lo que extrañas? (por género)

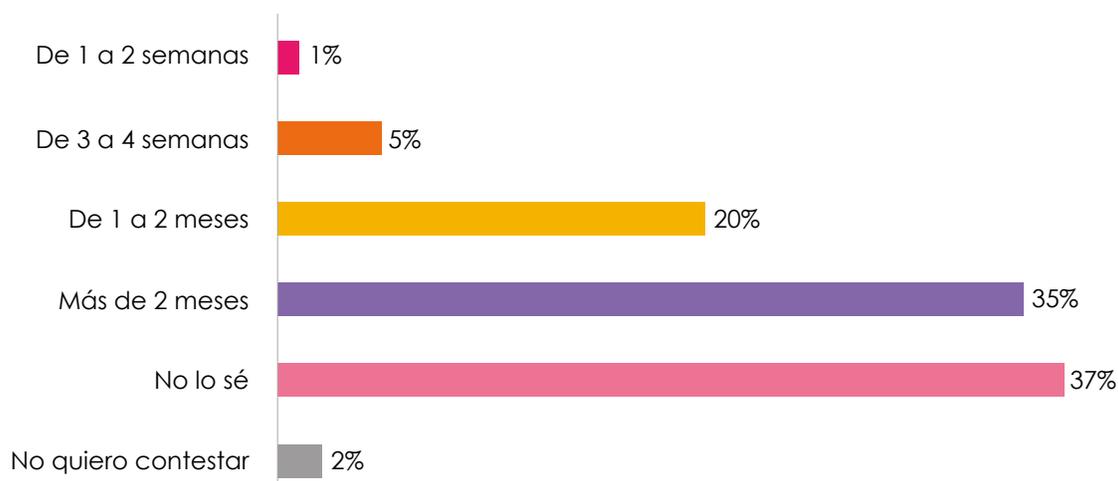


Las niñas extrañan más casi todas las actividades que los niños, tendencia que se repite en la Ciudad de México. Algunas diferencias alcanzan 10%, como es el caso de extrañar ir a la escuela. Les siguen en diferencia ir de compras (9%), visitar a la familia (7%), poder hacer actividades afuera (6%), alguna otra actividad (5%), jugar con amigas y amigos (4%), salir a la calle (4%) y que su mamá o papá se vaya a trabajar (2%). Solamente

igualan los porcentajes el poder ir al doctor y no tener que estarse lavando las manos tantas veces.

Al momento del levantamiento de la consulta para la mayoría de las y los participantes habían transcurrido entre 10 y 11 semanas de encierro. Con un ciclo escolar concluido o por concluir a distancia y sin ver a sus compañeras, compañeros, amigas y amigos, cuando se les cuestionó sobre el tiempo que faltaba para volver a ver a sus amigas y amigos, 37% no tienen ninguna certeza sobre cuándo sucederá; sólo 6% cree que tardarán solamente unas semanas. Estos datos son ligeramente inferiores a los observados en la Ciudad de México.

Gráfico 5.21 ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?



74

Con el fin de conocer otra parte de lo que añoran del mundo afuera se decidió preguntarles a las infancias y adolescencias acerca de sus sueños. El propósito, por un lado, es conocer aquello que desean en su futuro inmediato, es decir al concluir el periodo de confinamiento y, por otro, saber acerca de lo que extrañan en el momento presente.

La pregunta sobre los sueños refiere al proyecto de vida individual y también lo conceptualiza en su dimensión colectiva, es decir que se relaciona con situaciones en las que una población se aboca a reconstruir, rehabilitarse o rescatar una condición que antes se tenía pero que se perdió, cambió radicalmente o se ha diluido de manera progresiva.

“Que esto se acabe y todos podamos regresar a nuestra vida diaria, y hacer lo que me gusta sin rendirme, cumplir mis metas”

Mujer adolescente, 13 años.

“Volver a mi vida de antes. Que nada de esto hubiera ocurrido”

Hombre adolescente, 16 años.

“Que ya acabe el coronavirus y todos tengamos salud, e igual la vida comience a estar más tranquila y volvamos a la normalidad”

Mujer adolescente, 16 años.

“Que se encontrara una vacuna lo más pronto posible para que esta epidemia pare y cure a toda esa gente que se encuentra infectada”

Mujer adolescente, 16 años.

“Poder volver a la vida normal”

Hombre adolescente, 16 años.

Así, en dicho tema se agrupan las expresiones que se vinculan con la capacidad de realizar actividades como salir a la calle y ver a los amigos, pero también con ir a la escuela y el juego y la recreación en diversas formas como pasear, jugar y viajar, entre muchas otras. El poder ir a la escuela también es referido de forma constante.

76

“Volver a la escuela”

Niño, 8 años.

“Que pueda regresar a mi escuela en 6° grado y quedarme en 6° con mis compañeros de este año”

Niña, 11 años.

“Regresar a la escuela y poder hacer mi vida de antes y despedirme de mis amigos y mi maestra”

Niña, 11 años.

“Regresar a la escuela y ver a mis amigos. Que todo esto se acabe pronto”

Niño, 12 años.

Además, dentro de varias frases se abordan el deseo de que los familiares encuentren trabajo y que no falte el dinero.

“Que mi mamá tenga otra vez su trabajo y que se termine toda esta enfermedad que está”

Niño, 8 años.

“Que acabe el COVID-19 y que mi mamá tenga trabajo y dinero”

Niño, 8 años.

“Tener dinero para que a mi mamá la operen”

Niño, 11 años.

“Tener más dinero para poder comprar lo necesario para poder estar bien”

Niño, 12 años.

“Que mi mamá encuentre trabajo”

Niño, 12 años.

“Que mi papá siga con su trabajo”

Mujer adolescente, 17 años.

“Que se estabilice el COVID-19, que mis papás vuelvan a tener trabajo y volver a la escuela porque desde que dejé de ir no he aprendido nada”

Mujer adolescente, 17 años.

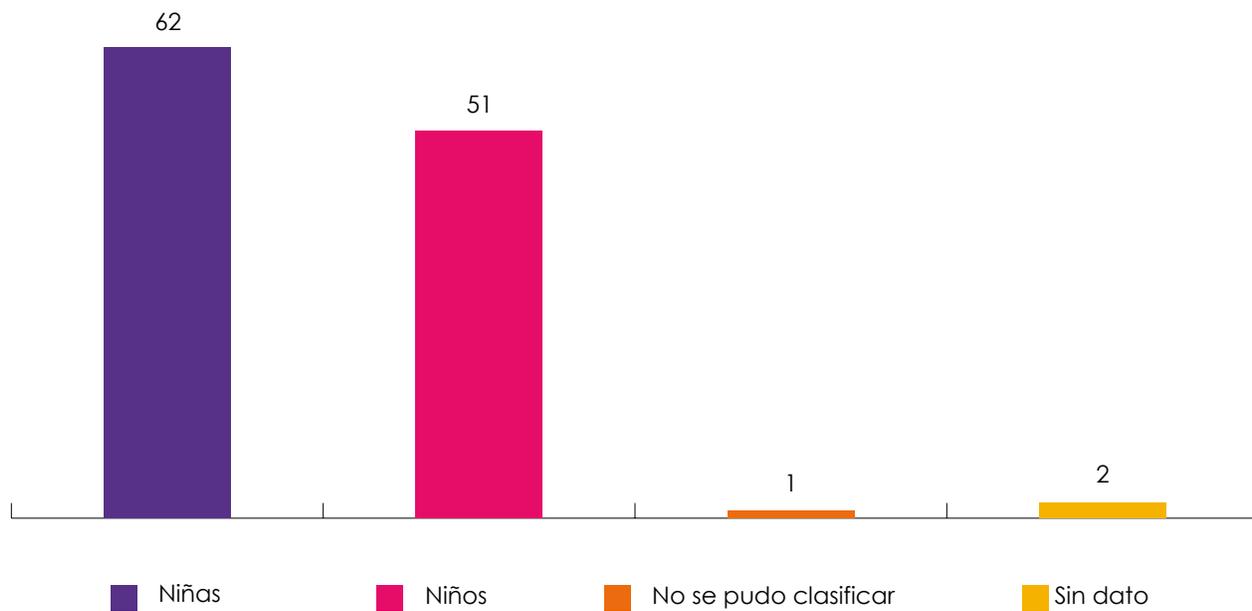
5.2 Consulta a niñas y niños en primera infancia (uno a siete años de edad)

¿QUIÉNES PARTICIPARON?

A nivel de la Ciudad de México se recibieron 116 dibujos en total,³⁴ de los cuales 53% fue de niñas, 44% de niños y 3% no lo especificó. Es importante destacar que los dibujos en su gran mayoría refirieron como lugar de procedencia la Ciudad de México, por lo que la especificidad de la alcaldía no se logró identificar para un análisis focalizado para Gustavo A. Madero.

³⁴ De ellos únicamente tres se enviaron sin nombre.

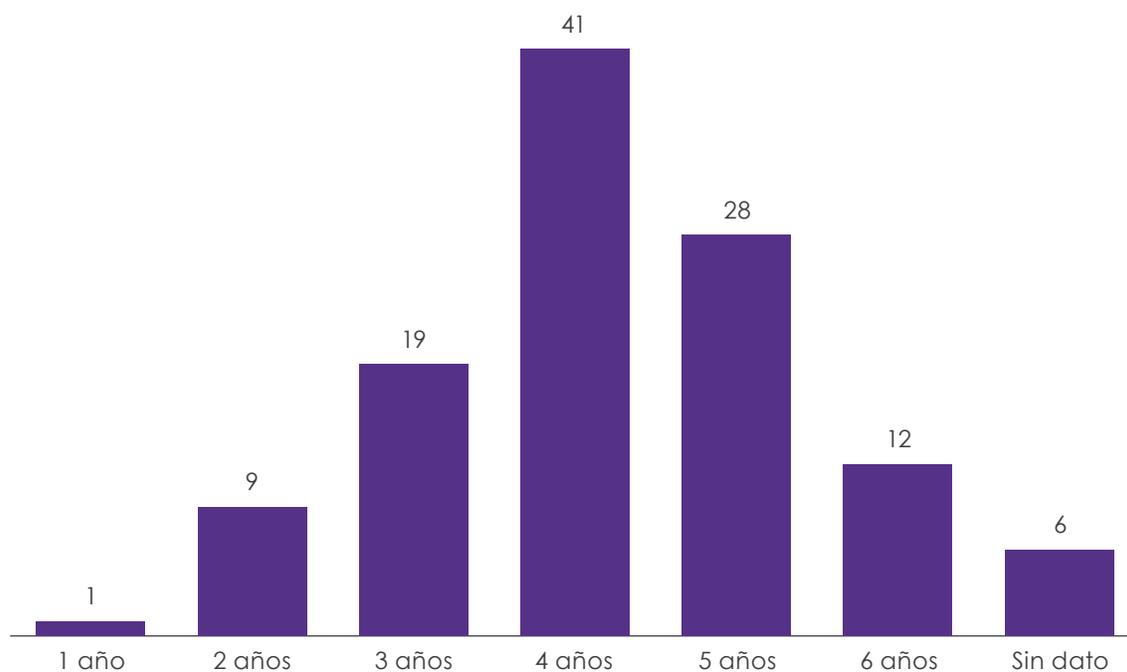
Gráfico 5.22 ¿Cuántas niñas y niños de uno a siete años participaron?



La edad de las y los participantes fluctúa entre uno y seis años, y 59% corresponde a niñas y niños de cuatro y cinco años.

78

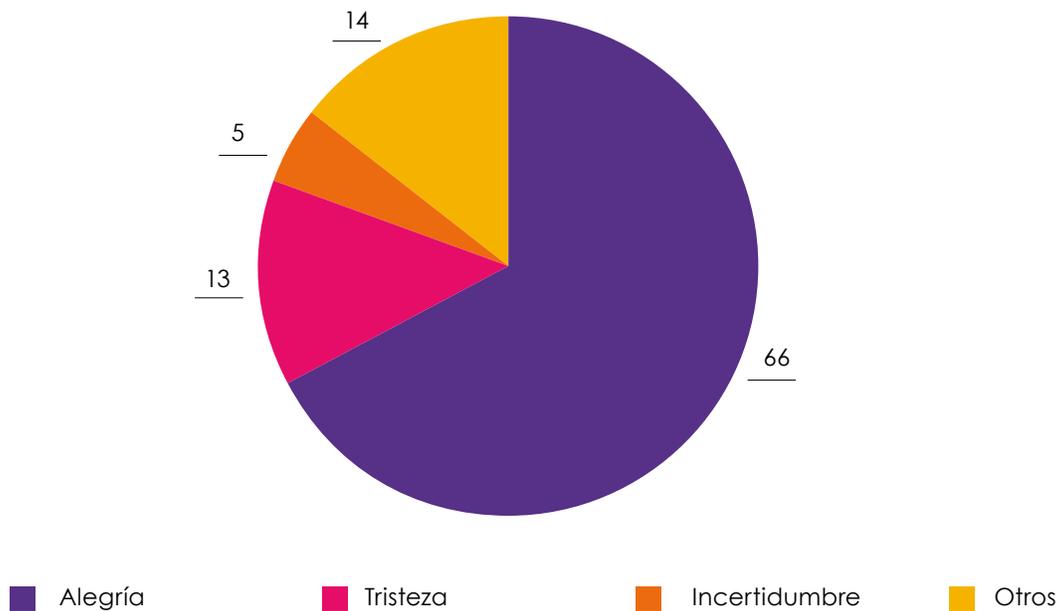
Gráfico 5.23 Edades de quienes participaron



¿QUÉ SIENTEN?

Entre los dibujos presentados se pudieron identificar algunos sentimientos como alegría (66), tristeza (13), incertidumbre (cinco) y otros tipos (14).

Gráfico 5.24 ¿Qué sienten?



La proporción en la distribución de las emociones expresadas en los dibujos de la Ciudad de México es coincidente con los resultados a nivel nacional.

Es interesante destacar que ante la pregunta de cómo están viviendo las niñas y los niños de la primera infancia esta emergencia sanitaria y al observar los dibujos que se recibieron, queda una percepción de optimismo y confianza.

La producción en su gran mayoría consta del uso de diferentes colores en la composición, colocan rostros con expresiones de alegría, con los ojos muy abiertos, se ubican madres, padres y personas familiares y encargadas de su cuidado, como las y los abuelos en su sofá, e incluyen elementos de sus casas.

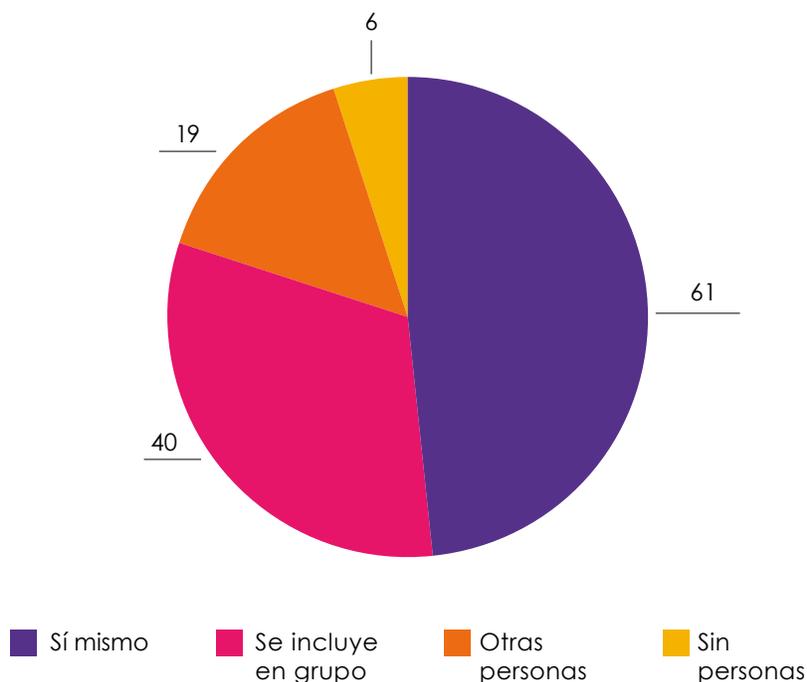
Asimismo, en un número importante de dibujos se encontraron soles radiantes, corazones, castillos, unicornios, plantas, abejas, arcoíris, árboles, nubes, y otros elementos del entorno que indican sentimientos positivos o de bienestar.

El equipo investigador observó la presencia de elementos que se pueden interpretar como obstáculos, como el no poder salir a jugar con sus amigas y amigos, no poder ir a la escuela, no ver a sus seres queridos o no salir al parque con sus mascotas. Sin embargo, se representan al mismo tiempo con expresiones de alegría por las dinámicas cotidianas y la compañía de la familia.

¿QUIÉNES ESTÁN PRESENTES?

En 61 dibujos sus autoras y autores se dibujan, mientras que en otros 40 también forman parte de un grupo. En la mayoría de estos 40 dibujos las figuras humanas representadas refieren una relación familiar cercana y expresan, ya sea con el dibujo o con una breve expresión escrita, con cuáles familiares tienen mayor relación estando en casa, entre ellos sus hermanas y/o hermanos, primas y/o primos y responsables de crianza, en este caso la madre o el padre.

Gráfico 5.25 ¿Qué y a quiénes dibujan?



Se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades y algunos otros dentro de casa. También se puede observar que se dibujan a sí mismos dentro de un grupo y aluden principalmente a la familia nuclear. Sin embargo, al ser dibujos abstractos no se logra identificar qué relación existe entre esas

personas con las niñas y los niños. Dentro de esta misma subcategoría encontramos una constante en relación con otras personas, como abuelas y abuelos, maestras o maestros, incluso en algunos dibujos se pueden observar personajes de cuentos o en relación con actividades de cocina. En algunos casos se representan con sus pares (hermanas/hermanos) y amigas o amigos, primas o primos y se hace referencia a las y los compañeros de la escuela, y a más niñas y niños sin especificar la relación.

Por los datos de identificación de los dibujos se puede inferir que muchos de ellos se realizaron por invitación de personas educadoras en distintos Centros de Desarrollo Infantil (Cendis) o escuelas primarias, ya que incluyen el grupo y el nombre de la institución, esto nos hace pensar en las formas en que fue difundida la consulta en las diferentes entidades federativas, resaltando la importancia que las y los maestros dieron al tema y las actividades escolares que se solicitó realizaran las niñas y los niños.

Es importante destacar que en la categoría de *otros* se ubicaron dibujos realizados por personas adultas y coloreados por niñas y niños, la mayoría menores de cinco años, que pudiera dar cuenta de la atención y el acompañamiento de la familia en esta actividad.

Asimismo, se codificaron en esta categoría dibujos que no pudieron ser clasificados en *otras* debido a que representaban trazos abstractos realizados en su mayoría por niñas y niños de tres años. Algunos incluyeron un texto de las personas adultas en el que explicaron o contestaron las preguntas planteadas por la consulta.

En relación con los dibujos categorizados en *personas* y en sus subcategorías *sí mismos*, *otros*, *se incluyen en grupo* y *sin personas*, se puede apreciar que la mayoría de las niñas y los niños se representan a sí mismos realizando actividades de juego o tareas escolares.

También es posible ver que se incluyen como parte del grupo familiar y reflejan una relación cercana con alguno de los responsables de crianza, como son las mamás, los papás, sus hermanas y hermanos, en ciertos casos se puede observar que existe un lazo cercano con abuelas y abuelos, o primas y primos.

Por otro lado, en los dibujos en los que no se observan personas hay imágenes relativas a la ciudad pero sin personas y en algunos otros hay representaciones sobre la forma característica que tiene el coronavirus.

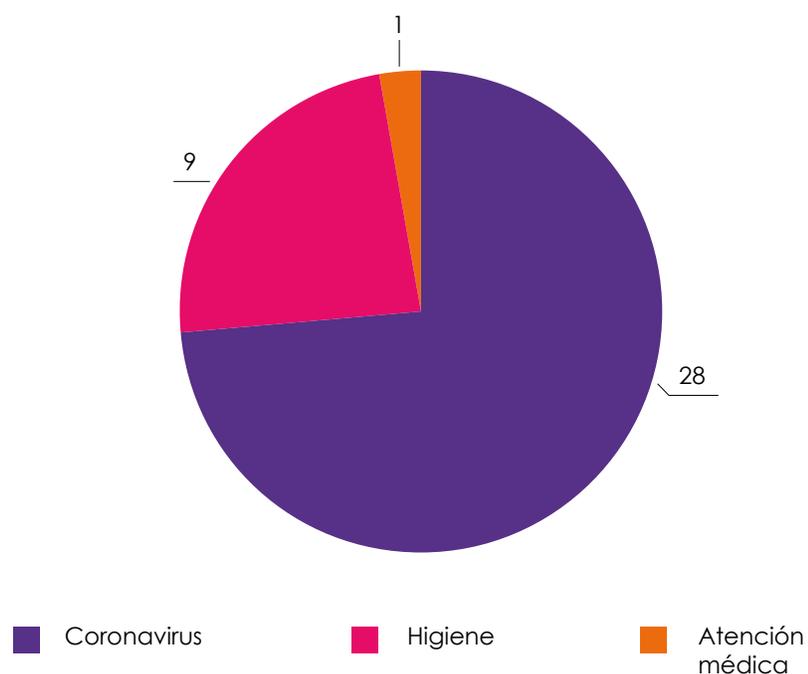
La mayoría de estos dibujos realizados por niñas y niños que se encuentran en la primera infancia demuestra que su habilidad en trazos finos aún está en desarrollo, pero eso no limita su imaginación para representar a otras personas. Aun cuando no se puede apreciar con claridad en sus dibujos dicha representación, algunos incluyen breves expresiones escritas de las personas que les acompañan durante este confinamiento,

lo cual es relevante debido a que ello muestra el apoyo y el acompañamiento de las personas responsables de su crianza para reforzar con palabras las ideas plasmadas en los dibujos de las niñas y los niños.

Un elemento de interés es que en algunas representaciones gráficas de niñas y niños se observan relaciones distantes aun cuando las personas se encuentran dibujadas juntas en grupo, lo que denota un distanciamiento entre quienes integran la familia. Si fuera una interpretación de dibujos podríamos resaltar que la falta de comunicación al interior de ésta limita el disfrute de la convivencia familiar.

¿CÓMO ME CUIDO?

Gráfico 5.26 ¿Cómo me cuido?



En la Ciudad de México, de los 28 dibujos que representan al coronavirus 23 coinciden en que expresan *alegría* en la categoría de *afectividad*, por lo que la percepción sobre éste es que es una amenaza que puede ser sobrellevada si se está dentro del hogar y en familia.

Al igual que en el resto de las entidades federativas, en las niñas y los niños de la Ciudad de México se observó una tendencia a dibujar al coronavirus afuera del hogar y en compañía del grupo primario.



Mención aparte merecen algunos dibujos de las niñas y los niños de la capital del país, en donde se observan situaciones de contagio de alguna persona del grupo, además de que muestran alguna *tristeza* o *enojo* y con medidas de aislamiento evidente en los trazos, esto nos lleva a pensar que las niñas y los niños que han enfrentado esta situación la viven con *tristeza*, por lo que hacen énfasis en reflejar lo que sucede a su alrededor.



Dibujan el cubrebocas, los principales hábitos de higiene y el propio confinamiento en casa, ante los cuales en la mayoría de los dibujos aparecen sonrientes; sin embargo, también hay expresiones de *tristeza*, *incertidumbre* y otras.

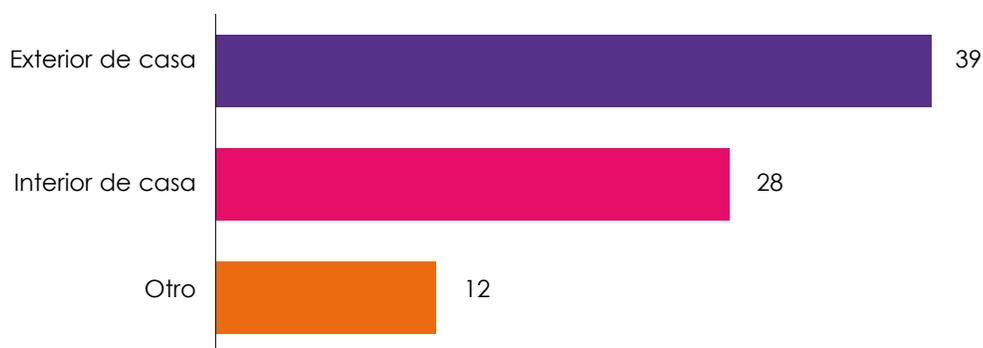
Lo anterior puede explicarse por el nivel de información que reciben de manera directa de la familia y/o por lo transmitido en los diversos medios de comunicación que, en la

mayoría de los casos, es información que no tiene un tratamiento adecuado a la edad y madurez de las niñas y los niños más pequeños.

¿DÓNDE ESTOY?

Con respecto a los espacios, 39 niñas y niños hicieron dibujos ubicados al exterior de su casa y 28 al interior de ésta.

Gráfico 5.27 ¿Qué espacios aparecen en los dibujos?



Particularmente en la subcategoría de *interior* del grupo de primera infancia, tanto niñas (13) como niños (13) representan en sus dibujos el interior de su casa a partir de elementos relacionados con alguna acción, por ejemplo tv-recreación –excepto un niño que explicita que ve *Aprende en Casa*– libros-estudio, juguetes/juego-diversión, comedor-alimentación, sillón-descanso. Resalta que la mayoría se dibuja en grupo con pares –hermanas y hermanos, principalmente– y pocos (15) se dibujan en solitario realizando actividades de juego y tareas escolares.

En algunos dibujos se puede apreciar que se encuentran en lugares específicos dentro de casa, como la sala, o en un espacio donde hay una mesa en donde realizan sus tareas, y en otros solo están al interior.

En 14 dibujos realizados por niñas y niños de la Ciudad de México se observa una relación familiar al interior de casa, lo cual refleja cercanía debido que se ubican juntos en los mismos lugares, como el comedor, la sala o en ningún espacio específico. En pocos dibujos se observa que ocupan espacios distintos, pero se percibe que se relacionan con los roles que juegan las personas integrantes de las familias. Las expresiones afectivas se manifiestan con sonrisas; sin embargo, también algunas muestran *tristeza*. La única diferencia clara entre los dibujos de niñas y niños aparece en dos casos, donde

una representa que barre y otra dibuja a su mamá y su papá frente a la estufa –mientras ella y su hermano están en un comedor.

En relación con la subcategoría de *exterior de casa*, en 39 dibujos se observa que algunos niños y niñas están solos o con integrantes de su familia. En dibujos en donde se representan con su familia se advierte que caminan y que realizan actividades de juego. En otros dibujos se puede ver que llevan cubrebocas. En la mayoría de estos dibujos se representan con sus familias jugando y se observa que existe cercanía entre ellas y ellos. También se dibujan realizando tareas escolares y actividades de juego dentro de la casa, y en distintos espacios al interior se observa la convivencia familiar.

En esta subcategoría de *exterior* del grupo de primera infancia de la Ciudad de México tanto las niñas (18) como los niños (14) y quien no registra algún dato identificador (tres) dibujan aspectos comunes en los exteriores de su vivienda, principalmente: varios colores en un mismo muro, o cada muro y techo de distintos colores; el coronavirus –mientras la mayoría de las personas dentro de casa–. Asimismo, aunque predomina más en niñas que niños, representan otros elementos de la naturaleza con colores vivos como pasto, árboles, flores y sol. Algunos niños dibujaron el espacio exterior con resbaladillas y columpios, o representaron pasear a un perro; sólo un niño dibujó una casa con colores oscuros y rejas en sus paredes; y un participante sin dato identificador dibujó la calle sin personas.

Llama la atención la constante representación de escaleras en edificios con muchos departamentos, pocas ventanas y pocas habitaciones, o incluso de casas con espacios que se perciben alejados, o un mismo cuarto en el que se encuentra la cocina, cama y comedor. Algunos colocan el televisor al centro, lo que nos da una idea de las características de las viviendas.



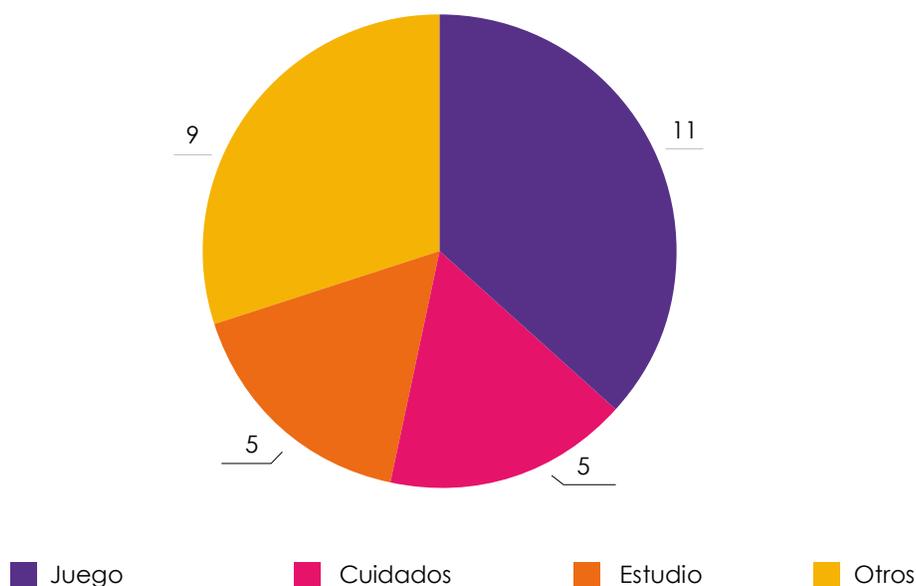
En relación con la categoría de espacios se puede concluir que niñas y niños se representan fuera de casa, en lugares como los parques, con una relación familiar positiva de convivencia, ya que en estos dibujos aparecen con sus familias realizando actividades de juego en donde se observa que existe una cercanía entre sus integrantes.

Llama la atención que para la Ciudad de México, en relación con los tipos de juegos y juguetes que refieren tanto niñas como niños, se destaca una tendencia por elegirlos a partir de su género y lo que socialmente se ha construido alrededor del juego, es decir juegos de superhéroes y resbaladillas para niños y actividades de casa para niñas, lo que podría dar cuenta de la presencia de una cultura androcéntrica en las dinámicas familiares.

Otro elemento respecto a la convivencia familiar se observa en la subcategoría de *interior de casa*, ya que los dibujos expresan las relaciones familiares entre las niñas y los niños, ya sea realizando tareas escolares o en actividades de juego en distintos espacios dentro del hogar, y resalta que son muy pocos los dibujos en los que se expresa que ven televisión.

¿QUÉ HAGO?

Gráfico 5.28 Temas en los dibujos de la dinámica cotidiana



Las niñas y los niños de la Ciudad de México a través de sus dibujos muestran los espacios donde juegan: en áreas verdes abiertas con árboles y pasto (cinco), en el interior de su casa (cinco), y no especifican (dos). Los juegos dibujados son: pelotas (cuatro), juguetes de varios tipos (cuatro), resbaladillas y columpios (tres), y con baile y canto (dos). Y en los dibujos representan que juegan con personas adultas (cinco), con más niñas y niños (cuatro), solas o solos (cuatro) y con su mascota (tres).

Los niños representan el juego en espacios abiertos con resbaladillas y columpios en área verde, en su plantel escolar, y con juguetes de superhéroes; en todos los casos aparecen interactuando en grupo, tanto con personas adultas como con pares. Mientras tanto las niñas representan juegos en solitario (tres), una de ellas con su gato, otra con su mamá y una más con pares; los principales juguetes son pelotas, peluches, cantar y bailar, y resbaladilla. Dos dibujan espacios abiertos con áreas verdes y árboles; mientras los demás, espacios cerrados en el interior de su casa. Un aspecto común de niñas y niños es dibujarse sonrientes, tanto quienes se dibujan en solitario como quienes se representan en grupo.

Acerca de la subcategoría de *estudio*, las niñas y los niños de la Ciudad de México dibujaron que realizan actividades de estudio a través de libretas (tres), libros (dos) y TV (uno). Este último corresponde a un niño, quien representó su actividad escolar a través de una pantalla de TV con la frase "Aprende en casa" en el interior de su casa; por su parte las niñas (cuatro) representaron su actividad escolar desde casa con libros y cuadernos a su alrededor.

En cuanto a la subcategoría de *cuidados* del grupo de primera infancia de la Ciudad de México sólo los niños (cinco) representaron en sus dibujos la labor de personas adultas, tanto mujeres como hombres, en acciones relacionadas con el cuidado y la crianza; es decir, en interacción con ellos a través del juego y sólo en un caso alguien se dibujó mirando un programa con cara triste y una mujer adulta cuidándolo.

En síntesis, en la categoría de *dinámica cotidiana* los datos de las niñas y los niños de la Ciudad de México nos permiten reconocer que sus dibujos son coincidentes con lo obtenido y analizado a nivel nacional.

Un elemento importante que hay que destacar, a diferencia de los resultados nacionales, es que de la Ciudad de México se recibieron dibujos relacionando el contagio del virus que pareciera que se presenta en personas cercanas a las niñas y los niños que expresaron sus emociones a través de dibujos, lo que podría relacionarse con el alto número de contagios registrados en la ciudad.

En cuanto al sexo de las y los autores de los dibujos recibidos se encontró una mayor participación de niñas, así como una mayor incidencia en la presencia de emociones, especialmente de *alegría*.

En la categoría de *personas* la mayor parte de los dibujos fueron de *sí mismo*, que por un lado puede deberse al desarrollo propio de la personalidad de las niñas y los niños en este periodo de la primera infancia (yo corporal) y, por otro, a la expresión de las niñas y los niños como actores protagónicos de las circunstancias que cotidianamente enfrentan, lo que puede representar un autorreconocimiento como personas sujetas de derechos. Al respecto, y con relación al sexo de quienes participaron, encontramos una leve mayoría de niñas en dibujarse a ellas mismas en relación con los niños.

Tal y como se indicó, la *afectividad* fue la categoría que se ubicó en segundo lugar y se caracterizó en lo nacional y en la Ciudad de México con *alegría*, con ello se puede concluir que las niñas y los niños en la primera infancia tienen un mayor número de recursos emocionales y cognitivos para hacer frente a situaciones que pueden resultar adversas, como en este caso es el riesgo de contagiarse.

En cuanto a los *espacios*, se observó una tendencia en los dibujos realizados por igual número de niñas y niños, quienes trazaron lugares con actividades al exterior; ello nos hace pensar que después del tiempo en que han pasado en confinamiento, actualmente sienten la necesidad de realizar actividades fuera de casa, como son los juegos en parques.

Asimismo, es importante señalar que en los dibujos, tanto de niñas y niños como de niños en espacios exteriores, se encuentran en compañía de una persona adulta, lo que refleja la dinámica de la ciudad y cuidados en cuestión de seguridad.

La categoría de *salud* se ubicó en el cuarto lugar de las tendencias, y dentro de ésta los dibujos con *coronavirus* y con medidas de *higiene* fueron los más elegidos, resaltando en éstos la preocupación por contagiarse; dicha tendencia fue más presente en niñas que en niños.

Finalmente, la tendencia de *dinámica cotidiana* fue la que se ubicó en quinto lugar, con preferencia en actividades relacionadas con el juego y el estudio, esto nos lleva a pensar que el tiempo en confinamiento hace patente la necesidad de actividades lúdicas para la primera infancia. En relación con las actividades de estudio, se puede concluir que durante este periodo de confinamiento las niñas y los niños han continuado con sus actividades educativas.

Dentro de esta categoría se destaca que todos los dibujos recibidos en los que se mostraron actividades de cuidado se dibujaron dentro de la casa y estuvieron a cargo de madres y padres conjuntamente, lo que puede ser una muestra de la corresponsabilidad en la crianza entre madres y padres que, si bien no es determinante por el número de dibujos, sí lo es en el sentido de que para las niñas y los niños la presencia y convivencia entre la familia es significativa.



Reporte Gustavo A. Madero



6. Conclusiones

#InfanciasEncerradas es un ejercicio que recabó la opinión de niñas, niños y adolescentes en México sobre su situación en el marco de la pandemia y las medidas de emergencia sanitaria derivadas de ella, en especial la asociada al aislamiento social.

En el caso de la Ciudad México se contó con la participación efectiva de 19 120 niñas, niños y adolescentes de entre uno y 17 años.³⁵ En el caso de la alcaldía Gustavo A. Madero, se contó con la participación de 2 542 niñas, niños y adolescentes. La consulta nos permitió saber cómo están, con qué relacionan esta experiencia –por demás extraordinaria– y cómo la proyectan hacia un futuro inmediato. Conocer esa información de fuente directa, sobre una porción significativa de la población a la que no se acostumbra a consultar, es un hito y es un depósito valioso en sí mismo. Además, desde la perspectiva de la gobernanza y la atención pública de los asuntos de esa naturaleza la información tiene un valor instrumental, pues es útil para moldear las acciones gubernamentales, nutrir el diseño de la política pública, y por lo tanto atender sus necesidades y avanzar sobre la garantía de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Los resultados de la encuesta son vastos, por lo que la posibilidad de análisis es muy amplia. Dan pie para conducir acciones desde el enfoque diferencial etario e interseccional, herramientas metodológicas y guías para atender las necesidades de las personas en su especificidad, sobre todo en función de su edad, género, discapacidad o la acumulación de más de uno de esos factores, entre otros.

En este informe se presentan los resultados específicos de la alcaldía Gustavo A. Madero, los cuales consideramos indispensables para iniciar la generación de medidas de atención inmediata y a corto plazo, de acuerdo con la finalidad planteada desde la sociología de la urgencia. Asimismo, proporciona un panorama general a nivel de esta demarcación territorial, el cual debe ser considerado por las y los tomadores de decisiones.

³⁵ Se refiere a los incluidos en el análisis: 19 004 con cuestionarios en línea y 116 con dibujos.

Si bien el confinamiento es una medida de protección a la salud individual y colectiva, a partir de los resultados de la consulta se observa que paradójicamente el encierro se está convirtiendo en un factor de riesgo para la salud mental infantil y adolescente. Un aspecto que ha influido en esto es la larga duración del confinamiento que incide en las dinámicas familiares. En Gustavo A. Madero las referencias muestran que una gran parte de las niñas, los niños y las y los adolescentes están a gusto y felices en sus hogares, por lo que esto ha representado una oportunidad para disfrutar a sus familias. A pesar de lo anterior, también se identifican el aburrimiento y la tristeza por el confinamiento, así como la incertidumbre de cuándo podrán regresar a la *normalidad*. Niñas, niños y adolescentes relataron que, aun cuando les gusta estar con su familia, se llegan a aburrir al verse limitadas las actividades que pueden hacer al interior de sus casas. Además, ha sido un reto para las personas cuidadoras tanto de esta demarcación como de la Ciudad de México para reorganizar actividades al interior de las familias.

Es evidente la importancia de implementar medidas de prevención de conductas de riesgo en niñas, niños y adolescentes; de enseñanza de estrategias y habilidades de gestión emocional en función de su nivel de desarrollo; y de identificación y tratamiento de estados de depresión y ansiedad, entre otros.

92

Por lo anterior, se requiere la urgente coordinación de los ámbitos escolar, de salud y social para diseñar mecanismos accesibles de acompañamiento al entorno familiar para el desarrollo de habilidades orientadas al cuidado de la salud mental y el desarrollo emocional de niñas, niños y adolescentes. Esto podría realizarse a través de servicios de consejería provistos por personal de trabajo social o de salud mental.

Adicionalmente, es necesario el desarrollo de material accesible para niñas, niños y adolescentes con el fin de proporcionarles herramientas emocionales básicas para gestionar la salud. Es necesario apuntar en general al manejo del miedo, la incertidumbre y la angustia derivados de las preocupaciones. Hay que poner especial interés en desarrollar mecanismos de detección oportuna de situaciones de impacto más severo, ya que 23% de las niñas, los niños y las y los adolescentes en esta demarcación refirió que se han sentido felices en muy pocas ocasiones o en ningún momento durante su encierro y 3% dijo que nunca, porcentajes que fueron muy similares a los presentados en la Ciudad de México, que ubicaron en esa situación a la quinta parte.

Con respecto al estado de ánimo, es importante hacer notar que en Gustavo A. Madero los sentimientos de estrés, angustia o ansiedad fueron observados tan marcadamente como en la Ciudad de México. Uno de los temas en los que se detectan se relaciona con el exceso de trabajo escolar y la frustración por lo que les implica en tiempo y esfuerzo, aunado a no poder salir. Lo anterior da cuenta del tránsito emocional que es importante acompañar e incluso intervenir, pues al fortalecer las herramientas emocio-

nales de niñas y niños es posible prevenir estados de ánimo que también comprometen la salud física y que, de permanecer en ruta, determinan la salud general de las personas a lo largo de su vida.

Es conveniente considerar en las estrategias de apoyo y acompañamiento psicosocial a las mascotas, las cuales fueron referidas como fuente de alegría y compañía entre los testimonios tanto de esta alcaldía como de la Ciudad de México.

La pérdida del trabajo de sus padres expresada por niñas, niños y adolescentes, o el temor a que esto suceda, son de especial preocupación en esta alcaldía. Asimismo, la preocupación y el temor por la precariedad económica para cubrir las necesidades básicas es relatada en esta demarcación, lo cual también se refleja en los deseos que expresan las niñas, los niños y las y los adolescentes de la Gustavo A. Madero de tener dinero. Si bien la Ciudad de México registra el nivel de ingreso corriente trimestral urbano más alto a nivel nacional, también es la que más gasto corriente tiene a nivel nacional. En esta entidad federativa las familias destinan un mayor porcentaje del gasto en rubros como el de vivienda y servicios, por ejemplo, en buena medida porque el porcentaje de familias que alquilan vivienda es muy alto.

En lo que respecta al empleo de los familiares, en Gustavo A. Madero es bastante observado el miedo generado de que sus cuidadores pierdan su trabajo; también se observa en diversos relatos la tristeza que sienten porque sus familias ya han perdido el trabajo durante el confinamiento, por lo que sienten temor de que no alcance el dinero para sobrevivir. Diversos testimonios expresaron deseos de que al terminar el confinamiento sus familiares encuentren trabajo. Así, es preciso actuar de manera inmediata para prevenir tanto situaciones de precariedad alimentaria como los posibles desalojos que conducirían a escenarios que ponen en alto riesgo a las familias, en especial a niñas, niños y adolescentes.

La falta de certidumbre con respecto a los escenarios futuros, incluso inmediatos, es una fuente de angustia y por esa razón es importante reducir tanto la percepción ligada a la falta de certeza como prevenir, en la medida de lo posible, los escenarios extremos de desconcierto.

Otro rubro de interés es la familia, que en su diversidad de integración se manifiesta tanto como una fuente de alegría, contención y seguridad como fuente de preocupación por el riesgo de que algo pudiera pasarle a quienes la integran. Para niñas, niños y adolescentes de Gustavo A. Madero y de la Ciudad de México, la preocupación por el estado de salud de sus familiares es evidente. De manera constante se expresó miedo de enfermar de COVID-19.

En torno a la violencia al interior de los hogares, la consulta no arroja elementos para suponer un aumento o intensificación del fenómeno. Los métodos violentos como vías disciplinarias y educativas en México son un problema preexistente a la pandemia, por lo que las escasas referencias a este tipo de situaciones pueden apuntar a su normalización en las relaciones familiares. Tampoco hay tantas valoraciones sobre discusiones al interior del hogar que den elementos para suponer, al momento, que haya un incremento en el contexto de la pandemia.

Relacionado con estas observaciones, es importante considerar la implementación de medidas para prevenir la deserción escolar, así como para no retroceder en las medidas de inclusión en las escuelas durante la etapa de nueva normalidad o para evitar la suspensión de la educación, sobre todo de personas adolescentes que transitan a otros grados escolares, y en las niñas y los niños de entornos de precariedad económica derivada o acrecentada por los efectos de las medidas de contención de la pandemia.

Con respecto a la escuela, un segundo espacio significativo en la vida de niñas, niños y adolescentes, es importante resaltar que la alternativa de aprendizaje implementada de manera inmediata como consecuencia de la suspensión de clases presenciales ha preocupado a muchos niños, niñas y adolescentes. Ellos han manifestado la dificultad para acudir a alguna fuente adicional para comprender algunos conceptos explicados en las clases o incluso los libros de texto. También perciben una carga desproporcionada de trabajos escolares e incertidumbre por los esquemas en los que se continuará con el aprendizaje y la evaluación. El temor a reprobación de materias y la dificultad de las clases en línea son aspectos referidos tanto en Gustavo A. Madero como en la Ciudad de México.

La dupla de docente-alumnado y la dinámica entre ambos deben ser revisadas y fortalecidas con miras a robustecer tanto la enseñanza-aprendizaje como la sociabilidad y participación significativa en la formación integral de niñas, niños y adolescentes, una función relevante de maestras y maestros. Para ello, el apoyo y acompañamiento al personal docente es fundamental.

Echar a andar mecanismos que contribuyan a favorecer las condiciones que procuren la cercanía y vinculación significativa con su alumnado, en especial en el contexto que se atraviesa, es fundamental. Se considera que esta cuestión representa en sí misma un efecto de la pandemia con la consecuente pérdida del espacio físico y sociabilización que representa el salón de clases, lo que es un reto mayúsculo para maestras y maestros. Por ejemplo, tanto en Gustavo A. Madero como en la Ciudad de México la pérdida de espacios de socialización y de momentos de conclusión de niveles escolares que marcan etapas en la vida de las niñas, los niños y las y los adolescentes es referida por las y los participantes de la encuesta. El *extrañar la escuela* es constantemente men-

cionado en la alcaldía; en este mismo sentido se observa el deseo permanente de las niñas, los niños y las y los adolescentes de regresar a la escuela.

Para niñas, niños y adolescentes los vínculos familiares son la oportunidad para el juego, la diversión, la convivencia y la distracción. En resumen, niñas y niños entienden al juego y la familia como los factores de mayor alegría. Refirieron estar contentos por estar en familia durante la contingencia sanitaria y contar con la presencia de sus padres y/o madres, algo que para muchos es una oportunidad lejana en condiciones ordinarias.

El tránsito hacia la nueva normalidad implica el retorno de las personas adultas al trabajo o a su actividad económica. De esto va a derivar, por un lado, que el papel de contención emocional que el núcleo familiar ha tenido hasta ahora se modifique; y por otra parte, que se requieran acciones de acompañamiento en el marco de los sistemas de cuidado que provean servicios en función del ciclo de vida, la condición de salud, la discapacidad y el grado de dependencia derivado de cada uno de esos factores.

La consulta arroja que la mayoría de las y los infantes y adolescentes han participado de manera equitativa en los quehaceres domésticos; en Gustavo A. Madero y la Ciudad de México aproximadamente siete de cada 10 señalaron participar de forma constante. Es muy pertinente que esta práctica se conserve en los meses por venir, sobre todo para evitar que ante la crisis económica los cuidados recaigan en las niñas y las adolescentes. En tal sentido, es importante considerar que en la Ciudad de México se reconoce de manera explícita el derecho al cuidado en la Constitución Política local, por lo que las autoridades deberán tener en cuenta de manera urgente y prioritaria el contexto de la emergencia sanitaria de COVID-19 para diseñar y establecer el sistema de cuidados que por ley está previsto.

En este marco de emergencia sanitaria es necesario que en los servicios de cuidado para la primera infancia se considere el desarrollo de protocolos y procedimientos de salud y seguridad en los contextos en los que niñas y niños se desarrollan y generar mecanismos accesibles de información a las familias, así como promover y reconocer que el cuidado infantil es un apoyo básico de la comunidad.

En cuanto al juego, una mención constante son los medios digitales como actividad lúdica no sólo individual sino también colaborativa a distancia. El uso de teléfonos celulares o consolas es referido con frecuencia. Lo anterior da cuenta de la relevancia de la tecnología en la provisión de entretenimiento y de arena de socialización. En tanto éstas son actividades significativas para niñas, niños y adolescentes, es importante que haya esfuerzos enfocados en la supervisión de su uso y acompañamiento de elección de contenidos en función de su evolución y madurez. En este sentido, la difusión de medidas para garantizar la seguridad digital es necesaria.

Vinculado con lo anterior, es importante hacer notar que la lectura no es reportada como una fuente de entretenimiento, pues si bien las niñas, los niños y las y los adolescentes manifiestan contar con suficientes libros en su casa, éstos son libros de texto, por lo que tener libros y que éstos representen una actividad a la cual dedican tiempo son realidades distintas. Tan sólo dos de cada 10 acostumbra leer tanto en Gustavo A. Madero como en la Ciudad de México. Tampoco lo es la televisión; en todos los rubros de edad, incluyendo a la primera infancia, las referencias a este medio son muy escasas. Ambos elementos tendrían que tomarse en cuenta en el desarrollo de estrategias que quieran lograr impacto.

Por lo anterior, en las zonas de mayor precariedad socioeconómica y de falta de acceso digital podría ser de utilidad la distribución de un kit lúdico para la salud emocional, el desarrollo y el esparcimiento, diferenciado por edad, que contenga juegos de mesa, material de lectura y otros recursos pedagógicos y culturales.

Un elemento más que en otras generaciones fue arena principal de entretenimiento para niñas, niños y adolescentes e incluso de cohesión familiar y comunitaria es ahora un factor ausente: la calle. Este ámbito espacial no es parte mayoritaria del imaginario de niñas y niños, aunque salir sea un anhelo y deseo posterior a que se acabe la pandemia.

En términos de las medidas para recuperar el espacio público y garantizar la seguridad de niñas, niños y adolescentes en él, es importante continuar con los esfuerzos para revalorar este ámbito como un factor importante de su desarrollo y construcción de autonomía, por lo que es necesario generar estrategias con la posibilidad de salidas de niñas y niños desde la primera infancia y adolescentes, para el desarrollo de actividades recreativas, bajo condiciones que resguarden su salud, la de su familia y la de la comunidad.

Todo lo anterior requiere de intervenciones interinstitucionales e interdisciplinarias. Esto puede girar a partir de las facultades de coordinación establecidas en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes y sus equivalentes en las entidades federativas para los sistemas nacional, locales y municipales de protección, en especial en los ámbitos del bienestar y la asistencia social, la salud y la educación.

El desarrollo psicosocial es de suma importancia y además es determinante para la construcción de su autonomía. Las y los amigos están presentes en sus tristezas, por su ausencia y en sus sueños, en la expectativa y anhelos por el reencuentro. De ahí la necesidad de desarrollar estrategias que les permitan el contacto a través de redes u otros medios, ya que en la propia consulta se señala que no han utilizado estos medios para hacerlo.

Finalmente, es necesario que este tipo de consultas y otros mecanismos de participación sean desarrollados de manera sistemática; esto ayudará a que comprendan lo que está sucediendo y sientan que participan en las decisiones que se toman en respuesta a la pandemia. Es un imperativo que hay que motivar la expresión de la opinión de niñas, niños y adolescentes, escuchar y actuar en congruencia con lo manifestado como una práctica y puesta en marcha del ejercicio democrático en el que las acciones públicas se construyen a partir de la voz pública y la de niñas, niños y adolescentes ha estado ausente de manera constante. Esta realidad tiene que cambiar.



Domagoj Lino Nils



Reporte Gustavo A. Madero



7. Anexos

7.1 Notas metodológicas

7.1.1 Cuestionario de la consulta

Empecemos

1. Eres: (cerrada)
 - a. Mujer
 - b. Hombre
 - c. Otro

2. ¿Cuántos años tienes? (abierta)

3. ¿Tienes algún tipo de discapacidad? (cerrada y abierta)
 - a. No
 - b. Sí, ¿cuál?

4. ¿En qué estado de la república mexicana vives? (poner estados de la república, cerrada)
Si vives en la Ciudad de México, ¿en qué alcaldía? (poner 16 alcaldías, cerrada)

5. ¿Con cuáles de estas personas vives en este momento en la misma casa? (marca sólo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario)

	Sí, vivo con esta persona
Mi mamá	
Mi papá	
Mis hermanas y hermanos	
Alguno de mis abuelas o abuelos	
Otras personas de mi familia (tía o tío, primas o primos, etcétera).	
Otras personas que no son mis familiares (persona que trabaja en mi casa, amigos, por ejemplo)	

6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

7. ¿Cuántos baños hay en la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

8. ¿Dirías que tu casa tiene un patio, una azotea, un jardín o una terraza, en el que puedas jugar con comodidad?



Sí		No	
----	--	----	--

9. De estas cosas, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia, la policía le castigue por no quedarse en casa				
Que mis abuelas o abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que falte aún mucho tiempo para volver a la escuela				

10. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?

Menos de una semana	De 1 a 2 semanas	De 3 a 4 semanas	De 1 a 2 meses	Más de 2 meses	No lo sé

11. Piensa en el tiempo que llevas encerrada o encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia..?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastante veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquila o tranquilo				
Te has sentido aburrida o aburrido				
Te has sentido preocupada o preocupado				
Te has sentido protegida o protegido				
Te has sentido feliz				

12. Muchas niñas, niños y adolescentes discuten con su mamá, papá o persona que les cuida. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que están encerradas o encerrados en casa?

1. Casi nunca	2. De vez en cuando	3. Una vez a la semana	4. Varias veces a la semana	5. Todos los días	6. No estoy con ellos

13. Describe en una frase o una palabra, lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.

14. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Mi mamá, papá o la persona que me cuida están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi mamá, mi papá o la persona que me cuida, lo he podido hacer				

15. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en tu casa?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Una computadora o una tableta, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a internet			
Una impresora			
Un celular que es mío			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

16. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1. Nunca		2. A veces		3. A menudo		4. Todos los días	
----------	--	------------	--	-------------	--	-------------------	--

17. Durante esta semana, ¿con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Jugar con la computadora o videoconsola (videojuegos, la wii, otros)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa				
Leer libros como entretenimiento (que no sean libros de la escuela)				
Hacer tareas de la escuela				

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Practicar algún <i>hobby</i> (tocar un instrumento, pintar, entre otros)				
<i>Chatear</i> con otras niñas y niños por el teléfono celular				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está en tu casa				
Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar, entre otras)				
Hacer dibujos para colgar en las ventanas o salir a la ventana a aplaudir				

18. ¿En estos días qué tan satisfecha o satisfecho te sientes con las siguientes cosas?

	1. Completamente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5. Un poco satisfecho	6. Bastante satisfecho	7. Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigas y amigos							
Contigo misma o contigo mismo							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

19. Si tomas clases y haces tareas de la escuela desde que estás en casa te parece que...

1. Es poco trabajo		2. Consigo hacerlas, pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo, que no consigo acabarlas	
--------------------	--	--	--	--	--

20. ¿Conoces a alguien cercano que se haya enfermado por COVID-19?

- Sí
- No

21. ¿Te has podido quedar en casa?

- a. Sí
- b. No
- c. No siempre

22. ¿Qué es lo que más extrañas de lo que hacías antes de la COVID-19?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Ir a la escuela				
Salir a la calle				
Visitar a mi familia				
Jugar con mis amigos y amigos				
No tener que estarme lavando las manos tantas veces				
Poder ir al médico				
Que mi mamá o mi papá se vayan a trabajar				
Poder hacer actividades como ir al cine, salir al parque, hacer ejercicio, jugar futbol, entre otras				
De compras al súper, a la tienda, al centro comercial, librería, entre otras				
Otra				

23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

<p>SUEÑOS Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)</p>	<p>MIEDOS En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)</p>
<p>ALEGRÍAS Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)</p>	<p>TRISTEZAS Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)</p>

24. Para terminar, ¿nos puedes decir si ha sido fácil contestar este cuestionario?

Sí		No		No lo sé	
----	--	----	--	----------	--

¡Muchas gracias!

7.1.2 Consulta a primera infancia

La experiencia de conocer los dibujos elaborados por las niñas y los niños menores de siete años permitió adentrarnos en su mundo y en las vivencias que circunstancialmente atraviesan. El propósito fue analizar las características de los dibujos que las niñas y los niños enviaron por correo electrónico para la consulta.

La importancia de realizar este ejercicio deriva en enfatizar el dibujo infantil y la expresión artística como un recurso comunicativo que dé cuenta de su vida en el contexto de la emergencia sanitaria, tal como lo refiere el CDN en su Observación General núm. 12 sobre el derecho de las niñas y los niños a ser escuchados.

El ejercicio de análisis planteó varios retos: el establecimiento de categorías de análisis dentro de una matriz de datos en la que se identificaran las características del dibujo, datos generales de las y los autores, e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López, el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. También refiere que la información que se obtiene analizando el dibujo de una niña o un niño permite encontrar datos que tal vez no serán expresados en forma oral o consciente, ya que el dibujo se interpreta por medio de simbolismos.³⁶

No obstante, desde el punto de vista del diseño del dibujo, es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños, sino de observación, análisis de contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde ellas y ellos dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten y viven, y con quiénes conviven.

PROCEDIMIENTO

El enfoque para el análisis de los datos fue mixto, por lo que inicialmente se clasificaron las frecuencias de las características observadas en los dibujos. Para el análisis cualitativo se partió de la observación directa de los dibujos y con ello se recogieron los sentimientos expresados por las niñas y los niños en el contexto de emergencia sanitaria. Se observaron detalladamente los dibujos, se analizaron las relaciones que hay en cada una de las formas (trazos) y se examinaron las formas relevantes ahí expresadas, incluyendo todas las características expuestas en el dibujo. Es importante destacar que se

³⁶ Carlos Cabezas López, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, p. 5.

conformó un equipo de investigación para el análisis de los dibujos, con experiencia en derechos de la infancia y educación.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elaboró una matriz de datos que está conformada por una serie de características correspondientes a cada dibujo que llegó al correo electrónico habilitado por la CDHCM para la consulta.

Se recibe en total 655 dibujos, algunos con datos de identificación como nombre (iniciales), edad y procedencia. Es necesario señalar que la convocatoria para participar fue anónima, a efecto del cuidado de los datos personales.

La matriz cuenta con datos de niñas y niños que van de uno a 14 años. Se consideraron los dibujos de los más pequeños como garabatos controlados, y no controlados, para los más grandes trazo continuo, estructuras, configuraciones y elementos de gráfica en sus dibujos.

➤ *Definición de categorías*

106

Para la elaboración de las categorías de respuesta, el equipo de investigación revisó, de manera preliminar, los dibujos que se recibieron, con el fin de contar con elementos que pudieran derivar en una clasificación de éstos.

En esta primera clasificación se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: qué se observa en el dibujo y qué elementos se ubican en éste. Además, se observó si en el dibujo se incluyeron figuras de personas, cuál fue el espacio representado, qué actividades se realizan en el dibujo y si se incorporan elementos relacionados con la higiene, la prevención del contagio –como el lavado de manos–, el uso de cubrebocas y el mantener la sana distancia.

En esta primera etapa se evitó dar una interpretación a los trazos, se analizó el dibujo únicamente en función de lo observado y se definieron las categorías que se describen a continuación:

AFECTIVIDAD

Dentro de esta categoría se encuentran los dibujos en cuyos trazos se observan expresiones afectivas, tomando como referencia la orientación de la boca o el tamaño u orientación de los ojos. Para ello se establecieron las subcategorías de *alegría*, *tristeza* e *incertidumbre*. En la subcategoría de *alegría* se incluyeron aquellos en los que en la

boca se observó una sonrisa o la boca entreabierta y delineada hacia arriba; para el caso de la subcategoría de *tristeza*, la boca se observó hacia abajo o, entreabierta y hacia abajo. En esta clasificación también se ubicaron aquellos en los que se observaron lágrimas rodando o en los ojos, y los que en sus ojos tenían los trazos hacia abajo aparentando tristeza. Para el caso de la subcategoría de *incertidumbre*, se incluyeron aquellos en los cuales la boca se trazó abierta, mostrando los dientes o los ojos muy abiertos. Finalmente, en la subcategoría de *otra* se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejaban una emoción, pero que no correspondieron a las categorías antes mencionadas.

PERSONAS TRAZADAS EN LOS DIBUJOS

Corresponde a los dibujos en cuyos trazos se observaron rasgos de personas con cabeza, cuerpo, brazos y piernas, con vestimenta o sin ésta; además aquí se incluyeron los dibujos con trazos relacionados con las mascotas, pues se consideró que forman parte del mismo grupo social o familia. Dentro de las subcategorías se encuentran: *sí mismo*, donde únicamente se observó el trazo de una figura que hacía alusión a la niña o el niño que realizó el dibujo; *otros*, en la cual se observó el trazo de una figura o más, pero que no hacía alusión a la persona que realizó el dibujo; *en el grupo*, en la cual se consideraron aquellos dibujos en los cuales se incluyó más de una figura y una de éstas hace alusión a la persona que realizó el dibujo; y finalmente la subcategoría de *sin personas* incorpora los dibujos en los cuales no se aprecia presencia de trazos de personas.

SALUD E HIGIENE

En esta categoría se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejan aspectos relacionados con el cuidado de la salud, así como los que refieren a la epidemia o en lo que se observan trazos del virus. En ésta, las subcategorías fueron las siguientes: *coronavirus*, que fueron los dibujos en cuyos trazos se observó uno o más de un virus, que regularmente fue representado por un círculo con muchas líneas a su alrededor; *higiene*, en la cual los trazos reflejan aspectos relacionados con el lavado de manos, mantener la sana distancia, el uso de cubrebocas o el estornudo de etiqueta. En relación con la *atención médica*, se incluyeron aquellos en cuyos trazos se observó la aplicación o uso de insumos médicos o para la salud, como camas de hospital, tanques de oxígeno o aplicación de inyecciones o de suero, además se incluyeron aquellos donde se observó la presencia de trazos que reflejan a personal relacionado con la atención a la salud.

ESPACIOS

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos se percibe la representación de un espacio donde se llevan a cabo actividades por la persona o las personas que se dibujaron; aquí se incluyen las subcategorías de: *interior de la casa*, con dibujos que hacen alusión a un lugar en el que se encuentran la o las personas dibujadas; *exterior de la casa*, que fueron los dibujos en los cuales la o las personas trazadas se observan fuera de la casa; y finalmente la subcategoría de *otra*, en donde se ubican los dibujos en los cuales la o las personas están en espacios distintos a los descritos.

ACTIVIDADES EN EL DIBUJO

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos las figuras humanas reflejaron alguna actividad, ya sea escolar, tareas del hogar (doméstica), lúdica, o laborales. Las subcategorías que aquí se incluyeron fueron de *juego*, donde se clasificaron los dibujos cuyos trazos refieren actividades lúdicas, ya sea de carácter motriz, juegos de mesa o aquellos relacionados con aparatos electrónicos; *estudio*, que incluye los dibujos donde se observaron materiales educativos como cuadernos, lápices, libros, o que hacían referencia a actividades relacionadas con el estudio en línea; para el caso de *cuidados* se incluyeron los dibujos donde se representan figuras que realizan labores de cuidado y crianza o que están haciéndose cargo de una persona; y finalmente, la subcategoría de *otra*, que hace referencia a los dibujos cuyas figuras humanas reflejaron la realización de alguna actividad que no está descrita en las subcategorías anteriores.

OTROS

Esta categoría se definió para incluir aquellos dibujos cuyos trazos no corresponden a las categorías antes descritas, sin que ello determine que carecen de una representación propia, sino que reflejan la incapacidad del equipo de clasificación de entender los trazos de las niñas y los niños, tal como se mencionó inicialmente.

➤ Validación de categorías

Una vez que la definición de las categorías fue realizada y verificada por el equipo, se solicitó el apoyo de una persona experta, quien revisó las categorías y les dio visto bueno, con lo cual se validó el contenido de éstas.

➤ Codificación

Ya con la validación de las categorías, se realizó la codificación y clasificación de los dibujos para posteriormente realizar el análisis de los datos. La base de datos incluyó la información de identificación de cada dibujo y el vínculo respectivo para éstos, además de las clasificaciones y la subcategoría de cada una. Se codificó con 1 cuando el dibujo se ubicó en la subclase y 0 cuando no correspondía a la subclase; cabe mencionar que un dibujo podía ser ubicado en más de una subclase.

En el caso de los dibujos codificados en la categoría de *otros*, se incluyeron aquellos en los que el equipo no logró identificar trazos que se pudieran codificar en las categorías previamente definidas, y para evitar sesgos en la clasificación del dibujo se decidió incluirlo en dicha categoría, previa consulta con todo el equipo de codificación.

Una vez que el equipo terminó de codificar los datos considerando los resultados obtenidos y los objetivos de la consulta, surgieron las siguientes interrogantes:

- Respecto de la categoría de *personas*, ¿qué tipo de relación se observa cuando la niña o el niño se incluyen dentro del grupo? Lo anterior con el objetivo de conocer si durante el confinamiento se sienten referenciados e identificados con sus grupos, tales como familia y grupo de pares.
- En cuanto a la categoría de *espacios*, se revisó el tipo de relación o interacción en el espacio para determinar la cercanía e integración con el grupo, y si el espacio representa una protección frente al coronavirus.
- Por lo que hace a la categoría de *dinámica*, se hizo una revisión para observar si refleja una actividad en grupo o de manera individual, y si se hacía uso de dispositivos tecnológicos.

Otro de los elementos de análisis fue la convergencia de las categorías de *espacios*, *personas* y *dinámicas* en cuanto a las actividades e interacciones que ahí se desarrollan, tales como el juego o actividades de cuidado o estudio, por mencionar algunas.

Con respecto a los datos generales de las personas participantes y la categoría de *sexo*, ésta se infirió a partir de los nombres de las niñas y los niños que participaron, y cuando se contó con este dato.

Para efectos de esta consulta el interés radica no sólo en los acontecimientos (emergencia sanitaria) y las conductas que se observan, sino también en cómo quienes participaron los interpretan y la manera en que tal interpretación influye en su dibujo.

FUENTES

Cabezas López, Carlos, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, 24 pp.

Comité de los Derechos del Niño, Observación General núm. 7 (2005). Realización de los derechos del niño en la primera infancia, CRC/C/GC/7, 14 de noviembre de 2005, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8019.pdf>>, página consultada el 30 de junio de 2020.

———, Observación General núm. 12 (2009). El derecho del niño a ser escuchado, CRC/C/GC/12, 20 de julio de 2009, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7532.pdf?view=1>>, página consultada el 30 de junio de 2020.

Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989, disponible en <<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>>, página consultada el 30 de junio de 2020.

Lowenfeld, Víktor, y Lambert Brittain, W., *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz, 1980, 380 pp.

Marín Viadel, Ricardo, *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, Madrid, 1988, 29 pp.

Moreno, Elda, "Políticas de la infancia y parentalidad positiva en el marco europeo", en *Papeles Salmantinos de Educación*, núm. 14, 2010, pp. 17-28.

Moreno Fernández, Enrique, *Investigación sobre "El dibujo de la familia" en infantil*, Córdoba, 2011, 60 pp.

7.2 Agradecimientos

Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad de México

Programa de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Secretaría de Cultura de la Ciudad de México

Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación

Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México

Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México

Secretaría de Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes

Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia de la Ciudad de México

Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

Fideicomiso Educación Garantizada de la Ciudad de México

Alessandra Rojo de la Vega Piccolo (diputada local)

Aleida Alavez Ruiz (diputada federal)

Carlos Hernández Mirón (diputado local)

Circe Camacho Bastida (diputada local)

Claudia López Rayón (diputada federal)

Comisión de Derechos Humanos del Congreso de la Ciudad de México

Donají Ofelia Olivera Reyes (diputada local)

Federico Döring Casar (diputado local)

Gabriela Osorio Hernández (diputada local)

Isabela Rosales Herrera (diputada local)

Jannete Elizabeth Guerrero Maya (diputada local)

Jorge Gaviño Ambríz (diputado local)

José Luis Rodríguez Díaz de León (diputado local)

José Martín Padilla Sánchez (diputado local)

Leonor Gómez Otegui (diputada local)

Lucio Ernesto Palacios Cordero (diputado federal)

Margarita Saldaña Hernández (diputada local)

María Guadalupe Chávez Contreras (diputada local)

Mauricio Tabe Echartea (diputado local)

Módulo L. de Atención y Quejas Ciudadanas Dto. 33 (Congreso Ciudad México)

Ricardo Ruiz Suárez (diputado local)

Yuriri Ayala Zúñiga (diputada local)

María Gabriela Salido Magos (diputada local)

Guadalupe Aguilar Solache (diputada local)

Esperanza Villalobos Pérez (diputada local)

Alcaldía Álvaro Obregón

Alcaldía Azcapotzalco

Alcaldía Coyoacán

Alcaldía Cuauhtémoc

Alcaldía Gustavo A. Madero

Alcaldía Iztacalco

Alcaldía Iztapalapa

Alcaldía La Magdalena Contreras

Alcaldía Miguel Hidalgo

Alcaldía Milpa Alta

Alcaldía Tláhuac

Alcaldía Tlalpan

Alcaldía Venustiano Carranza

Beatriz Hernández Estrada (concejal de la alcaldía Miguel Hidalgo)

Claudia Susana Pérez Romero (concejal de la alcaldía Cuajimalpa de Morelos)

Concejales Transformando Alcaldía Gustavo A. Madero

Francisco Otero (concejal de la alcaldía Tlalpan)

José Antonio Alemán García (concejal de la alcaldía Iztacalco)

Teresita Mendoza González (concejal de la alcaldía La Magdalena Contreras)

JUD de Enlace Juvenil de la alcaldía de Tláhuac

Patricia Elena Aceves Pastrana (alcaldesa Tlalpan)

Biblioteca Virtual en Adicciones, Centros de Integración Juvenil

Instituto Politécnico Nacional - Centro de Investigación y de Estudios Avanzados - Departamento de Investigaciones Educativas - Dr. Germán Álvarez Mendiola

Colegio de Bachilleres - Mtra. Celia Cruz, directora académica

Colegio de México - responsable de Difusión

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México

Defensoría de los Derechos Politécnicos - Mtra. Yadira Paloma Zugarazo Ramírez

Escuela Primaria "Margarita Maza de Juárez"

Escuela primaria, Colegio Sócrates

Escuela Secundaria Técnica Núm. 70 "Esteban Vaca Calderón"

Escuela Secundaria Técnica Núm. 16 "Tomas Alva Edison"

Escuela Secundaria Técnica Núm. 49 "Virgilio Camacho Paniagua"

Universidad Pedagógica Nacional

Alianza Mx

Confederación Mexicana de Organizaciones en favor de la Persona con Discapacidad Intelectual, A. C.

Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. - responsable de Difusión

Crianza Feminista

Crianza Natural, Consejos y Experiencias

Educación para Compartir México

Escenia Ensemble, A. C.

Escuchando tu interior, A. C.

Fray Francisco de Vitoria, O. P. A. C.

Fundación Juconi México, A. C.

Fundación Nacional Ambar

Generando Cambios de Conciencia, A. C.

Grupo de Lactancia Crianza Natural

Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia, A. C.

Libre Acceso, A. C.

Maternidad y Crianza con Sentido Feminista

Maternidades feministas

Porteando por la Paz

Proyecto Eleanor Roosevelt

Ririki Intervención Social

Save the Children México

Visión Solidaria, A. C.

Luna Oxidada/Tláhuac

Universidad Intercontinental - Dra. Alba Milena Pavas Vivas, directora académica de la Licenciatura en Pedagogía

Excel tours Nochebuena

*#InfanciasEncerradas. Consulta a niñas, niños y adolescentes.
Reporte de la alcaldía Gustavo A. Madero
se terminó de editar en julio de 2020.
Para su composición se utilizó el tipo Century Gothic.*

Comprometida con la ecología y el cuidado del planeta,
la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
edita este material en versión electrónica para reducir
el consumo de recursos naturales, la generación de residuos
y los problemas de contaminación.